

Página

a b i e r t a

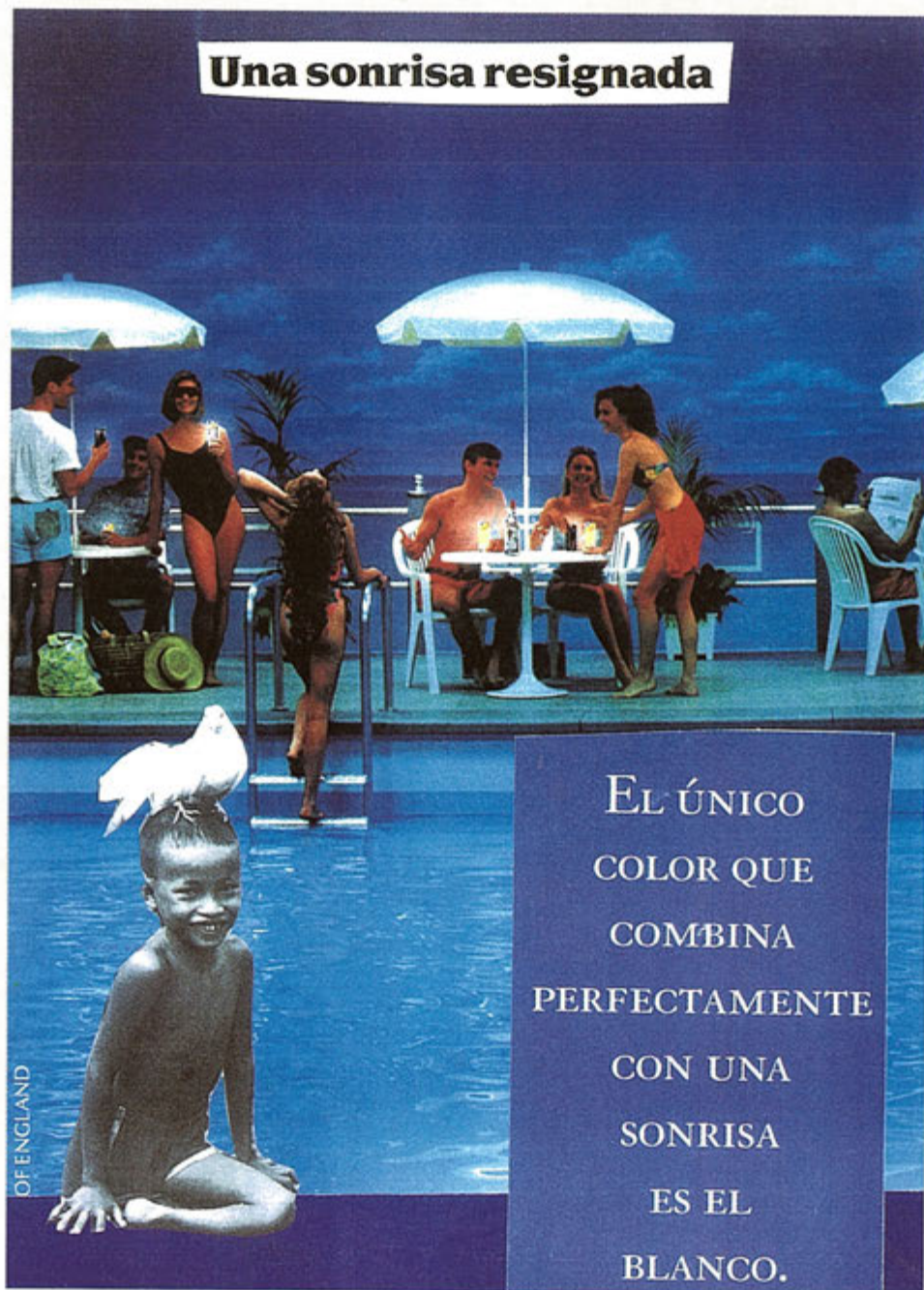
Julio 1997. 450 ptas.

número 74. Año 7

Amsterdam:
respuestas a
Maastricht

miradas
sobre
México

Una sonrisa resignada



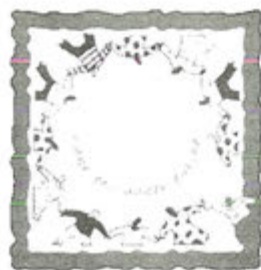
OF ENGLAND

EL ÚNICO
COLOR QUE
COMBINA
PERFECTAMENTE
CON UNA
SONRISA
ES EL
BLANCO.



a vueltas con
la transición
política

la Ayuda
Oficial al
Desarrollo
en 1996



LAS RESPUESTAS A MAASTRICHT

Carlos Vaquero analiza la cumbre oficial de Amsterdam y Ramón Fernández Durán las movilizaciones de respuesta.

4



BOSNIA: LOS EFECTOS DE LA GUERRA Y LA SOLIDARIDAD

Carmen Briz

Samuel Pérez nos cuenta sus impresiones tras un viaje a Bosnia y el trabajo de Tareas Solidarias.

10



MIRADAS SOBRE MÉXICO

A. Laguna

Gustavo Castro, de la CONAI, habla sobre la situación hace dos meses de Chiapas y México.

36

una opinión

la beatificación de un nuevo Isidoro de Sevilla

M. Llusia

La decisión de Felipe González de abandonar la secretaría general del PSOE y no ocupar ningún cargo en la nueva dirección del partido, anunciada en su discurso de apertura del XXXIV Congreso, ha ocupado el lugar más destacado de la actualidad informativa en este final de junio del 97. Con ello, la política, Felipe y el PSOE, llenando las seseras de *to dios*, han cogido protagonismo para unos cuantos días. Sin duda, tiene importancia. Casi tanta como para constituir uno de esos asuntos denominados de opinión pública. Los "opinadores" públicos se han agolpado para ocupar la tribuna desde donde decir la suya y el público se ve impelido a opinar. El momento, para esto último, es bueno: la temporada de fútbol se ha acabado, prácticamente.

Aunque la opinión pública aborda, o se enfrenta, a asuntos complejos, lo hace en realidad para simplificarlos, o necesita simplificarlos para que sea tal.

En este caso dos son los elementos resumen que permiten tener opinión o apuntarse a una opinión. Uno, el principal y directo, la valoración del *gesto* de Felipe González. Otro, más indirecto, que actúa más en el mercado de valores sociales: la apreciación sobre la *renovación*. Veamos, primero, aspectos generales de

este segundo, para después detenernos en los dos, que tienen mucho que ver entre sí.

Solas, las palabras, dan cuenta de poco, pero adquieren extraña fuerza enfrentadas, por ejemplo, a sus antónimas. Una de las más usadas en política es *renovar*, junto con la acción que le corresponde, *renovación*, y con los sujetos de esa acción, *renovadores*. El sentido que se le da en ese campo no es, por supuesto, el de "volver a su primer estado", sino el de "reemplazar" o "trocar una cosa vieja, o que ya ha servido, por una nueva". Es decir, lo opuesto a "permanecer" o "continuar".

Y, en nuestra sociedad, tiene predicamento *renovar*, como lo muestra la popularidad del dicho: «*Renovarse o morir*». Así que, cuando más polvareda hay, todo el mundo se apunta al valor *renovación*, sobre todo si se trata de otros y no de uno mismo. (¡Ah, el gesto de Felipe que parece, cual Isidoro, romper esa regla y estar por la renovación empezando por él mismo!)

La mayoría de los comentaristas o—como gustan de llamarse—analistas políticos se apuntan a la necesidad de renovación del PSOE. Para que el mensaje cale da igual por qué así lo consideran: ¿trocar las personas, las ideas, los proyectos...?, ¿cuáles?, ¿cuántas?, ¿debido a qué?... En el caso que nos ocupa, unas veces se trata de que son muchos años de los de Suresnes, otras que así podrá haber un giro a la izquierda, otras que es necesaria frente al poder de los *barones* (*), y las más para quitar de en medio a los "guerristas", suerte, extraña, de radicales y folloneros.

Mucho se ha razonado o especulado acerca de las razones y objetivos del *gesto* de Felipe y de sus consecuencias. Sobre su astucia o su extraordinario sentido de la estrategia política. Que si para arrastrar fuera al guerrismo (mucho pa-

PÁGINA ABIERTA

Hileras, 8, 2ª izquierda, 28013 MADRID.
Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99
Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

Director: Manuel Llusia.

Redacción: Carmen Briz, Domingo Martínez, Javier Álvarez Dorronsoro y Samuel Pérez.

Diseño y maquetación: Vicente Luis Baixauli y M. Llusia.

Consejo asesor y colaborador:

Empar Pineda, Alfonso Bolado, Javier Villanueva, Rafael Chirbes, Javier Ortiz, Miguel Rodríguez Muñoz, Paloma Uría, José Luis Rodríguez, Carla Matteini, Francisco Javier Peñas, Ignasi Álvarez Dorronsoro, Ferrán Fernández, Paco Torres, Fernando Fernández Llébreg, Rafael Lara, Daniel Soutullo, Josetxo Fagoaga, Cristina Garaizabal, Carlos Tejero, Jon Kepa Iradi, Ernesto Portuondo, María Unceta, José María Ripalda, Pablo Ródenas, Carmen Corbalán.

Edita: Página Abierta, Soc. Cooperativa

Consejo Rector: Eugenio del Río Gabarain, Manuel Llusia y Vicente Luis Baixauli.

Administración y suscripciones:

Tfnos: 91 542 67 00 y 91 547 02 00

Publicidad:

Tfnos: 91 542 14 09 y 91 786 08 36

Imprime:

EFCA, S.A. Artes Gráficas
Parque Industrial «Las Monjas»,
Verano, 28, 28850 Torrejón de Ardoz,
Madrid.

PÁGINA ABIERTA no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.



FRANCIA, INGLATERRA ALEMANIA, ESPAÑA

José María Ripalda

Una breve reflexión sobre
los proyectos actuales de conformar
una identidad española.

42



EL CANON DE NORMALIDAD

Marta Sanz

Uno de los relatos que forman parte del libro
Escritores frente a la tortura, recientemente
publicado por Talasa y la ACT.

46

informe



A LOS VEINTE AÑOS DE LAS ELECCIONES DEL 77

M. Llusia recuerda las condiciones en las que
se llevaron a cabo las elecciones del 77.

Eugenio del Río reflexiona sobre
los mitos de la Reforma política.

(Páginas centrales)

Página
julio 1997 número 74

rece). Que porque estaba viendo descender su popularidad y su carisma y no tenía ni fuerzas ni ganas para afrontar la pugna con un PP asentado. Que para dirigir desde fuera, sin quemarse en la lucha interna y externa, y volver en mejores condiciones. Que para evitar todo debate sobre sus responsabilidades. Que para salir por la puerta grande...

Pero, por lo que aquí nos importa, la inmediata consecuencia es que su gesto es alabado mayoritariamente y así queda en el público: en nombre de la renovación deja el poder.

Y como sobre sus intenciones nada sabemos, el juicio que nos cabe hacer, parcial, por supuesto, ha de basarse en algunos hechos que parecen claros.

Cuando se hablaba de renovación, relacionada con este Congreso del PSOE, parecía referirse sólo a cambios en la dirección del partido. Siempre pendientes, como al final ha sucedido, de ver quién se va y quién se queda. Y la imagen pacífica y suavemente renovadora: un valor de escaparate. Nada —da la impresión— que tuviese que ver con el debate sobre pasado y futuro, o con la renovación de ideas (aunque, en ese ámbito, renovación suena más que nada a cambios pequeños).

Con su gesto, Felipe González ha logrado polarizar el Congreso en todo menos en la renovación y la reflexión sobre la vida y milagros del partido. Alguien lo ha tildado, pues, de gesto oligárquico.

Por un lado, con su anuncio obliga al Congreso, de la noche a la mañana, a hablar y a resolver algo no previsto y no discutido de antemano. Por otro, y de paso, lo que hay que pensar sobre las acusaciones de corrupción e implicación en el terrorismo de Estado, sobre los años de Gobierno, sobre el PP y el frente de

progreso para echar abajo a la derecha, sobre la dirección de los cambios que hay que buscar, etc., todo ello lo señala él y sólo él, y encima no se hace responsable del futuro. Y en conclusión, se sigue entronizando, esta vez con otro perfil, cual nuevo san Isidoro, también de Sevilla.

Acostumbrado a las piruetas, viste su figura de futuro para que se pueda contar con ella y juega sobre su papel electoral. El último mensaje también define qué hay detrás de su entrega, además de astucia (pincel fino de la política). Está dispuesto, dice, a ser el cabeza electoral de unas elecciones anticipadas, dada la dificultad de que alguien a corto plazo sustituya a la gran figura de estos años. ¡Nos ha jodido, ya junio, con las flores! Si el PP las adelanta, puede ser porque está obligado y, en ese caso, y no dentro de cuatro años, sí, Felipe, puede ser ganador y, por lo tanto, salvador.

Con la influencia mayor o menor de Felipe González, ya veremos, queda el partido y el mito de la renovación, y, curiosamente, en algunos ambientes, de su posible inclinación hacia la izquierda (confusa dirección). Se olvida que el PSOE no es Surennes, ni sus dirigentes de entonces, que se ha ido construyendo estos últimos veinte años con una política, ideología y valores determinados, a los que se han ido sumando varios miles de personas, que los han admitido y recreado. Y para renovarse por la izquierda ya no pueden siquiera contar con aquellos socialistas de entonces que dejaron el partido. Ahora hay otros "socialistas".

(*) Comentario aparte merecería el uso de este término aplicado a los líderes o secretarios "regionales" de este u otro partido. Se les envuelve con papel de estraza (para caciques, señores feudales o barones en las Cortes) para, de matute, defender la unidad centralizada en un proyecto nacional español.

4 aquí y ahora

- Amsterdam. La cumbre intergubernamental, *Carlos Vaquero*. El Foro Alternativo (entrevista a Ramón Fernández Durán)...4
- Bosnia: la guerra y la solidaridad (conversación con Samuel Pérez), *Carmen Briz*.....10
- Las cifras de la Ayuda Oficial al Desarrollo de 1996, *C. Gómez Gil*.....14
- Cementeras: incineradoras encubiertas, *Juan Cordero*.....19

Informe: A los veinte años de la Reforma.

Las elecciones de 1977, *M. Llusia*.
Los mitos de la Reforma, *Eugenio del Río*.
(10 páginas)

33 en el mundo

- Tony Blair: el burgués laborista, *Patrice de Beer*.....33
- México: la militarización de Chiapas (entrevista a Gustavo Castro), *A. Laguna*.....36

42 más cultura

- Francia, Inglaterra, Alemania, España, *José María Ripalda*.....42
- El mundo está loco, loco, loco (comentarios sobre el libro *Un mundo sin rumbo*, de I. Ramonet), *Javier Ortiz*.....44
- Canon de normalidad, relato de *Marta Sanz*.....46
- El neologismo y su aclimatación, de Emilio Lorenzo Criado.....49

Y además

Cáscara amarga: *Fermín Acebal*
Eventos consuetudinarios: *Alfonso Bolado*
La zaranda: *Ferrán Fernández*
Tira de Gol
Chucky: tira de *Carlos Hernández*
Otras publicaciones
Otras noticias del mundo
Internet

PORTADA: publi poema de Corporación
Semiótica Galega (Salnevedra do Ulla. Galiza)

mucho ruido, pocas nueces

Carlos Vaquero

La falta de ilusión por el proyecto europeo, el inesperado resultado de las elecciones francesas y la mala situación por la que atraviesa la economía alemana, han marcado los trabajos de la Conferencia Intergubernamental de Amsterdam.

aunque el objetivo de la Conferencia Intergubernamental celebrada en Amsterdam a mediados de junio era la reforma política del Tratado de Maastricht (1), un par de sucesos ocurridos en las semanas anteriores a la reunión volvieron a poner en primer término el problema de la moneda única. Nos referimos a las elecciones francesas y al enfrentamiento entre el Bundesbank y el Gobierno alemán, a raíz de un intento de este último de reducir su déficit público revalorizando el oro de sus reservas.

Alemania, el país llamado a examinar a todos los demás, que impuso las condiciones de convergencia y sobre todo el Pacto de Estabilidad, y sin el cual no podrá existir la moneda única, ha pinchado. El último informe de la OCDE calcula que este país

sobrepasará en dos décimas el criterio de convergencia sobre déficit público, que es el más importante para el acceso al euro. Además, les "ha aparecido" un agujero fiscal valorado en 15.000 millones de marcos (1,26 billones de pesetas), que se puede incrementar en 1998 hasta 20 ó 25.000 millones, por sus elevadas cifras de paro.

La idea más importante que se le ha ocurrido al Gobierno alemán para generar nuevos ingresos hacia sus arcas públicas y tapar ese desfase presupuestario, ha sido la de revalorizar el oro de sus reservas. Con esto pretendía aumentar los beneficios del Bundesbank, que posteriormente entregaría a las finanzas federales alemanas para reducir su deuda pública directamente, e indirectamente su déficit, y tapar sus agujeros fiscales.

Esta propuesta ha causado una gran conmoción en Alemania. El poderoso banco central, el Bundesbank, ha puesto inmediatamente el grito en el cielo, ya que estamos ante una forma de contabilidad creativa, de ingeniería financiera, que tanto han criticado, como guardianes de la ortodoxia monetaria ultraliberal, a algunos de sus socios de la Unión Europea. ¿Cómo exigir rigor macroeconómico a otros países si ellos no lo cumplen? ¿Cómo suspender a otros, en el futuro euro, después de una actuación tan descarada para aprobar su examen? La buena fama y la credibilidad de ese poder alternativo al Gobierno que es el Bundesbank están en juego. Asimismo, esta medida, aunque legal en Alemania, puede sentar un precedente en futuras influencias políticas al Banco Central Europeo, atentando contra el sacrosanto principio de independencia que



Dibujo de Selçuk (1989)

la Conferencia Intergubernamental de Amsterdam

este organismo va a tener en la dirección de la política monetaria de la Unión.

Después de múltiples tensiones, que han situado al canciller Helmut Kohl en los límites más bajos de su popularidad a un año de las elecciones generales, y con una opinión pública muy reacia a sustituir su moneda por el euro, el Gobierno ha llegado a un acuerdo con el Bundesbank por el que los beneficios de la revalorización del oro sólo se podrán disponer en 1998. Teniendo en cuenta que el examen para la puesta en marcha del euro se realizará con los datos macroeconómicos presentes hasta el primer trimestre de 1998, y que se calcula que los beneficios resultantes serán de un 0,25% del PIB, esta contabilidad creativa puede colocar a Alemania dentro de los límites de convergencia del déficit público.

LA EUROPA SOCIAL FRANCESA

Lo europeo ha sido central en las elecciones generales francesas de principios de junio. Primero, ha influido en su adelanto; la derecha pensaba que así iba a ganarlas cómodamente, con lo que obtendría un cheque en blanco para aplicar las políticas económicas de ajuste necesarias en la recta final del euro.

Segundo, Europa y el euro fueron temas estrella en la campaña electoral. Este debate, por otro lado, no es nuevo en su vida política. Se inició con el referéndum francés de 1992, convocado por Mitterrand para ratificar el Tratado de la Unión Europea, y cuyos resultados fueron favorables al sí por el escaso margen del 50,82% de los votantes, pero que supuso una enorme fractura entre amplios sectores sociales y las élites políticas, que en su mayoría estaban a favor. Se continuó con las fuertes movilizaciones de finales de 1995, que intentaron impedir la aplicación de algunas medidas del programa económico que la derecha propuso para cumplir los requisitos de convergencia.

Existe una mayoría de ciudadanos franceses que quiere una Europa capaz de crear empleo, sin bajar los salarios y sin una degradación de los servicios públicos. Hay un poderoso e influyente sector de la población que está en desacuerdo con el proceso de privatización y de desregulación generalizado.

Los programas electorales han reflejado esas marejadas de fondo, y la izquierda ha ganado porque ha sabido expresar, al menos en sus declaraciones, el descontento social de unos electores desconcertados por las actuaciones de la derecha política. Así, el

PSF, en el capítulo "Cambiemos Europa" de su programa electoral, se manifestaba a favor de la moneda única, pero con las siguientes condiciones: flexibilidad en la interpretación de los criterios de convergencia y participación de un núcleo amplio de países, sobre todo Italia y España; sustitución del Pacto de Estabilidad por uno de Solidaridad y Crecimiento; formación de "un Gobierno económico europeo" que sirva de contrapeso al Banco Central Europeo; creación de un euro "débil" frente al dólar y al yen que refuerce la capacidad exportadora europea.

Sin embargo, y para valorar el alcance exacto de ese programa, conviene recordar que uno de los principales asesores de Jospin es el anterior presidente de la Comisión Europea, Jacques Delors, y que el PSF no está en contra del Tratado de Maastricht —votaron a favor de él en el 92—, sino, según sus palabras, de una determinada interpretación.

NERVIOSISMO EUROPEO

Las semanas anteriores a la cumbre fueron prolijas en declaraciones, tomas de postura y reflexiones sobre el proyecto europeo. El *europesimismo* alcanza cotas altas. Alemania y la comunidad financiera internacional manifiestan su desacuerdo con las condiciones francesas, ya que apuestan por un euro fuerte, hecho a imagen y semejanza del marco y garante de la rentabilidad y seguridad de sus inversiones.

La idea de una Europa social, que abogue por el empleo, está en boca de todos. Tony Blair nos presenta sus propuestas, instando a los gobiernos europeos a seguir el modelo de EEUU, basado en la flexibilidad del mercado de trabajo (2). Aznar nos indica que la mejor política de empleo es la que él aplica, declaración que coincide con la publicación de los últimos datos de la economía alemana: aumenta el crecimiento, también signifi-

cativamente las exportaciones, pero sobre todo aumenta el desempleo, que llega ya al 11% de su población activa.

En el fondo, lo sucedido durante estas semanas nos muestra que la Unión Europea se está construyendo sobre el miedo y no sobre la ilusión; miedo de los ciudadanos comunitarios a las imposiciones y sacrificios que la construcción europea conlleva, pero miedo también a su fracaso, que se asocia a la percepción abstracta de peligros y catástrofes. Ideas que, ampliamente difundidas por los medios de creación de la opinión pública, nos sitúan ante un futuro de desestabilizaciones políticas y militares en el Viejo Continente; ante la pérdida de competitividad de la economía europea con los otros bloques comerciales, sobre todo con los países de Asia del Pacífico; y ante esos mercados financieros, que casi nadie sabe cómo funcionan y que todos temen. Este miedo puede oscilar entre una aceptación resignada y una indignación imprevista, que en sitios como Francia ha contribuido a un cambio electoral inesperado.

Ese miedo se extiende, también, a las élites políticas proeuropeístas, que impulsando un proyecto europeo que le da muy poca importancia a su justificación social y a la participación democrática, constatan el poco entusiasmo y el excesivo despegue de los ciudadanos hacia el proceso de integración. Situación que puede crearles sorpresas y presiones desagradables e imprevistas.

El resultado de la cumbre de Amsterdam y el peloteo que sobre la Europa social y el empleo se ha dado durante las últimas semanas hay que entenderlos en este contexto general; agudizado por la inesperada ruptura del eje franco-alemán, verdadero motor hasta ahora de la Unión Europea.

EL PACTO DE ESTABILIDAD

La prueba de fuego sobre el futuro del euro se empezó a jugar durante la semana ●●●

(1) Sobre el significado de la cumbre de Amsterdam, sus límites y problemas ver: Carlos Vaquero, "De Dublín a Amsterdam: escenarios de la Unión Europea", *PÁGINA ABIERTA*, n.º 72, mayo 1997.

(2) Lester Thurow, comentando este modelo, afirma que ningún «país sin experimentar una revolución o una derrota militar con la consiguiente ocupación jamás ha tenido un incremento de la desigualdad tan rápido o tan extendido como ha ocurrido durante las dos últimas décadas en Estados Unidos. Nunca con anterioridad los estadounidenses han visto la actual muestra de la reducción real de los salarios a la vista de un aumento del PIB per cápita» (*El futuro del capitalismo*, Barcelona, Ariel, 1996, p. 49).

En el fondo, lo sucedido durante estas semanas nos muestra que la Unión Europea se está construyendo sobre el miedo y no sobre la ilusión; miedo de los ciudadanos comunitarios a las imposiciones y sacrificios que la construcción europea conlleva.

● ● ● anterior a la cumbre de Amsterdam, en las reuniones que a diversas bandas han intentado pactar con el nuevo Gobierno francés las condiciones para su aceptación del Pacto de Estabilidad. Éstas culminaron en la reunión que entre el domingo 15 de junio y el lunes 16 celebró el Consejo de Ministros de Economía y Finanzas -Ecofin-, donde la representación francesa da el visto bueno a este Pacto, a cambio de una satisfacción simbólica a sus demandas sobre el empleo y el Gobierno económico europeo.

Al final, todas las expectativas sobre el empleo se han concretado en la creación de un capítulo en el nuevo Tratado, que ya estaba pactado con anterioridad a las elecciones francesas, basado en la filosofía de que las medidas laborales son competencia nacional, y que incentiva programas comunitarios en favor del empleo, sin una dotación económica efectiva a cargo de los presupuestos comunitarios.

También se ha aprobado una declaración política donde se recuerda que los artículos 102A, 103 y 109 del Tratado de la Unión Europea incluyen dentro de sus objetivos el empleo, permiten la coordinación y supervisión por el Consejo de las políticas económicas de los países socios y posibilitan a los gobiernos europeos fijar conjuntamente el tipo de cambio que el euro deberá tener con las monedas no comunitarias. Además, se pide al Banco Europeo de Inversiones que amplíe su actividad hacia la financiación de actividades de fomento del empleo (3). Todo esto se complementa con la convocatoria de una cumbre sobre el empleo para el próximo otoño.

Una vez desbrozado el escollo del Pacto de Estabilidad, la Conferencia se quedó en nada, pues aunque se han aprobado pequeñas variaciones del Tratado de Maastricht, los cambios políticos de fondo, que llevaban más de un año negociándose y que tenían que ver con la reforma institucional, con la comunitarización del Acuerdo de Schengen y con avances en la política exterior y de seguridad común, han sido pospuestos.

En definitiva, una vez más se ha puesto de manifiesto que crear una Europa social, sin poner los medios para hacerla efectiva y sin cuestionar el modelo económico en el que se basa esta construcción europea -modelo que, basado en la competitividad y en el libre comercio como valores supremos a los que tienen que supeditarse todos lo demás, tiene efectos sociales (paro y desigualdades) y ecológicos (desequilibrios medioambientales) perversos- es volver a realizar



Una casa okupada en Amsterdam.

el habitual brindis al sol a que nos tienen acostumbrados.

Igualmente, conviene dejar claro que aunque se ha aprobado, parece que definitivamente, el Plan de Estabilidad y todos los gobiernos hacen votos para la entrada en vigor de la moneda única en los plazos previstos, los interrogantes que se han abierto estos días son de suficiente amplitud como para pensar que no todo está decidido en la puesta en marcha del euro. La evolución del conflicto franco-alemán, en un ambien-

te de *europesimismo* general, va a marcar el futuro de este proyecto, que va a tener en la batalla por la interpretación de los criterios de convergencia otro de los puntos fuertes de fricción.

(3) En el ánimo de justificar su aceptación del Pacto de Estabilidad, los dirigentes franceses han querido equiparar la resolución sobre el empleo con la del Pacto de Estabilidad, ya que ambas, dicen, son declaraciones políticas del Consejo. Sin embargo, existe una diferencia sustancial, ya que el Pacto será desarrollado de inmediato por dos reglamentos de valor jurídico vinculante.

Entre los días 12 y 17 de junio, y paralelamente a la Conferencia Intergubernamental, se celebró en Amsterdam un Foro Alternativo organizado por diferentes movimientos sociales europeos. Sobre el desarrollo de este foro y las movilizaciones que vivió en esos días la ciudad holandesa tuvimos ocasión de charlar con Ramón Fernández Durán, miembro de Aedenat, que participó en esas jornadas.

respuestas a la cumbre de Amsterdam

¿Cómo surge la idea de celebrar el Foro Alternativo de Amsterdam y qué grupos han intervenido en su organización? ¿Cuántas personas han participado en él?

— El Foro se empezó a montar hace ahora un año. Una de las cosas importantes a resaltar del Foro es que la gente que lo impulsó, fundamentalmente el grupo A-SEED, tuvo que hacer frente a dificultades especiales. Entre ellas, que en Holanda no había mucho debate sobre el tema de Europa y sobre la Unión Europea diseñada en Maastricht. Sin embargo, poco a poco, se fueron reuniendo en la convocatoria muy diversos grupos cuyas posiciones críticas sobre la UE y Maastricht eran igualmente variadas: del rechazo a la UE, a criticar sólo y fundamentalmente los efectos del acuerdo de Maastricht. Tampoco faltaron los problemas económicos.

A pesar de ello, en el Foro de Amsterdam se inscribieron cerca de 1.000 personas, provenientes de casi todos los países de Europa, sobre todo de los países nórdicos.

Este nuevo Foro ha permitido dos cosas. Por un lado, avanzar en la reflexión crítica sobre la construcción europea, madurar más esa posición desde que se iniciaron estos foros en el 92, en Edimburgo. Por otro, reunir a numerosos grupos sociales sensibilizados por las consecuencias generales o parti-

culares, en relación al ámbito de su actividad, de la construcción de la UE y de las políticas nacionales derivadas de ella. Asociaciones, colectivos, etc., agrupados, podemos decir, en cuatro o cinco redes, que se han dado cita estos días en Amsterdam para mostrar su rechazo o disconformidad.

— ¿A qué redes te refieres?

— Por una parte estaría la misma red que se ha ido configurando a través de los contactos propiciados por los distintos foros realizados desde 1992, red que ha ido ampliándose a lo largo de estos años.

Otra muy importante ha sido la de los grupos que han impulsado las diferentes marchas contra el paro, que yo creo ha sido clave en el éxito de la movilización central.

La idea de las marchas surge en la cumbre de Turín, en una cumbre paralela. Tras

«La declaración significa un paso adelante en el proceso de reflexión. Y en ella se afirma el interés y la importancia que ha tenido la confluencia de las redes movilizadas frente a la Cumbre.»

varios debates, y en pro de una mayor confluencia, se plantean sin una clara definición anti-Maastricht, aunque poco a poco se puede decir que han ido adquiriendo ese contenido.

Otra ha sido la red TEAM, que es la que agrupa al movimiento europeo contra Maastricht. En este movimiento tienen, sin duda, especial peso e importancia los grupos nórdicos contra la Europa de Maastricht. Hay que advertir también que muchos de quienes participan en este movimiento también forman parte de las otras redes.

Una cuarta red sería la que se ha ido generando en estos dos últimos años con ocasión del apoyo a la lucha zapatista, lo que está propiciando el segundo Encuentro contra el neoliberalismo. Esta red tiene sus prolongaciones en el área autónoma y libertaria, que, curiosamente, se ha ido metiendo cada vez más en el tema éste de Maastricht. Destacaba la presencia tan numerosa de estos grupos autónomos y libertarios en las movilizaciones.

Una quinta red presente en Amsterdam es el llamado "G-7" de la ecología, formada por Greenpeace, WWF, Amigos de la Tierra Internacional, EEB, Transport and Environment (T&E) y Bird Life International. Hasta ahora no habían participado directamente en ninguna protesta contra las cumbres europeas, era la primera vez que participaban estos grupos. Aunque su aportación numérica no fue considerable, su influencia en la opinión pública, en medios de comunicación y medios institucionales, daba mayor dimensión al movimiento alternativo a la cumbre oficial. Llamaba la atención su presencia y el hecho de que realizaran allí una acción para criticar el incumplimiento de la UE de sus directivas sobre medio ambiente.

Por último, también los punkis se concentraron en la ciudad holandesa, que recibía a la élite gubernamental, para celebrar otro año más sus "Jornadas del caos".

— ¿Qué se ha debatido en este Foro Alternativo y cuáles han sido las propuestas para el futuro inmediato?

— Todo ello ha sido recogido en la declaración aprobada en el Foro.

Uno de los temas debatidos ha sido qué hacer en los próximos meses. Ahora se entra en una etapa importante porque quedan, más o menos, diez meses para la toma de decisión sobre qué monedas van a entrar en el euro. Este próximo semestre la presi-

la Conferencia Intergubernamental de Amsterdam

● ● ● dencia europea recae en Luxemburgo. Queda una última ocasión antes de que se tome la decisión y es muy importante hacer algo.

Al final se consideró que no parecía adecuado ni oportuno volver a repetir el esquema que se ha llevado a cabo en Amsterdam, por diversas razones: unas derivadas del lugar de encuentro y la dificultad de repetir el éxito de Amsterdam, otras de la necesidad de centrar mejor los esfuerzos en cada país. A lo largo de estos seis meses, en muchos países europeos, y, sobre todo, en los dos o tres grandes, va a haber unos ajustes presupuestarios muy acusados para cumplir los criterios de convergencia. Eso va a generar, probablemente, tensiones sociales. Y lo que se pretendía era estudiar cómo aprovechar la dinámica que se había generado en Amsterdam para dotarla de una proyección en cada país, por decirlo de alguna forma. Que la coincidencia de los diferentes tipos de redes que han permitido que fuera un éxito todo lo de Amsterdam sirviera para lograr lo mismo en cada territorio.

Se acordó, entonces, convocar movilizaciones en cada país en las mismas fechas: en la primera semana del mes de diciembre.

Como decía, en la misma declaración se refleja el valor de lo ocurrido estos días en Amsterdam. Por un lado, la declaración significa un paso adelante en el proceso de reflexión. Por otro, en ella se afirma el interés

y la importancia que ha tenido la confluencia de las redes que he citado. Y por último, recoge el llamamiento a la movilización para los próximos meses.

— Aquí, los medios de comunicación han recogido información de algunas manifestaciones importantes producidas en Amsterdam durante la Conferencia Intergubernamental...

— Quizá lo más importante que ocurre en Amsterdam en esos días es la movilización en la calle, que es continua.

La movilización central fue la marcha contra el paro, que se realizó el sábado día 14 de junio. La cifra de asistentes que dio la policía fue de 50.000 personas. Yo personalmente pienso que había bastantes más, que posiblemente hubiese 70.000 personas.

De esa manifestación, además del elevado número de gente asistente, se pueden destacar varias cosas. Por una parte, lo variopinto de su composición, gentes de los diferentes países, tribus de las más diversas... y, destacando entre ellas, el bloque de los autónomos, tanto por su número, como por lo compacto y combativo... Precisamente sobre ellos se produjo la primera carga de la policía, frente a una comisaría, que detuvo a 13 personas de ese bloque. A partir de ese momento, ese bloque se dispersa, se con-

funde con el resto de la manifestación, y la propia manifestación, que llega ya también a una calle mucho más amplia, pierde el carácter ordenado de un principio, y es más bien una marea humana.

Otro hecho significativo fue lo sucedido con las 1.200 personas que venían de Italia en un tren que habían ocupado en Milán, negándose a pagar billete. Era gente fundamentalmente de centros sociales autogestionados. Pues bien, después de las peripecias que fueron viviendo, como no dejarles salir en principio de Italia o ser retenido el tren durante horas en Alemania, lo que supuso que llegaran con siete horas de retraso a Amsterdam, al llegar allí, la policía rodea el tren y no les deja salir. La manifestación, cuando llega al final, se entera de este hecho y una buena parte se encamina hacia la estación. La policía, quizás asustada o prudente, decide dejar salir al grueso de los viajeros, aunque detiene a 100 de ellos para más tarde deportarlos.

Yo creo que la policía, ese día, tiene una actitud más bien blanda, si se compara con lo ocurrido en los días posteriores. Y la razón de eso es que había tantísima gente en Amsterdam que si hubiese tenido una actitud más contundente no se sabe lo que hubiera podido pasar.

Mirada la manifestación desde otro punto de vista, una de las cuestiones que llamaba la atención es que en ella no estaban ni los grandes partidos, que no habían convocado, ni los grandes sindicatos. Los sindicatos de la CES no han participado en la movilización, lo cual no quiere decir que no haya habido sectores de ellos que en algún punto concreto hayan participado. Por ejemplo, algunos miembros del sector crítico de CCOO. Pero los aparatos como tal no han apoyado las marchas.

— Comentabas que la movilización en la calle fue continua...

— Para dar una idea, casi todos los días había cinco o seis movilizaciones... Unas reunían a 400 ó 500 personas, otras a 1.000 ó 1.500. Una de ellas, por ejemplo, fue la convocada por el grupo "G-7" de la ecología, en la que se portaba una "tarjeta amarilla", que, con simul futbolístico, se "enseñaba" a la Comisión Europea, porque no estaba cumpliendo con la resolución de los efectos ambientales. A esa concentración se sumaron otros grupos ecologistas más radicales, que llevaban y "enseñaban" a la UE una "tarjeta roja".

Había muchas manifestaciones progra-



madras a lo largo de la semana. Y eso tenía lugar en paralelo con el Foro.

Una de estas manifestaciones tuvo una especial repercusión, que después de finalizada la Conferencia Intergubernamental aún coleaba.

El domingo 15 de junio por la noche hubo una manifestación de solidaridad con los detenidos del sábado y también por lo que había ocurrido con los italianos. Y esa manifestación partió de un centro social, uno de los centros ocupados más importantes de Amsterdam, que está en el centro de la ciudad, y que debe estar en el punto de mira de la policía. A los treinta metros de haberse iniciado la manifestación, la policía rodeó todo un sector de la misma y detuvo a 350 personas. A estos detenidos le aplicaron el artículo 140, que los vincula con organización criminal. Los detenidos pasan directamente a la cárcel, y, en un primer momento, no se sabe bien qué sucede con ellos. Después se llega a conocer que en los interrogatorios han participado, también, la Interpol y la policía alemana. Lo cual hacía suponer que esa decisión de haber entrado a saco en la manifestación no había sido tomada exclusivamente por la policía holandesa.

Al día siguiente, esa aplicación del artículo 140 genera un amplio debate y rechazo en los medios de comunicación holandeses. Ese artículo parece que se había aplicado en contadas ocasiones y solamente a un número muy limitado de personas. Sobre eso incide el hecho de que hay cuatro detenidos que, con sus abogados, interponen un recurso de inconstitucionalidad de la aplicación de ese artículo. Recurso que se ve por el procedimiento de urgencia. Un día después, los jueces fallan a favor de los detenidos y piden que sean puestos en libertad. Por su parte, el ministro de Justicia se muestra opuesto al fallo, produciéndose así un conflicto entre los diversos poderes del Estado holandés que se traslada también tanto al Parlamento como al Ayuntamiento de Amsterdam, que tenían previsto debatir lo sucedido el 24 y el 26 de junio.

Después, y a pesar de que se producen nuevas detenciones en días posteriores, hasta un total de unas 800, ya no se ha vuelto a aplicar ese artículo.

A lo largo de estos días, como digo, se sucedieron las manifestaciones. La cumbre de la UE fue considerada un buen momento para expresar muy distintos tipos de reivindicaciones, como la protagonizada por exiliados kurdos, muchos desplazados para ello desde Alemania.

la cáscara amarga

Fermín Acebal

la inflación y el horóscopo

Levo desde niño oyendo hablar de la tendencia alcista de los precios, de la necesidad de hacer sacrificios para frenar su crecimiento, del carácter prioritario de la lucha contra la inflación. Antes de tener ninguna noción sobre la renta *per cápita*, el sufragio universal o el *rock and roll*, ya estaba familiarizado con la inflación y sabía que era una especie de subida de tensión de la economía que obligaba a la población a guardar régimen.

Murió Franco, que parecía eterno, pasó la famosa transición y hasta el muro de Berlín resultó efímero, pero la carestía de la vida siguió erre que erre y siguieron también año tras año las llamadas a apretarse el cinturón. Ni planes de estabilización, ni pactos sociales, ni estrategias liberalizadoras, ninguna fórmula resolvía el problema. Si la economía me pareció siempre una ciencia rara, a caballo entre la meteorología y la astrología, fue debido a los prejuicios incubados por los sucesivos fracasos en la lucha contra la inflación. Poco a poco, casi sin darme cuenta, fui haciéndome la idea de que, más que un problema, era un destino, una manera de dar sentido a las calamidades de la vida.

Pero apenas lleva un año gobernando el Partido Popular y la inflación desciende a mínimos históricos, el déficit público se contrae y crecen el empleo y el consumo. No lo sé por conocimiento directo, pues, como la mayoría de los ciudadanos, de esas cosas ni me entero. Lo dicen la OCDE, el Banco de España, el Gobierno y los expertos. Ya se habla en la prensa y en las tertulias del milagro económico español. Francia, Inglaterra, Alemania e Italia envidian nuestra suerte en materia de índices macroeconómicos.

La inflación no constituía ninguna fatalidad, sino un problema que había y se ha resuelto. No es la única vez que me sorprende el Gobierno con sus hazañas. Hace unos días, sin ir más lejos, quedé perplejo viendo a Aznar atribuir al PP la convocatoria de las elecciones del 15-J, subido en una tribuna decorada como para un emperador romano. Apenas discurrido el primer año de la victoria, crecida por el éxito, la derecha celebró los veinticinco años de paz. En esa facilidad para los prodigios cuenta sin duda con la ayuda del cielo, donde pesa mucho el fundador del Opus Dei. Así que, sometida a tan benéfico influjo, el estado de la nación, como pudo observarse en el debate parlamentario, es de buena esperanza. Vuelven a llevarse la familia, *La Casera* y Julio Iglesias.

Pese al control de la inflación, ahí siguen el paro, el empleo precario y la congelación salarial. Extinguido el mal, sobreviven sus efectos. De un lado, estamos en pleno anticiclón; de otro, se mantiene el mal tiempo. Es lo incongruente de la economía, que funciona como si la sombra de Saturno malograra siempre el ascendiente de Venus. Pero ya no es el índice de precios quien demanda sacrificios, sino la moneda única europea. Los rigores no se deben a un problema cuyo remedio dependa del Gobierno, sino otra vez —¡oh, Dios mío!— al destino y su devenir incontrolable. Así que, aunque haya mejorado la inflación, la mayoría de la gente no percibe cambios en el horóscopo.

Carmen Briz

solidaridad con la ex Yugoslavia

Durante los meses de abril y mayo una pequeña delegación de la coordinadora Tareas Solidarias se desplazó hasta Bosnia para supervisar los proyectos de solidaridad en los que viene trabajando en los últimos años. A su vuelta, tuvimos la oportunidad de charlar con Samuel Pérez, miembro de SOS Balcanes de La Rioja.

Tareas Solidarias es una coordinadora de ONG que trabaja desde 1994 en labores de solidaridad con Bosnia. Forman parte de Tareas Solidarias: Acción Solidaria de Albacete, Caravana por la Paz de Andalucía, Ciudadanos Sin Fronteras de Valencia, SOS Balcanes de La Rioja y Asociación "Ayuda al Pueblo ex Yugoslavo" de Extremadura. Anteriormente a la constitución de Tareas Solidarias, cada organización trabajaba individualmente en proyectos solidarios, algunas desde el año 1992. Samuel Pérez nos explica que periódicamente hacen balance de las actividades que realizan: «Y tratamos de construir nuevos

paliar los efectos de la guerra



proyectos para seguir funcionando en la labor de solidaridad con la ex Yugoslavia».

Desde hace ya dos años miembros de Tareas Solidarias viajan hasta Bosnia y Croacia para coordinar los proyectos sobre el terreno. El último de estos viajes se desarrolló del 26 de abril al 8 de mayo de este año: *«Tenía sobre todo como misión hacer balance de la actividad que hemos estado realizando hasta ahora, haciendo valoraciones con organizaciones de allí y construyendo nuevos proyectos para seguir trabajando. Pero fundamentalmente el objetivo era crear las condiciones para preparar la actividad principal que hacemos cada año: las vacaciones solidarias de niños y niñas bosnios»* (1).

LA NECESARIA ATENCIÓN PSICO-SOCIAL

Uno de los proyectos más interesantes que se realizan actualmente en Bosnia, concretamente en Sarajevo, es el de atención psico-social a críos y crías afectados por la guerra para ayudarles a superar el trauma vivido.

Tres son los colegios implicados, el mayor de ellos situado en el barrio de Hranica, muy cerca del frente militar serbio.

El programa supone la atención a 10 grupos, integrados por alrededor de 12 niños, de edades comprendidas entre los 7 y los 9 años. Igualmente se realiza un seguimiento de las familias de los niños y niñas: *«Este trabajo lo coordinan Juan, un psicólogo de Cádiz, e Isabel, una trabajadora social de Huelva. Dos psiquiatras de Sarajevo y cinco estudiantes de Srebrenica están también implicados en el proyecto. Estos últimos reciben una beca de 100 marcos mensuales, y su tarea es realizar actividades recreativas y culturales con los críos y las crías participantes en el programa de atención psico-social».*

Los contactos con los directores y maestros de colegios suelen ser otra de las funciones de Tareas Solidarias: *«La directora del colegio Cevrta Osnova Skola, con quien tuvimos la posibilidad de entrevistarnos, nos contaba la difícil situación económica por la que atraviesan los niños y las niñas. En muchas ocasiones, hay que hablar de hambre; y con hambre es imposible que se centren en sus estudios y es difícil crearles nuevos estímulos».*

Pero hay algo igual o peor aún que las condiciones económicas: *«Pesa muchísimo el trauma de la guerra que han vivido y están viviendo las familias. Pesa el hecho de que haya muerto a veces el padre o la ma-*

dre, el hermano o un familiar», dice Samuel. Coinciden todos los psicólogos en que son niños que necesitan muchísima atención y un trato afectivo muy cercano.

Pero una gran parte de su tiempo los componentes de Tareas Solidarias la han dedicado a preparar las vacaciones de 660 niños, que vendrán en tres viajes, los últimos días del mes de junio, a convivir con familias a diferentes lugares del Estado español, sobre todo a las poblaciones en donde se ubican las distintas organizaciones de Tareas Solidarias. Como en anteriores ocasiones, permanecerán aquí durante un período de 45 días.

Uno de los objetivos de las vacaciones solidarias es atender las necesidades afectivas de las chavalas y los chavales, al tiempo que tratan de responder a situaciones de carencias alimenticias y médicas: *«La infraestructura, tanto sanitaria como educativa, está muy destruida en muchas poblaciones bosnias y los problemas médicos no son del todo bien atendidos. Con estas vacaciones se pueden resolver, por ejemplo, algunos problemas de dentición y de oftalmología».*

Otra de las posibilidades que ofrece el programa de vacaciones es la de tratar de paliar, en la medida de lo posible, el odio interétnico vivido durante la guerra. Samuel Pérez nos explica la importancia que tiene para estos chavales el ponerse en contacto con realidades diferentes, de gentes de otros países y otras etnias con las que se pueden entender: *«Es una forma de inducirles a un tratamiento tolerante, una descarga del odio, un planteamiento más equilibrado, una visión del mundo menos confrontada entre sectores con fuertes odios»* (2).

De momento, el proyecto de vacaciones llega a niños bosnio-musulmanes y bosnio-croatas: *«Hemos realizado algunas gestiones para tratar de llegar a niños bosnio-serbios, pero no ha sido posible. Nuestra intención, en cualquier caso, es llegar a todos los niños, independientemente de su etnia».*

CAMPOS DE REFUGIADOS EN DALMACIA

Otro asunto que Tareas Solidarias ha estado valorando es el trabajo en los campos de refugiados, en particular en la región de Dal-

macia, en donde abarcan 19 campos situados en la costa. Un total de 1.384 personas viven en ellos (3). El mayor es el de TTTS, que da cobijo a 302 personas; el menor, el de Novi Sv. Roko, con 20.

Han desaparecido muchísimos campos, pero estos otros subsisten porque la gente no tiene un sitio a donde ir, o bien porque sus casas quedaron en zona serbia: *«Garantizamos por lo menos un par de visitas mensuales y hacemos un seguimiento de los problemas y necesidades que tienen».*

Otra nueva actividad iniciada dentro de los campos de refugiados es la del apadrinamiento de niños y niñas, una iniciativa que partió del grupo de solidaridad de Extremadura: *«Hacemos fichas completas de su situación y se las proporcionamos a familias de distintos lugares del Estado español donde están ubicados grupos pertenecientes a Tareas Solidarias. En este momento tenemos un total de 180 apadrinamientos. Supone que las familias reciben 20 marcos mensuales, que es una pequeña cantidad, para colaborar con los gastos escolares o de ropa o de productos alimenticios esenciales».*

Los camiones de ayuda humanitaria con destino a la antigua Yugoslavia tratan de paliar las dificultades de vida en los campos de refugiados. Desde el mes de febrero y hasta el de abril, han sido un total de seis los camiones desplazados. Cerca de unas 120 toneladas de ayuda en total, con cargas de lo más variadas, desde alimentos hasta artículos escolares, productos higiénicos, ropa, calzado...

La ayuda se ha repartido también en poblaciones como Jajce y en el barrio-colegio de Mostar Este, Gnojnice.

Otro proyecto diferente en el que Tareas Solidarias ha avanzado es el de la creación de un taller de calzado en Sarajevo, que se pondrá en marcha probablemente a partir de septiembre. Tareas Solidarias ha establecido relaciones con las autoridades municipales de la zona antigua, quienes proporcionarán el local. El dinero vendrá de los fondos de cooperación al desarrollo promovidos por el Ayuntamiento de Logroño y de la Comunidad Autónoma de La Rioja.

Está previsto que en el mes de agosto se lleve hasta allí la materia prima y la maquinaria necesaria, procedente del Estado español, para ponerlo en funcionamiento. El taller de calzado pretende ser una forma de trabajo real para unas 20 personas: *«Sarajevo tenía una industria del calzado importante, con mucha experiencia; o sea, que cuenta con gente muy capacitada para*

Una gran parte de su tiempo los componentes de Tareas Solidarias la han dedicado a preparar las vacaciones de 660 niños.

● ● ● este trabajo. De hecho, una de las condiciones para la incorporación de personal es precisamente la del conocimiento del sector. Tareas Solidarias consigue las máquinas y la materia prima, pero es la población implicada quien tiene que conseguir que el proyecto funcione. Hemos llegado a acuerdos con las organizaciones sociales implicadas de allí y con los organismos municipales, de cara a que se garantice el carácter social del proyecto. Pretendemos que sea una cooperativa y que los dueños de la futura empresa sean las y los trabajadores».

LA DESTRUCCIÓN DE SARAJEVO

Este último viaje de Tareas Solidarias a Sarajevo ha sido uno de los más pausados que han realizado: «Hemos tenido mucho tiempo para hablar con gente de muchas organizaciones y para visitar muy despacio la ciudad. El nivel de destrucción es muy grande; exceptuando el centro y la parte vieja, que se está empezando a recuperar. Existen viviendas a las que no se puede acceder porque están minadas. Lo más fuerte de todo ello es que hay una especie de normalidad. Por ejemplo, alrededor de la zona de casas minadas hay niños jugando, incluso arrancan las cintas de protección y se las colocan en la cabeza para jugar. Es una situación muy dura».

Sarajevo es una de las ciudades que está

más destruida, pero hay ciudades bosnias con un fuerte impacto de destrucción por la guerra. Mostar Este, por ejemplo.

Otra de las cosas en que la ciudad de Sarajevo ha cambiado es en el aspecto religioso. Sarajevo siempre se caracterizó por ser una ciudad laica y multicultural. Tras el paso de la guerra, todo es diferente. Sarajevo también: «Observamos el creciente peso de los aspectos religiosos musulmanes. Uno de los motivos de cambio es el acceso a la ciudad de muchos refugiados de zonas rurales (a lo largo de la guerra y no sólo en la última fase). Además, el Gobierno impulsa una influencia musulmana y religiosa y eso es evidente en la ciudad».

Existen, además, motivaciones de carácter más político: «El proceso de construcción nacional de las diferentes partes en litigio funde muy estrechamente el aspecto nacional con el religioso. En el caso de Croacia y de Bosnia es particularmente evidente».

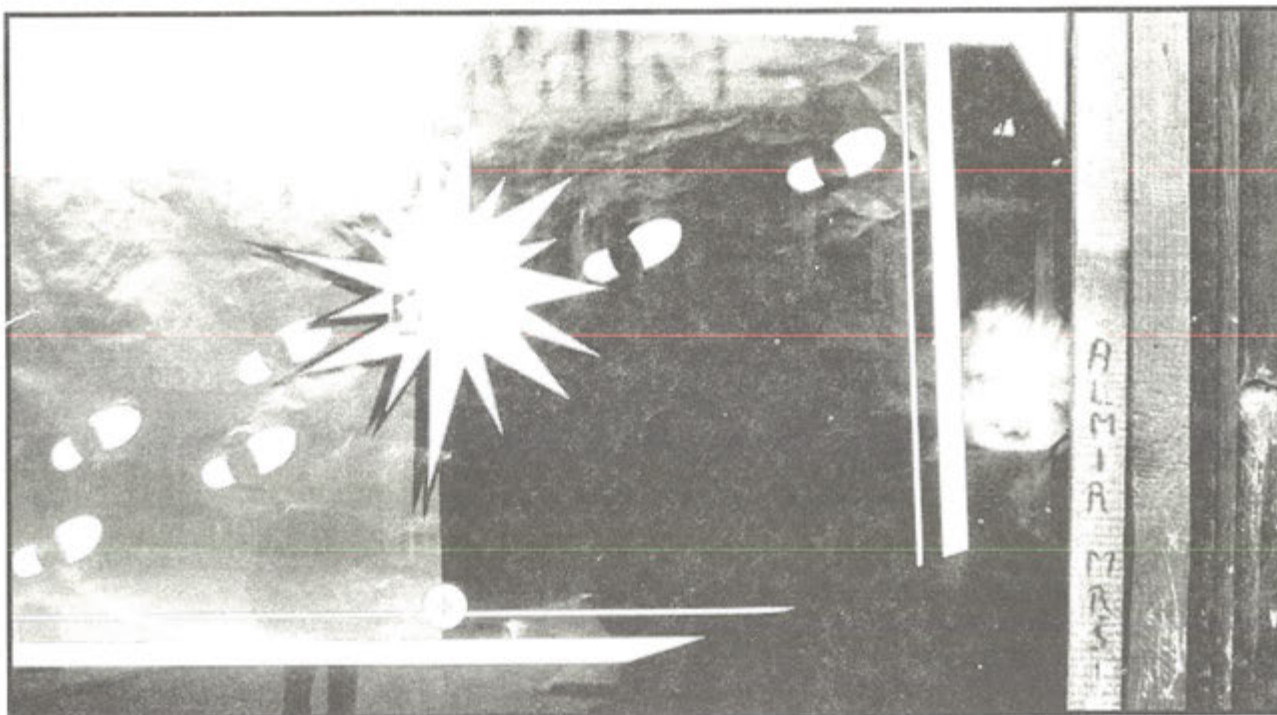
Otra de las dificultades mayores por las que atraviesa la población de Bosnia es la de lograr construir una sociedad en la que disminuyan los odios étnicos, buscando puntos de conexión o encuentro: «La construcción nacional está acentuando la unidad entre nación-religión, y por ello mismo las diferencias religiosas se están acentuando en todos los casos. A ello se suma que el catolicismo de Croacia, la religión musulmana en Bosnia y la religión ortodoxa en Serbia tienen un carácter muy conservador y muy dogmático. Es decir, que son religiones que

no han pasado en ningún caso por la influencia renovadora de lo que fue un Vaticano II o una Teología de la Liberación que les permitiera introducir más componentes pluralistas. Es preocupante, en este sentido, que se acentúen aún más las divisiones que la propia guerra generó».

EL PELIGRO DE LAS MINAS

En un mapa elaborado por Naciones Unidas, se sitúan alrededor de 7 millones de minas colocadas en Bosnia (tanto en campos como en ciudades). Por si esta cifra fuese poco, calculan igualmente que es posible que se trate tan sólo de «una aproximación», llegando a admitir que es posible que tan sólo tengan localizadas de momento el 50% de las minas totales. Supuestamente, existe un compromiso de las partes para eliminar estas minas, pero no se está llevando a cabo. En la práctica, lo que sucede es que cada bando está desactivando las minas que les afectan en su territorio y no las que colocaron en campos enemigos, que era el compromiso: «Cuando observamos el mapa, vemos los cambios de frentes de guerra. Cada uno cubría su retaguardia minándola. Las distintas prácticas militares llevaban a minar la zona como medida de seguridad frente al contrario. La televisión croata informaba recientemente de que tan sólo en Croacia hay tres millones de minas y que necesitarían que hubiera 2.500 artifi-

Las fotografías de este artículo son de Enrique Baigorri.



cieros durante 10 años para limpiar y erradicar todas de su territorio. Además, reconocían que sólo cuentan con 250 artificios trabajando en el terreno».

Más difícil aún es la situación en Bosnia: «El Gobierno bosnio, desde luego, tiene menos recursos que el Gobierno croata. En Bosnia muchos niños sufren accidentes a diario. Es el sufrimiento cotidiano que arrastra consigo la anterior existencia de una guerra».

Las campañas de algunas organizaciones europeas por tratar de erradicar las minas de uso personal no parece que vayan a asumirse inmediatamente por parte de los Gobiernos: «Sin ir más lejos, las empresas españolas que fabrican minas siguen activas, produciendo y vendiendo estos medios de destrucción».

En sus visitas a la ex Yugoslavia, Tareas Solidarias suele encontrarse con gente que opina que es probable que vuelva a darse una situación de guerra. Así nos lo comentaba Samuel: «Algunas organizaciones hablan de que hay mucha disconformidad, por todas las partes, con los acuerdos de Dayton. El 51% de los croatas y de los musulmanes considera que los serbios tienen más del territorio que les corresponde. Los serbios están descontentos porque, tras la agresión armada, han perdido mucho del territorio que tenían conquistado. También se comenta que los serbios son conscientes de la tremenda debilidad de la asociación croata-musulmana».

A Samuel Pérez le resulta realmente difícil poder opinar desde fuera, aunque sostiene que es bastante improbable que la población civil desee la vuelta al conflicto armado, y menos ahora, en que se piensa sobre todo en la reconstrucción: «Hay otro factor importante, y es que todas las partes están ahora armadas, con lo cual el equilibrio militar hace impensable aventuras como la serbia de tratar de conquistar territorio apoyándose en la indefensión de los otros. También está la presión de la comunidad internacional, que no es muy favorable a que nadie inicie de nuevo una aventura de tipo militar».

los eventos consuetudinarios

Alfonso Bolado

perfidia gala

Como otras primaveras, esta que ya acaba se ha caracterizado por los asaltos a camiones españoles por agricultores franceses, que pretendían de ese modo borrar la ventaja, en calidad y baratura, fruto de acertadas políticas económicas, de nuestros productos agrícolas.

Que conste que opino que lo que hacen los franceses es muy feo. Más aún, es descortés, porque lo hacen en Francia. Pero, al tiempo, no puedo evitar conmovirme al ver cómo en su acción se aúnan dos tradiciones francesas: la de la *jacquerie*, las sublevaciones campesinas, y la de Carlos Martel impidiendo a los moros penetrar en "Europa".

Está muy bien y todo eso, pero que los galos no se confundan. Porque si ellos tienen una Juana de Arco, nosotros tenemos muchas: María Pita, la Monja Alférez, Manuela Malasaña y Agustina de Aragón. Y también Loyola de Palacio, la Doncella de... donde sea, pero sé que es de Euskadi, frente a la Doncella de Orleans. Ambas dispuestas a convocar a sus respectivos pueblos a la resistencia frente al invasor. A Le Pen le gusta Juana de Arco.

Yo ya veo los batallones de queso manchego oponiéndose a las fuerzas de Camambert, las ostras de Arcade en línea frente a las de Arcachon, los Ribera de Duero -los vinos favoritos del jefe Aznar- firmes frente a los borgoñas y burdeos, los chuletones de Ávila en pugna con los *Châteaubriand*. Épico enfrentamiento que debería servir para dorar nuestros reputados blasones patrios de víctimas heroicas (¡empezaron ellos!). Ya lo dijo el periodista Grandmontaigne en *El Siglo*, en su elogio fúnebre a Don Tancredo: el valor español es el valor de aguantar.

Pero, ¡ay!, los tiempos no son propicios a nuestra Doncella. Se han tornado esquivos a lo heroico. Hoy a nuestros conservadores no les interesa conservar nada, nuestros patriotas se han vuelto universalistas: han encontrado en la globalización una ideología estupenda para seguir atornillando al personal. Así lo dijo el simpático economista Schwartz: boicotear a los franceses es tirar piedras contra nuestro propio tejado. ¡Y este señor es correligionario de nuestra Loyola!

A ver si al final resulta que los agricultores franceses no piensan en Carlos Martel. Igual sólo están pensando en el *pot-au-feu*...

(1) Sobre otras experiencias de vacaciones solidarias ver "De Dalmacia a La Rioja. Proyecto de acogida temporal de niños y jóvenes bosnios y croatas", de Carmen Briz, en PÁGINA ABIERTA, n° 47 (febrero de 1995).

(2) "Vacaciones solidarias de niños y niñas de la ex Yugoslavia. Valoración crítica", en PÁGINA ABIERTA, n° 64 (septiembre de 1996).

(3) En 1994, había más de 117.000, entre personas desplazadas y refugiadas, de las cuales 34.000 eran niños y niñas. "El intrincado camino de la solidaridad", de M. Llusia en PÁGINA ABIERTA, n° 43 (octubre de 1994).

Amargura y desesperanza han sido sentimientos comunes para los que hemos tenido la ocasión de estudiar los gastos en Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) de España en el año 1996 hechos públicos por el Gobierno del PP. Unos gastos que ponen de manifiesto las coordenadas de miseria moral y presupuestaria de nuestra débil política de cooperación y ayuda.

el viaje a ninguna parte de la cooperación española

Carlos Gómez Gil

Resulta llamativo el silencio de la práctica totalidad de las ONG frente a la magnitud de las cifras ofrecidas en los gastos de ayuda al desarrollo, evitando así hacer una valoración política y social de las mismas. Por otro lado, y en la introducción del informe oficial del Gobierno, se recoge textualmente que en el proceso de seguimiento de estos gastos «ha participado el Consejo de Cooperación al Desarrollo». Si esto es así, creo que es el momento de exigir también responsabilidades a este Consejo, incapaz siquiera de asegurar el correcto seguimiento de estas cifras y facilitar su difusión.

No hace falta señalar que, de ser falso ese hecho, debería exigirse la inmediata rectificación pública del Gobierno, al tiempo que podría aprovecharse para reconsiderar la labor, el papel y la composición de este órgano, creado de forma torticera con el propósito único de legitimar la cooperación estatal, y que de manera sobrada ha demostrado su incapacidad para ejercer sus cometidos.

No podemos olvidar que el PSOE dejó la política española de cooperación para el desarrollo sumida en una crisis organizativa y de gestión sin precedentes: sin aprobar la Ley de Cooperación Internacional; sin dar cumplimiento al compromiso parlamentario de alcanzar como mínimo el 0,35% del Producto Nacional Bruto (PNB) en AOD; sin modificar los créditos FAD (Fondo de Ayuda al Desarrollo), y con ello la exclusiva orientación comercial de la cooperación estatal; sin proceder a la necesaria reorganización funcional y de gestión de la caótica y poco eficaz estructura que la administra. Y por si todo esto fuera poco, protagonizando el mayor retroceso en las cifras de la ayuda de nuestro país, a pesar de las movi-

lizaciones que en los años pasados se registraron a favor del 0,7%.

De esta forma, y aunque en su día fue negado por los responsables socialistas, el conjunto de la AOD en el año 1995 pasó a representar poco más del 0,24% del PNB (1), siendo administrada y gestionada de forma deficiente e ineficaz, como en su día puso de manifiesto el Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE, en su examen sobre la ayuda española.

Así las cosas, no parecía difícil mejorar tan baldío panorama, simplemente dando cumplimiento a diferentes acuerdos del Parlamento y a compromisos contraídos ante

otras instituciones internacionales. De hecho, los programas electorales con los que la mayoría de las fuerzas políticas concurren a las anteriores elecciones eran prácticamente similares en su apartado de cooperación y solidaridad, y contenían un conjunto de propuestas comunes.

LOS ÚLTIMOS DONANTES MUNDIALES

No esperábamos que el Partido Popular fuera a realizar una política verdaderamente solidaria y comprometida hacia los pueblos y ciudadanos más desfavorecidos, pero las

GASTOS EN AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO ESPAÑOLA EN 1996

COOPERACIÓN MULTILATERAL	(en millones de pesetas)	(en %)
Aportaciones a la Unión Europea	34.084	21
Organismos Internacionales Financieros	2.648	2
Organismos Internacionales No Financieros	12.061	8
Total Cooperación Multilateral	48.830	31
COOPERACIÓN BILATERAL		
Créditos FAD (*)	40.212	25
Condonación Deuda Externa	15.261	10
Programas/Proyectos:		
• Subvenciones a ONG	10.984	7
• Ayuda Alimentaria	1.683	1
• Ayuda de Emergencia	1.611	1
• Cooperación Técnica, Cultural, Científica...	23.952	15
Total Programas/Proyectos	38.230	24
Cooperación Descentralizada	16.944	11
Total Cooperación Bilateral	110.646	69
TOTAL AOD AÑO 1996	159.476	100
	(0,22% PNB)	

Fuente: Oficina de Planificación y Evaluación. Ministerio de Asuntos Exteriores.

(*) Los Créditos FAD concedidos por Consejo de Ministros en el año 1996 han ascendido a 51.929 millones de pesetas.

—las cifras de la Ayuda Oficial al Desarrollo del año 96—

contundentes y numerosas críticas que realizó en el Parlamento y en los medios de comunicación al anterior Gobierno socialista nos hacía suponer que, al menos, no cometerían los mismos errores que denunciaban. Pero los hechos han demostrado la verdadera dimensión de sus palabras y compromisos.

Los retos de la cooperación no son, ni mucho menos, un simple problema de cifras y cantidades, sino que son fundamentalmente problemas de transformación de unas estructuras políticas, económicas y sociales que están en la base de la pobreza de muchos países y de sus relaciones internacionales. Pero ello no debe impedir que analicemos con detenimiento uno de los instrumentos que existen para tratar de amortiguar, disminuir, y con ello también, en alguna medida, corregir estas desigualdades, a través de lo que conocemos como Ayuda Oficial al Desarrollo.

Las cifras oficiales que acaba de hacer públicas el Partido Popular señalan con claridad que, a lo largo del año 1996, España ha experimentado el mayor retroceso en toda su historia, situando sus cifras de AOD, en relación con el conjunto del PNB, en un escaso 0,22%, que representa poco más de 159.476 millones de pesetas, porcentaje que seguramente es algo menor si se conociera con detalle el verdadero destino de esta cantidad total, ya que la única información ofrecida por el Gobierno es de brocha gorda, sin detalle en cantidades, destinos y partidas.

La primera conclusión que se desprende de ello es que, a pesar de electoralismos y discursos políticos, en oposición a los acuerdos del Parlamento español, y como muestra de claro desprecio hacia su propio programa electoral, el Partido Popular nos aleja del cumplimiento del 0,7%, en lugar de aproximarnos a él. Curiosamente, en los últimos años, y coincidiendo con las movilizaciones registradas en todo el país, España ha retrocedido de manera importante en sus compromisos como país donante de ayuda al desarrollo. Tenemos así que la décima potencia económica mundial, según su PNB, es uno de los últimos países donantes, un dato concluyente que muchas personas ignoran.

Al mismo tiempo, y un año más, podemos contemplar cómo España sigue careciendo de instrumentos evaluadores y presupuestarios de rigor que merezcan este ● ● ●

(1) Ver el artículo de este autor publicado en el n° 62 de PÁGINA ABIERTA (junio de 1996).



● ● ● nombre. Ni una sola de las partidas ejecutadas se ha aproximado, ni por asomo, a lo que hace pocos meses aprobó el Consejo de Ministros en el rimbombante Plan Anual de Cooperación Internacional (PACI), dándose el caso de una partida, por importe superior a los 15.261 millones de pesetas, que ni siquiera se encontraba presupuestada.

LOS CRÉDITOS FAD Y LA COOPERACIÓN MULTILATERAL

Contrariamente a lo que desde el Gobierno y desde otros sectores (incluido algún que otro catedrático) se empeñaron en afirmar el pasado año, los créditos FAD no estaban en crisis, y los máximos responsables de la cooperación española no tenían ninguna intención de hacerlos desaparecer. Los hechos han sido tozudos y han demostrado la certeza de nuestras apreciaciones, al señalar cómo el retroceso que los créditos FAD experimentaron en el año anterior era meramente coyuntural y motivado por su particular tramitación. No olvidemos que, 20 años después de ser creados, siguen siendo administrados por el mismo Real Decreto-Ley, que, por tanto, es preconstitucional.

Efectivamente, de nuevo en el año 1996, los famosos créditos del Fondo de Ayuda al Desarrollo han vuelto a situarse como el programa estrella de la cooperación española. A lo largo de este año, por Consejo de Ministros, se aprobaron ayudas por un importe total de 51.929 millones de pesetas. Los reembolsos netos, es decir, las devoluciones de créditos concedidos en años anteriores, han ascendido a 13.473 millones de pesetas, y la cantidad total que se puede consignar oficialmente como AOD ascendió a 40.212 millones. Esto quiere decir que se habrían recibido reembolsos cercanos a los 2.000 millones de pesetas pertenecientes a la venta de material militar efectuada en pasados años (venta que fue negada por diferentes Gobiernos), y que, por tanto, no se pueden consignar como AOD.

De esta forma, el FAD representó en 1996 una cuarta parte del total de la ayuda española (bilateral y multilateral), y cerca del 40% de la ayuda bilateral, y es, como hemos dicho, el programa fundamental que tiene la cooperación española.

Quizás, y como segundo rasgo en la Ayuda Oficial al Desarrollo de 1996, podríamos destacar el importante descenso experimentado en dos de los tres capítulos de la cooperación multilateral: en las aportaciones a la

A pesar de electoralismos y discursos políticos, en oposición a los acuerdos del Parlamento español, y como muestra de claro desprecio hacia su propio programa electoral, el Partido Popular nos aleja del cumplimiento del 0,7%, en lugar de aproximarnos a él.

Unión Europea, y sobre todo el retroceso en la aportación a organismos internacionales financieros. En el primer caso, un retroceso de un 17% respecto de 1995. Y en el segundo, en la aportación a los organismos internacionales financieros (Banco Mundial y FMI), nada menos que un descenso del 84%.

El elevado coste social y medioambiental de muchas de las políticas emprendidas por estos organismos no debe llevar a lamentar este descenso, salvo en lo que significa de falta de planificación para la cooperación española, al no emplearse las cantidades retraídas en otros programas mucho más eficaces y necesarios, evitando con ello la disminución de los presupuestos globales de la ayuda.

Por el contrario, la partida de ayuda multilateral a organismos internacionales no financieros ascendió a 12.061 millones de pesetas, lo que significa un incremento de 3.741 millones en comparación con el año anterior, es decir, un 45% más. En este capítulo vemos uno de los ejemplos claros de dispersión en la gestión de la ayuda española. Un tipo de cooperación tan especializada, con un elevado componente técnico, se encuentra repartida en nueve ministerios distintos, cada uno de los cuales hace sus propios programas y se responsabiliza de las relaciones con estos organismos internacionales de cooperación. La pregunta es tan obvia como elemental: ¿cuesta tanto centralizar en un único organismo las cuotas y aportaciones a estas instituciones internacionales?

LA AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN NI SIQUERA EJECUTA SUS PRESUPUESTOS

Pero quizás el aspecto más llamativo de las cifras presentadas por el Gobierno, y en el que España, como país donante, tiene una

mayor responsabilidad, es el importante retroceso experimentado en el capítulo de programas y proyectos, recogido en la partida 134A adscrita a la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI).

Esta partida, ya de por sí raquítica, es la que contiene el grueso de los recursos para los programas oficiales de ayuda no reembolsable (esto es, excluidos los créditos FAD), es decir, la cooperación técnica, cultural y científica, la ayuda alimentaria, la ayuda de emergencia, los programas de equipamiento e infraestructuras, así como las subvenciones y ayudas a ONG realizadas por la Administración del Estado.

Ciertamente es una partida escasa, ya que aquí se engloban desde sueldos, gastos de representación, viajes, compra de bienes y vehículos, pasando por alquileres, gastos de material o becas. Por tanto, la cifra de 23.952 millones de pesetas gastada en el año 1996 en esta partida parece claramente insuficiente si tenemos en cuenta lo dicho, y que, a la luz del total, 4.820 millones son en sí mismos costes administrativos. Pero es que, además, en esta partida se habría experimentado un retroceso del 23% respecto al ya escaso gasto del año 1995, es decir, se habrían gastado 7.088 millones de pesetas menos, algo que no es responsabilidad de ningún organismo internacional, sino que es consecuencia de una decisión política expresa del Gobierno del Partido Popular en reducir los gastos en Ayuda Oficial al Desarrollo.

Lo que no se ha dicho es que la AECI sólo ha ejecutado el 86% de su escaso presupuesto, un ejemplo de ineficacia, más allá de la retórica de las palabras y los discursos oficiales.

La partida de subvenciones a ONG se mantuvo en cifras similares a las del año anterior, representando, entre la convocatoria ordinaria y extraordinaria, 10.984 millones de pesetas. Es indiscutible que es una partida importante y que, sin ninguna duda, el incremento experimentado en estos últimos años tiene una relación directa con las movilizaciones a favor del 0,7%. Sin embargo, en otro momento deberíamos de hablar de los criterios con que se están distribuyendo estas ayudas; del ascenso de las ONG ligadas al Partido Popular, inexistentes hace muy pocos años; de cómo una importante organización ligada al PSOE (el MPDL) no ha justificado todavía ayudas de anteriores años, por lo que es cuestionable el uso correcto de importantes cantidades; del ascenso de las ONG confesionales e in-

—las cifras de la Ayuda Oficial al Desarrollo del año 96—

cluso ligadas al Opus Dei; y también, por qué no decirlo, del intento de eliminar y reducir las ayudas destinadas a las organizaciones más críticas y comprometidas.

La partida de ayuda alimentaria experimentó un ligero aumento respecto del pasado año, ascendiendo a 1.683 millones de pesetas, una cantidad que, sin embargo, sólo se puede calificar como exigua o testimonial, que ni siquiera supera la empleada en el año 1991; mientras que la ayuda de emergencia retrocede en cerca de 1.000 millones, para situarse en 1.611 millones de pesetas. Creo

que estas dos partidas dan la verdadera dimensión de la ayuda española.

Por último, el capítulo "Condonación de deuda" ha experimentado un crecimiento superior al 100%, al pasar de los 7.608 millones comprometidos en el año 1995 a los 15.261 millones del año 1996. Los países sobre los que se ha actuado, con arreglo a los acuerdos del Club de París (2), han sido cinco, si bien la mayor parte de las operaciones de cancelación se han dirigido al Congo: 13.518 millones de pesetas.

Hay que hacer una mención especial al

capítulo de cooperación descentralizada, realizada por ayuntamientos, diputaciones y comunidades autónomas. La previsión de gastos en AOD para el año 1996 realizada por estas administraciones se acercará a los 17.000 millones de pesetas, lo que significa el 11% del total de la AOD de España, así como un 16% en el conjunto de la ayuda bilateral. Todo ello viene a confirmar el protagonismo que han asumido estas administraciones en el conjunto de la política española de cooperación, en particular desde el año 1995, y que sin duda ha impedido que se produjera un auténtico desplome de las cifras globales de ayuda oficial ofrecidas por nuestro país.

De esta forma, mientras que desde 1995 las contribuciones estatales a los presupuestos oficiales de ayuda y cooperación han venido disminuyendo de forma progresiva, y se ha registrado el mayor retroceso en la historia de la cooperación española, ayuntamientos, diputaciones y comunidades autónomas han incrementado sus presupuestos y con ello también han multiplicado sus programas y compromisos en cerca de un 600% en el período 1994/1996 (3).

INTERROGANTES QUE REQUIEREN URGENTES RESPUESTAS

La lectura pluridimensional de todos estos datos exige con urgencia hacer comprender a partidos políticos, organizaciones sociales y no gubernamentales y a la sociedad en su conjunto la necesidad de parar con urgencia esta especie de viaje a ninguna parte que parece protagonizar la política española de cooperación, carente de un modelo explícito y consensuado; sin marco legal de ●●●

(2) El Club de París (organismo multilateral formado por la mayor parte de los países acreedores) fija las líneas generales de la refinanciación de deuda a cada país subdesarrollado (en pocos casos condonación íntegra y en sentido estricto, aunque suele ser éste el término que se utiliza). A partir de ese momento, cada país acreedor establece sus negociaciones particulares, en aspectos como el interés que aplica o el período de carencia durante el cual el país deudor no paga capital. España se limita a seguir los dictados acordados en el Club de París, sin que posea una política de tratamiento de la deuda externa.

(3) El salto dado por la cooperación descentralizada, de 2.000 millones en el 94 a los 17.000 de 1996, tiene mucho que ver con las movilizaciones en favor de la misma y del 0,7% realizadas estos últimos años. No obstante, la aportación de ayuntamientos, comunidades autónomas, cabildos y diputaciones, no es ni mucho menos homogénea. En un extremo, el País Vasco, Cataluña y Navarra, que aportan el 45% del conjunto de esa cooperación. En el otro, Galicia, La Rioja, Baleares, Castilla-León, Aragón y Murcia, que no llegan al 7%.

la verdadera dimensión de las cifras

Más allá de estas grandes cifras y porcentajes, deberíamos descender al detalle para comprender mejor su distribución e impacto. Un hecho llamativo en el informe facilitado por el Gobierno es, como ya se ha señalado, la información gruesa y carente de detalle que se ha proporcionado, sin detallar programas ni partidas, sin dar cuenta precisa del empleo de los recursos. El Gobierno del Partido Popular, que tanto reprochó al PSOE el oscurantismo y la mala gestión de estos créditos en anteriores años, no ha facilitado esta información, a pesar de que se le ha solicitado y tener la obligación de hacerlo. Curiosamente también, la única información disponible sobre cooperación bilateral no reembolsable, en su capítulo de "Programas y Proyectos", se ofrece toda sumada y sin ningún tipo de desagregación, como un amasijo de números y cifras, con el fin de impedir conocer detalles. Pero aun con estas dificultades, hemos tratado de interpretar algunos datos, y de ello recogemos aspectos muy significativos de la visión general que en este artículo damos sobre la cooperación española:

- Nos encontramos con países —entre ellos, algunos de los más pobres del mundo— que habrían recibido cantidades insignificantes, prácticamente simbólicas, en todo el año 1996, similares al precio de un coche utilitario, que imposibilitaría realizar cualquier trabajo de entidad. Mientras que se incluyen, como receptores de ayuda, países que no figuran en el capítulo I de la lista del CAD como países pobres, entre los que se encontrarían Turquía, Israel, Chipre y Malta.

- Si, por un lado, en la lista de países a los que se les beneficia con créditos FAC aparecen algunos que, según el umbral máximo acordado por el CAD, no pueden recibir esas ayudas (1), existen otros, de los considerados pobres, que nos han devuelto más dinero del que les hemos dado a lo largo de ese año, como consecuencia del pago de créditos FAD concedidos en años anteriores (2).

- La AEI, órgano administrativo especializado y con competencias específicas, sólo dispuso de poco más de 19.803 millones de pesetas, de los cuales cerca de 5.000 millones fueron para gastos administrativos, otros tantos se emplearon en diferentes programas de becas, y 3.294 en ayuda humanitaria y de emergencia. ¿Qué quiere esto decir? Pues que, finalmente, la Agencia Española de Cooperación dispuso, para hacer programas de cooperación efectiva, de poco más de 5.000 millones de pesetas. Una cifra que demuestra bien a las claras la dimensión de la ayuda española.

(1) En esta situación estarían Argentina, Colombia, Costa Rica, Uruguay y Argelia.

(2) Entre éstos están Belice, que nos ingresó 75 millones de pesetas en el año 1996; México, que ingresó 69 millones; Camerún, 567 millones; y Senegal, 6 millones.

—las cifras de la Ayuda Oficial al Desarrollo del año 96—

● ● ● referencia; con un sistema de gestión tan absurdo como inadecuado; presa de intereses económicos y comerciales; con enormes deficiencias en su planificación, evaluación y transparencia; cuestionada por numerosos y continuos contenciosos; y cada vez más alejada de las demandas sociales y ciudadanas.

Ciertamente, son muchas las interrogantes que podemos hacernos, preguntas como: ¿van los partidos políticos a seguir engañando a la sociedad, con promesas de imposible cumplimiento, en lugar de abordar a fondo los urgentes problemas de nuestra política de cooperación? ¿No parece el momento de que las ONG, en su conjunto, abandonen su silencio y expresen con fuerza su voz crítica ante esta situación, en lugar de decirnos que vivimos en la mejor de las situaciones posibles? ¿Nadie en el Consejo de Cooperación, al levantarse por la mañana, se preguntará los motivos para seguir formando parte de un órgano que ha demostrado de manera sobrada su incapacidad? ¿No es también el momento de que algunos dirigentes del 0,7% cambien de objetivos y estrategias? Y también entre nosotros, los estudiosos e investigadores, ¿no habrá llegado el momento de abandonar orgullos y protagonismos, reconociendo en nuestros trabajos la gravedad de la situación que atraviesa la cooperación española para realizar así propuestas positivas, en lugar de seguir

adulando a los máximos responsables políticos, por eso de ver "si cae algo"?

Posiblemente nuestra cooperación no sea sino el reflejo de nuestra propia sociedad, una sociedad que tiene todavía mucho que madurar y evolucionar. Y en ello estamos todos implicados, de una u otra forma.

Finalmente, tenemos que referirnos también al papel y la responsabilidad que en la política española de cooperación están teniendo las ONG.

Nadie puede negar su extraordinaria labor en la construcción de una sociedad más solidaria y su compromiso hacia los más necesitados a través del trabajo generoso de muchas personas, que constituyen hoy día todo un ejemplo en una sociedad presidida por valores muy distintos, como el beneficio, la rentabilidad y la riqueza.

Ahora bien, tan falso es defender un discurso de la pureza y la perfección en las organizaciones no gubernamentales, por el mero hecho de serlo, como ignorar y ocultar muchos de los problemas que tienen, y también al gestionar sus recursos y llevar a cabo sus proyectos. Salvo un par de excepciones, las ONG españolas son tan débiles como carentes de mecanismos de autocrítica y evaluación. Nadie debe ignorar que muchos de los problemas que presenta la cooperación española son también consustanciales a estas organizaciones, formadas por

personas (algo que a veces parece ignorarse, frente a ese discurso maniqueo de muchos medios de comunicación, que las presentan compuestas por un nuevo tipo de gladiadores), que gestionan y se nutren fundamentalmente de recursos oficiales, actuando y participando con las administraciones y responsables políticos.

No podemos seguir manteniendo unas exigencias éticas y morales a los responsables políticos de la cooperación española sin hacerlas extensivas también al conjunto de las ONG, muchas de las cuales operan bajo estos criterios, pero bajo cuyo cobijo se han prodigado otras que no merecen este nombre y que vienen actuando de manera lesiva y negligente, al amparo de los dineros que circulan en nombre de la ayuda y la solidaridad en nuestro país.

Sin ninguna duda, todos ganaremos en legitimidad moral frente a la sociedad, y también ante el Estado y las administraciones, si entre nosotros mismos comenzamos a generalizar un debate planteado, no en términos cainitas, sino desde coordenadas estrictamente éticas. Un territorio que siempre debemos de tener presente, y con mucho mayor motivo cuando hablemos de cooperación para el desarrollo.

Carlos Gómez Gil es sociólogo e investigador en temas de cooperación para el desarrollo.



cementeras, incineradoras encubiertas



Juan Cordero

El tipo de cemento (1) más usado hoy es el denominado Pórtland. Esta variedad recibe este nombre en honor a su inventor inglés. Para obtener este tipo de cemento se mezcla una molienda de tres cuartas partes de caliza y una cuarta parte de arcilla; si la mezcla se acompaña con agua el proceso se llama húmedo, en el caso contrario se denomina proceso seco. Una vez realizada esta mezcla, se cuece por breves instantes a 1.250 grados centígrados en un horno especialmente diseñado para ello, obteniéndose una perfecta combinación de sílice, cal, alúmina y óxido de hierro. A este compuesto de grano finísimo se le llama clínca o *clinker*. Se mezcla después esta clínca con un porcentaje determinado de yeso que determinará su tiempo de fraguado en el futuro. Después de estos procedimientos ya tenemos cemento listo para usar.

TOXICIDAD DEL CEMENTO

El proceso de fabricación del cemento es extremadamente tóxico para los trabajadores de las cementeras, por lo que se requieren numerosas medidas de higiene y seguridad en el trabajo. Más lejos de la peligrosidad de las sustancias que componen el cemento, el problema más importante reside en los combustibles que se emplean en su cocción. Tradicionalmente se ha utilizado coque (2) junto con carbón.

En la actualidad, además de los combustibles que se citan en el párrafo anterior, desde que en febrero de 1996 se firmó un acuerdo entre el Ministerio de Industria y los fabricantes de cemento, se están empleando diferentes residuos —en la mayoría de los casos sin permiso—, entre los que cabe detenerse, por el riesgo que conllevan para

la salud humana y el medio ambiente, en los aceites usados procedentes de automoción. Estos aceites son residuos muy contaminantes, ricos en metales pesados en su interior, los cuales, durante el proceso de combustión, generan gran cantidad de compuestos tóxicos que en ocasiones son más peligrosos que los propios elementos que los originan.

Como ejemplo del uso de aceites en cementeras y sus efectos, cabe citar los informes elaborados por la Sección Sindical de CCOO de la localidad de Buñol (Valencia). En estos papeles se pone de manifiesto que los diferentes informes de impacto ambiental elaborados por las autoridades y agentes cercanos a la factoría tienen el propósito de que se considere la planta como una incineradora de residuos urbanos (3). Esta actitud, que por supuesto no supone un caso aislado, tiene por único propósito el de abaratar costos en la fabricación del cemento, sin importarles el envenenamiento, por un lado, de los trabajadores de la fábrica y, por otro, del medio ambiente en general.

Los aceites usados de automoción, según todos los estudios consultados, pueden contener hasta un 1,35% de metales pesados, y la emisión a la atmósfera de éstos puede ser de hasta un 5% de los residuos alimentados en una cementera. Los más volátiles, de los que los electrofiltros sólo retienen una parte, como el plomo, el cadmio, el mercurio o el cinc, salen por la chimenea en forma de gas, condensándose luego como cenizas volátiles, y contaminando zonas de al menos 20 kilómetros a la redonda. Otros menos volátiles como el cobre, el níquel, el vanadio o el cromo se fijan a la clínca o a los subproductos del proceso, contaminando el cemento y a la gente que entre en contacto con él. Los óxidos de algunos compuestos,

como ciertas formas organometálicas, son más tóxicos para la salud humana que los metales puros. La alta alcalinidad (4) de las cenizas acelera la lixiviación (5) de las mismas, multiplicando su toxicidad.

En el otoño de 1996, el Ministerio de Medio Ambiente, contestando a unas preguntas formuladas por la Comisión de Energía de Aedenat de Madrid, dijo que únicamente las cementeras emplazadas en Lorca (Murcia), Jerez (Cádiz), Huelva, Carboneras y Gádor (Almería) tienen licencia para quemar aceites usados en nuestro país. A pesar de ello, somos conscientes de que la quema de todo tipo de combustibles sin control se hace en más de una planta de las que hoy existen.

Pero para la señora ministra de Medio Ambiente, doña Isabel Tocino, el tema no debe de ser grave, pues los últimos datos de emisiones contaminantes que dice tener datan de 1993.

(1) En la actualidad, el cemento es uno de los principales materiales que se emplean en la construcción. Mezclado con agua, y en ocasiones con otras sustancias (arena, grava, etc.), se solidifica formando una estructura rígida que sirve para unir otros materiales, como, por ejemplo, los ladrillos. Otra aplicación son las estructuras de hormigón armado de edificios y obras públicas, en las que esa mezcla se une a un entramado de varillas de acero.

(2) El coque es un derivado sólido del proceso de refinado del petróleo para la obtención de gasolinas y otros derivados. También se llama coque a un derivado de la hulla que se suele emplear para alimentar altos hornos. El coque derivado del petróleo tiene un alto contenido en azufre.

(3) Las incineradoras son consideradas por la totalidad del movimiento ecologista como un peligro para el medio, pues, al quemar los residuos, mineralizan los desechos y además vierten al medio ambiente sustancias gaseosas muy peligrosas. Mención especial merecen algunos compuestos derivados del cloro, como las dioxinas, que tienen demostrados efectos cancerígenos.

(4) En la calificación del grado de acidez de los compuestos existe una escala que determina el factor pH. En un extremo de la escala se sitúan los compuestos ácidos; en el otro los alcalinos.

(5) Proceso de disolución en agua de sustancias.

Andaina. Revista Galega de Pensamento Feminista.
Traducimos de su nº 17 (mayo de 1997) un artículo recogido de un monográfico publicado en marzo de 1989, dedicado a los 8 de Marzo en Galicia desde 1977 hasta 1989, que hace historia del movimiento feminista gallego.
Dirección: Apdo. 1.058. Santiago (A Coruña).

«Había tal vez un par de cientos de chicas muy ufanas que pedían nuevas libertades para la mujer...» (1)

CORRÍA el año 1977 y unas casi recién estrenadas organizaciones feministas escandalizan a la sociedad gallega a diestra y siniestra. Y escandalizan porque hacen manifestaciones por las calles pontevedresas coreando «Yo también soy adúltera», protestando por el juicio y condena a Emilia de Vilaxoan: pidiendo la legalización y la gratuidad de los anticonceptivos y del aborto en hojas, concentraciones y charlas: exigiendo en Coruña, Ferrol, Vigo, Ourense... la amnistía total para los delitos «de la mujer», haciendo notar que en las «generales» demandas de amnistía que las fuerzas democráticas y antifranquistas habían alentado, una parte no despreciable de la población reclusa quedaba excluida al desconsiderar las condenas por aborto, el ejercicio de la prostitución, el adulterio, la venta o propaganda de anticonceptivos...

Comenzara el año 1977 y la Asociación Galega da Muller (AGM) hacía agitación contra el despido de Encarna López, de 17 años, del Corte Inglés de Vigo.

[...] A última hora de la tarde del sábado 5 de marzo una manifestación de mujeres salía de delante de El Corte Inglés convocada por la

Asociación Galega da Muller «con numerosas pancartas en las que se hacía alusión a los abusos sexuales... En el recorrido coreaban constantemente "trabajo sí; abusos sexuales, no". A lo largo de la calle del Príncipe, frente al edificio del Palacio de Justicia, hizo acto de presencia una patrulla de las Fuerzas de Orden Público» (2).

Una fecha nueva, unas demandas nuevas, comienzan a asomar al interior de las conciencias de cientos de gallegos y gallegas.

Hasta ese momento el 8 de marzo era un día más del calendario. [...]

Los periódicos de los primeros días del mes de marzo dan cuenta de las actividades aquí y allí. Mesas redondas, charlas, carteles y pintadas, manifestaciones y mítines, opiniones sobre la comparecencia de las feministas en público... "Situación de la mujer", "Las mujeres por la amnistía", "La violencia contra la mujer", "La necesidad de la igualdad jurídica", "Legalización de anticonceptivos y aborto"... AUPEM, MDM y AGM.

Sí, por primera vez "Día Internacional de la Mujer". «...Son, en fin, todas las mujeres gallegas que padecen una dependencia de sexo dentro de un país dependiente, que

se ven sumergidas en un sistema que contraría a su mundo y a su tierra.

De todas estas contradicciones surge la necesidad de liberación de las mujeres de nuestro país y por eso trabaja la AGM. (...) Las mujeres gallegas debemos extender este día de la mujer a todos los días futuros, en una marcha, quizás lenta y difícil pero necesaria, de cara a nuestra autonomía en una sociedad armónica» (3).

Simone de Beauvoir todavía vivía y prestaba consejos valiosísimos: «Hablarse, hablar, sacar a la luz del día las escandalosas verdades que la mitad de la humanidad se esfuerza en disimular» (4).

Había nacido ya la crítica feminista de la sociedad, asomaba intrépida, ahora, en los foros públicos ganando adeptas, militantes, simpatizantes.

«Celebran asambleas, redactan ponencias, se manifiestan, sudan en muchedumbre, producen clamor en las calles. Por ahora no dejan de ser atractivas. Sinceramente, están buenas, son bellas (a pesar de que intentan no serlo)» (5).

Mujeres que descubren, sorpren-

didias, razones de tantas insatisfacciones y echan a andar valientes, decididas, poniendo las primeras piedras de un acontecimiento histórico valioso: los fundamentos del Movimiento Feminista Gallego.

(1) "Las mujeres", columna de opinión de J. M. Gallego Tato, director de *El Correo Gallego*, haciendo mención al mítin convocado por la AGM de Santiago en la Alameda. *El Correo Gallego*, 9 de marzo de 1977.

(2) *Diario Informaciones*, 8 de marzo de 1977.

(3) "Día Internacional de la Mujer", artículo de M^{te} Xosé Queizán publicado en *La Voz de Galicia*, el 8 de marzo de 1977.

(4) "La violencia contra la mujer", de M^{te} Xosé Queizán en *La Voz de Galicia*, el 6 de marzo de 1977.

(5) Juan M^{te} Gallego en *El Correo Gallego*, el 9 de marzo de 1977.

Además, el número incluye una presentación de la Asociación de Mulleres Andanza: un artículo sobre el reconocimiento de las parejas de hecho en Cambre, de Ana Miguez; un informe sobre las jóvenes y el feminismo, con artículos de Rosa Santorum, Sabela Pardo y Estrela Villaverde; una denuncia sobre una sentencia de violación dentro del matrimonio dictada en Barcelona, de Isabel Castillo; y, un comentario al libro *Amor de Artur*, de Méndez Ferrín, escrito por Carme Lado.



Manifestación en A Coruña (marzo 1983).

Gol



Veus Alternatives es la revista trimestral editada por la Associació Cultural Miquel Grau i Centre d'Estudis i Promoció d'Activitats Socials Alternatives. Este es el sumario de su nº 7, correspondiente al primer trimestre de 1997.

Dirección en Barcelona: c/ Bailén, 42, 4t, 2ª. 08010 Barcelona.

4. Noves lleis contra els immigrants a França. *Ignasi Álvarez.*
10. Algèria: viatge a les tenebres. *Alfonso Bolado.*
20. Els mites de la reforma política. *Eugenio del Río.*
28. El debat sobre les condicions i els límits de la intervenció humanitària.
40. Humanitats: ciències o lletres? *Sara Estrada.*
42. Tres pioneres de les avantguardes llatinoamericanes: Tarsila do Amaral, Frida Kahlo i Amelia Peláez. *Bea Porqueres.*
48. Ecologia i territori a Catalunya, un llibre inusual. *Albert Fabà.*
51. Món digital, baralla local. *Clemente Gómez.*



Mundo Sonoro, revista musical, publica en su nº 30 (mayo de 1997) el informe "Cannabis. Historia de una absurda prohibición". Recogemos parte de un artículo de Albert titulado "Un paseo por los campos del señor".

Dirección: apdo. 25053. 08080 Barcelona.

Correo electrónico: mondo@adv.es.

En la red: <http://www.mondosonoro.es>

THÉOFIL Gaiter fundó en 1840 el Club de los Ashishins, al que se adhieren intelectuales de la talla de Baudelaire, Daumier o Delacroix, con el objeto de experimentar con el hachís y agarrar un buen colocón en nombre de la experimentación. Charles Baudelaire, autor de *Las flores del mal*, se convertirá en todo un estudioso gracias a un clásico como *Los paraísos artificiales*, una obra donde realiza entre otros un estudio de sus efectos que él divide en tres: un primer paso lento para acceder a él que los novicios no saben apreciar. El siguiente paso provoca diversión («Brotan sin parar de vuestro cerebro semejanzas y comparaciones incongruentes e imprevisibles, indeterminables juegos de palabras, esbozos de cosas cómicas»), y por fin el último de complicidad y vaguedad («Muy pronto, las relaciones entre las ideas se van haciendo más vagas y el hilo con-

ductor que une vuestras concepciones tan tenue, que únicamente pueden entenderos vuestros cómplices»). El suyo no será un caso aislado, sino un principio para lo que hoy se conoce como autores malditos, el propio Poe o el obligado *Las confesiones de un comedor de opio inglés*, de Thomas de Quincey, son una muestra de lo que está por llegar.

El desarrollo de esta nueva sociedad en ciernes representa el primer estadio de lo que hoy respiramos, el capitalismo mercantilista se ha impuesto como el menos malo de los sistemas. Las condiciones de vida empeoran para lo que ya se puede llamar proletario, y aquellas sustancias que sólo disfrutaban un pequeño grupo ahora se implantan como bálsamo mágico para sobrevivir.

A estas alturas el cáñamo es algo tan común como el agua, todos los continentes poseen plantaciones, lo que le otorga

variedades propias según la latitud. Estados Unidos está constituyéndose en gigante, el comercio exterior no sólo proporciona materias primas, sino que difundirá el cáñamo por todo el país. No será hasta los años treinta de nuestro siglo cuando se planteará la prohibición como una manera para aumentar el número de policías, reducir las minorías étnicas y favorecer otras sustancias.

La hierba fue introducida en la Ley Harrison de Narcóticos (1937) por ser «una droga adictiva, cuyo uso es perjudicial para la mente y el cuerpo, y que hace cometer delitos a quien la usa». Como acostumbra a ocurrir, basta que algo se prohíba para que su uso se multiplique, la marihuana se extendió mayoritariamente. El *be-bop*, primera muestra de que la música podía convertirse en peligrosa; y la *beat generation*, el primer grupo de intelectuales que hizo de sus experiencias un arte, fueron un mítico vehículo de transmisión. Gente como Miles Davis, Charlie Parker, Dizzy Gillespie, Salinger, Keruok o Burroughs, fueron (y son) modelos a seguir y prohibir.

Los años sesenta verán cómo un torbellino conocido como *rock and roll* tambaleará ● ● ●

últimos libros publicados

Parados que se lo curran

Asamblea de Parados de Sestao.

nº 31, 240 páginas, 1.800 pesetas



¿Qué crisis? Retos y transformaciones de la sociedad del trabajo

Claus Offe, J. Manuel Naredo, Ignacio Ramonet, Imanol Zubero, Eugenio del Río, María J. Aubet, Miren Etxezarreta, Albert Recio, Luis E. Alonso, Roberto Bermejo, J. Pedro Alvite, R. Fernández Durán.

nº 32, 300 páginas, 2.000 pesetas

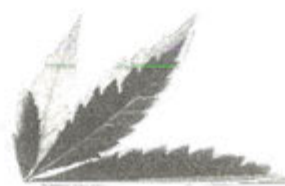


GAKOA
LITERATURA

Peña y Goñi, 13, 1º 20002 Donostia
Tfno. (943) 283456 Fax: 321781

bras para elaborar vestidos... y sí, porros.

¿Qué intereses ocultos no permiten aceptar las innegables cualidades del cáñamo? Ya ni se hace caso a los estudios médicos que afirman que no existe riesgo de muerte por intoxicación, ni siquiera el marco de libertades que dicen disfrutamos permite un debate racional sobre su uso, mientras que infinidad de barbaridades se aceptan sin contar con la opinión mayoritaria. Así que como otra incongruencia más dentro de este mundo inmovilista, las opciones individuales siempre proporcionarán un paso más hacia una libertad de hecho y no sólo escrita.



camente Holanda y la experimental Christiania (Dinamarca) han conseguido sobrevivir a la intolerancia general sin caer en una depravación bíblica. No hay nada peor que la ignorancia, esta planta maldita proporciona productos tan variados como: aceites esenciales, mantequillas, papel (con múltiples posibilidades de reciclaje), fi-

● ● ● los conservadores cimientos del sistema, jóvenes rebeldes instruidos por clásicos hasta ahora repudiados hacen de la hierba su forma de vida.

Los alucinógenos de laboratorio se impusieron, y el cáñamo quedó a la altura del tabaco o el alcohol, aunque volvió a cobrar importancia con la irrupción del *reagge* encarnado en la figura del atemporal Bob Marley. Fue el auténtico profeta de la marihuana, él despertó el interés mundial por los *rastas* y por la idílica Jamaica, desde ese momento convertida en Edén. Poco o nada se ha avanzado desde entonces hacia la legalización del cáñamo. Estados Unidos continúa reacia a aceptarlo mientras que, en Europa, úni-

próximas olimpiadas gays en Amsterdam, que se celebran del 1 al 8 de agosto.

Gay España On Line

<http://www.gayes.com>

Segunda empresa gai de servicios telemáticos. Información sobre el 28-J, noticias, contactos, *fanzines*, opiniones, tablón, fotos noticias, tiendas gai...

RQTR. Rosa que te quiero rosa.

<http://www.ucm.es/info/rqtr/r.html>

Grupo de lesbianas, gays y bisexuales de la Universidad Complutense de Madrid.

Información sobre el Estado español

<http://tornade.ere.umontreal.ca/~ardanzd/regi.html>

Grupos de gays y lesbianas del Estado español clasificados por zonas geográficas.

Casa Lambda

<http://www.pangea.org/org/lambda/primer6.htm>

Propuestas de modelos asociativos para la homosexualidad y el lesbianismo. Secciones: noticias, lo más destacado del mes, lo más destacado del año, mirador Lambda e internautas. Anuncian las convocatorias anuales más interesantes.

NOS

<http://www.lander.es/~chema>

Ubicada en Granada, es la página de la Asociación Pro Derechos Humanos de los y las Homosexuales de Andalucía.

SOMOS

<http://www.arrakis.es/~triduo/>

Plataforma Gay y Lesbiana de Sevilla. Con una sección para consultar la revista que editan *X Ti*.

EGHAM

<http://www.geocities.com/WestHollywood/1446>

Página para dar a conocer la realidad de lesbianas y gays de Euskal Herria. Apartados: literatura gai, sexo seguro y páginas rosas. En euskera y en castellano.

gais y lesbianas

Fundación Triángulo

<http://www.lander.es/~cleston>

Por la igualdad social para gays y lesbianas.

Coordinadora Gai-Lesbiana

<http://www.pangea.org/org/cgl>

Forman la coordinadora las asociaciones: Stop Sida, Gais Positius, Grup Lesbos, Grup Jove, Asociación Cristiana de Gais y Lesbianas y Sin Vergüenza. Se puede consultar en catalán, castellano o inglés.

Cogam. Colectivo de Gais y Lesbianas de Madrid

<http://www.ctv.es/USERS/cogam>

Se puede consultar dentro de esta página los siguientes apartados: Grupo de Jóvenes, Grupo de Apoyo Mutuo, Entender en Positivo, Grupo de Asistencia a Enfermos Nexus, Grupo de Mujeres y revista *¿Entiendes?*

El Gladiador

<http://www.geocities.com/WestHollywood/9818>

Página realizada en Lisboa, aunque es una guía gai de Madrid y Lisboa. Secciones: *Galería*, *Para tu novio* y *Malas compañías*.

Gylda

<http://www.arrakis.es/~tatxo>

Gais y Lesbianas de Aquí (GYLDA). Grupo logroñés. El listado de asociaciones de gays, lesbianas y transexuales del Estado español es de lo más completo, con direcciones de correo electrónico y páginas web. Anuncian la próxima aparición de su boletín de información *Gaytorade*.

Gays Games Amsterdam 98

<http://www.gaygames.nl/>

No hace falta ser una o un gran deportista para participar en estos juegos. Información sobre las

algunos recursos en internet

Suscripción anual (11 números) a PÁGINA ABIERTA

c/ Hileras 8, 2ª izquiera, 28013-Madrid. Teléfonos: 91 542 02 00 y 91 542 67 00 Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginabi@bitmail.net

ESTADO ESPAÑOL: ☐ 5.000 ptas. ó ☐ 7.000 ptas. (cuota de apoyo); EXTRANJERO (vía aérea): ☐ 8.000 ptas.;

FECHA:

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (*)

Apellidos:

Calle:

Nº:

Piso:

Localidad:

Provincia:

D.P.:

Ruego acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista PÁGINA ABIERTA en concepto de cuota de suscripción.

BANCO O CAJA:

SUCURSAL Nº

c/

POBLACIÓN

ENTIDAD

OFICINA

CONTROL

NÚMERO DE CUENTA CORRIENTE O LIBRETA

PROVINCIA

☐

☐

☐

☐

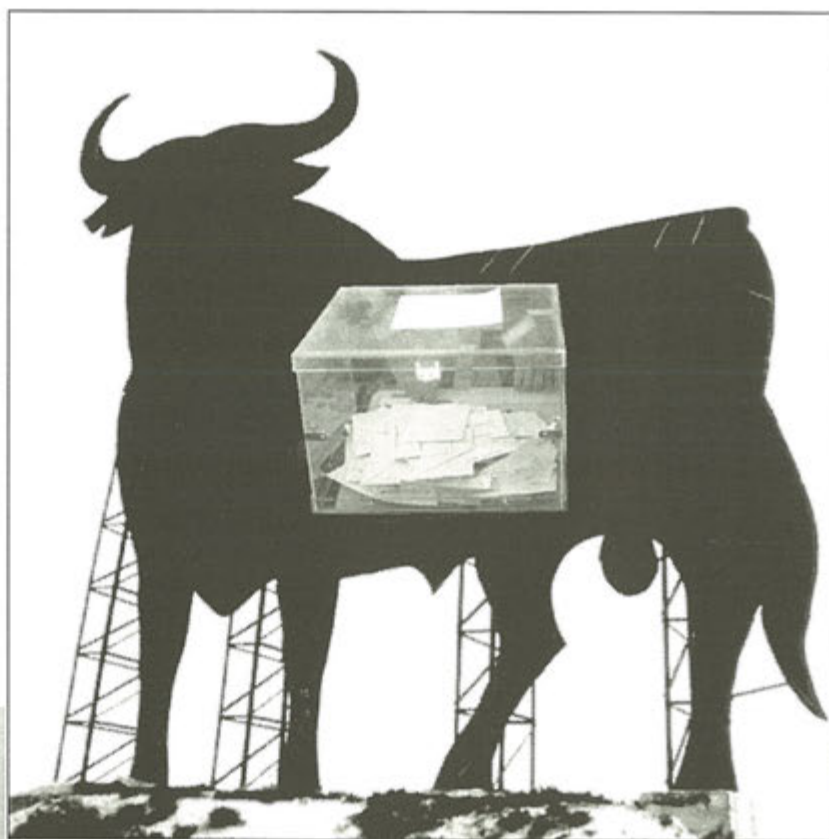
☐

(*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección. Datos de nuestra cuenta: PÁGINA ABIERTA, Soc. Coop. Burelays, Oficina 51, c/ Vergara, 3, 28013-Madrid. 0065 0199 85 01013067.

NO RELLENAR

FIRMA

las elecciones del 77 y los mitos de la Reforma



En parte agotada la barahúnda de celebraciones de la transición política vivida los dos últimos años, se ha conmemorado con menos bombo y platillo los veinte años de las llamadas primeras elecciones democráticas, aquellas de junio de 1977 que ganó UCD, seguido muy de cerca por el PSOE. En estas páginas, por un lado, tratamos de recoger algunos datos sobre aquella época que pueden permitir una mejor valoración de la ofrecida, por ejemplo, por Martín Villa, a la sazón ministro de la Gobernación, de aquel acontecimiento. Y por otro, un texto de Eugenio del Río en el que reflexiona sobre los mitos de ahora y de entonces acerca de aquella Reforma política.

las elecciones de 1977

el espaldarazo de la Reforma política

No cabe duda que las elecciones del 15 de junio de 1977 supusieron el espaldarazo legitimador del proceso de la reforma política. Como fichas de dominó en su caída, casi nadie de la oposición democrática quiso perderse la salida.

M. Llusia

A lo largo de estos tres-cuatro años que van del 95 al 98 vamos a vivir —estamos viviendo— los veinte años de democracia. Varios serán los hitos y, según cada uno, los mensajes que unan pasado y presente. Primero fue la muerte de Franco y la coronación de Juan Carlos, padre con Suárez de la transición del franquismo a la democracia en versión oficial para la historia. Segundo, la reforma alentada y acordada por el Rey, Suárez, la oposición interna y externa al franquismo y por el pueblo, reforma que se va abriendo paso en el 76. Ahora, ya en el 97, hay que conmemorar “las primeras elecciones democráticas”, las del 15 de junio de hace veinte años. Después, nos tocará celebrar —por todo lo alto, seguramente— la aprobación por referéndum de la Constitución, el 6 de diciembre de 1978.

En los dos primeros años de este recordatorio, una abundante producción informativa ha, casi, abrumado a los televidentes, oyentes y lectores españoles. Por eso, en esta ocasión, parecía agotada la celebración de la reforma. Partidos políticos y Parlamento han sido los encargados de ponerle flores a la efeméride, con acompañamiento relativamente tenue de los medios de comunicación de amplia difusión. Aunque, quizás, haya que achacar la sordina a la falta de entusiasmo social —que no quiere decir falta de legitimación, ni mucho menos— por lo electoral y lo parlamentario.

Esta conmemoración ha estado acompañada de un recuerdo vago de aquel

acontecimiento y de un olvido neto de lo que le rodeó e, incluso, de cómo lo configuró. La idea principal a retener hoy es que ahí, entonces, comienza una pieza esencial de la democracia que disfrutamos: unas elecciones libres, con partidos políticos, para la conformación de un Parlamento como los de ahora. A esa idea, cabe seguir añadiendo otra más permanente: ¿cuánto ha cambiado este país desde entonces!

Sin embargo, sospecho, tras encuesta pedestre particular entre jóvenes y cuarentones, que poco se sabe o se recuerda de aquel entonces. Si no había Constitución aún, ni leyes orgánicas que la desarrollasen, ¿qué legislación, en concreto, guió estas elecciones? Es decir, ¿cómo se legalizaron los partidos políticos que pudieron acudir a esa contienda electoral? (y ¿cuáles no?) ¿Con qué medios acudieron a la arena electoral? ¿Qué normas electorales fueron decretadas para ello? ¿Qué se elegía, en realidad?

Pero, más allá de todo eso, ¿quién y cómo gobernaba la España de ese año? ¿Qué sucesos conformaron la vida de este país, por ejemplo, en esos meses previos a las primeras elecciones “democráticas”?

La Ley de Reforma Política

La reforma del franquismo hacia un régimen que fuese homologado en Occidente, bajo el palio del amigo ame-

ricano, ya dispuesto a consentirlo, fue tejida entre el 76 y el 77 en un ir y venir, entre el marco legal franquista en el que se movía la acción política y el resultado fáctico, en un tanteo bajo dos condiciones: un fuerte poder apenas inquietado y una vaga definición del marco político democrático.

Los franquistas debían dar paso a la oposición formada en las filas de las clases sociales enriquecidas que necesitaban otro marco político para su desarrollo. Oposición a la que se sumaban los renovadores del franquismo, como Suárez y el Rey, poseedores del poder político y de la llave del silencio militar, además de la televisión y la radio estatales.

Desde un primer momento, libertades, reforma política de las leyes fundamentales del Movimiento —la trama jurídica franquista—, sufragio universal, elecciones de representantes a partir de asociaciones políticas o partidos, constituían el mensaje del cambio, hecho, eso sí, desde el mismo marco legal del franquismo: Gobierno y Cortes incluidas.

A la oposición más moderada le convenía el mensaje esencial: libertad de partidos políticos y elecciones por sufragio universal para la formación de un poder legislativo y de un Gobierno vinculado a él. Imbuidos todos de ese clima, hasta el mismo Arias, aún en el poder a comienzos del 76, hablaba de que para el 77 habría elecciones. Y, precisamente, bajo su iniciativa, en junio de ese año, se aprobó en las Cortes una ley de asociaciones políticas, que sería la base sobre la que al final se asentaría el proceso de registro de legalización de partidos políticos para las primeras elecciones.

Así pues, los dos primeros pasos de Suárez, nombrado en sustitución de Arias en julio del 76, fueron la elaboración de la Ley de Reforma Política (1), y, en consonancia con ello, la apertura de contactos y conversaciones con determinados partidos de la oposición para lograr su aceptación de la reforma y su participación en unas elecciones que se seguían anunciando para el 77.

El triunfo de Suárez y compañía que supuso la alta participación en el referéndum sobre la Ley de Reforma Política (2) abrió paso a la carrera por no perderse la presencia en unas elecciones anunciadas.

Antes, la llamada oposición democrática se dividió ante la convocatoria

de este referéndum. La más moderada era partidaria de la participación a pesar de la falta de garantías mínimas democráticas: amnistía, reunión, expresión, legalización de partidos políticos, reconocimiento de derechos como la autonomía, la autodeterminación, etc. La otra parte propugnó la abstención, que se denominó *activa*, aunque no activó mucho a algunas de estas fuerzas que la propugnaron, pendientes más de cómo irse adaptando al futuro de la reforma previsto.

La Ley de Reforma Política estaba alejada del cambio propuesto por la oposición, pero permitía una transformación del régimen en una "democracia" bajo el mensaje legitimador de "elecciones libres". La Ley definía una organización política monárquica basada en la elección por sufragio universal directo y secreto de unas Cortes bicamerales (Congreso y Senado) en las que residía la potestad legislativa. Para la iniciativa constitucional, esta ley, además de a las Cortes, le reservaba una potestad importante al Gobierno y al Rey. En una disposición transitoria se determinaba el número de diputados (350) y senadores (204) que habrían de elegirse en las primeras elecciones, así como los criterios de representación proporcional para las elecciones al Congreso y de escrutinio mayoritario para las del Senado. Al Rey quedaba reservada la potestad de elegir directamente hasta la quinta parte del número fijado para la elección del Senado.

Y en una pirueta jurídica se le daba a esta ley rango de Fundamental sin derogar las Leyes Fundamentales del Movimiento, edificio legal del mismo Estado que aprobaba y sometía a referéndum esta reforma política, reforma que entraba en contradicción con esas Leyes.

La Ley de Reforma Política, sin embargo, nada señalaba sobre la participación electoral mediante partidos políticos.

Asociaciones políticas

Uno de los tanteos fallidos de reforma del régimen tuvo como eje el intento de crear una "democracia" algo menos orgánica basada en unas asociaciones políticas fuera del marco del Movimiento. A eso correspondía la ley del 14 de junio de 1976 antes citada.

La opción de reformar desde la legalidad franquista vigente para permitir la existencia de partidos políticos chocaba con el Código Penal, que la prohibía expresamente, y con los Principios Fundamentales del Movimiento. A pesar de ello, y manteniendo la denominación de asociaciones políticas, en la Cortes del periodo Arias se sacó adelante la ley citada, que remitía al Código Penal las causas de ilicitud de cualquier asociación y que, sobre todo, dejaba en manos del Gobierno la aceptación o denegación preventiva de la inscripción de la asociación política que quisiera legalizarse (es decir, que, tras la denegación gubernamental, quedaba una poco independiente opción judicial).

Suárez trató de compaginar este monstruo legislativo con las presiones a un cambio más profundo iniciando algunas modificaciones. Primero, del Código Penal. La ley del 19 de julio de 1976, que establecía esa modificación, siguió presa del deseo de controlar al máximo el cambio, decidiendo sobre a qué fuerzas podían permitírseles entrar en el juego electoral (3). De los cinco supuestos de ilicitud no podían ser más claros en su objetivo que el 3º: «*Son asociaciones ilícitas... Las que tengan por objeto la subversión violenta o la destrucción del orden jurídico, político, social o económico, o el ataque, por cualquier medio, a la soberanía, a la unidad o independencia de la Patria, a la integridad de su territorio o a la seguridad nacional.*» (es decir, a la mayor parte de la oposición democrática); y el 5º: «*Las que, sometidas a una disciplina internacional, se propongan implantar un sistema totalitario.*» (es decir, supuestamente los partidos comunistas, que eran, por cierto y salvo algún caso aislado, los únicos sin disciplina internacional, a diferencia de los demócratacristianos, los liberales y los socialistas, burlas aparte, además, sobre el supuesto objetivo totalitario).

El otro cambio, por otra parte relativo, que Suárez se vio forzado a llevar a cabo fue el de darle formalmente mayor peso a la decisión judicial sobre la aceptación o denegación de la solicitud de legalización de una -denominada, todavía- asociación política. Presiones y negociaciones culminaron en ese cambio con el Real Decreto Ley de 8 de febrero de 1977.

Para entonces, la mayoría de la ●●●

elecciones del 15-J de 1977

Censo: 23.543.414 votantes.
Votos emitidos: 18.624.931 (79,11%).
Abstención: 4.918.483 (20,89%).
Votos en blanco: 50.788 (0,27%).
Votos nulos: 266.242 (1,43%)

	votos	%	escaños
UCD	6.337.288	34,62	166
PSOE	5.358.781	29,27	118
PCE	1.718.026	9,38	20
AP (1)	1.525.128	8,33	16
PSP-US (2)	816.510	4,46	6
PDC (3)	514.647	2,81	11
PNV	314.409	1,72	8
UDC/CC (4)	173.375	0,93	2
EC (5)	143.852	0,75	1
EE (6)	60.312	0,32	1
CAIC	37.183	0,19	1

(1) Alianza Popular, partido fundado por Manuel Fraga y otros ex ministros franquistas, ahora PP.

(2) El Partido Socialista Popular (PSP), con diversos grupos, formó la coalición Unidad Socialista (US).

(3) Pacte Democràtic per Catalunya, coalición formada por Convergència Democràtica de Catalunya, Partit Socialista de Catalunya-exreagrupament, Esquerra Democràtica de Catalunya y Front Nacional de Catalunya.

(4) Unió Democràtica de Catalunya-Centristes de Catalunya.

(5) Esquerra de Catalunya, formada por Esquerra Republicana, Estat Català y el PTE.

(6) Euskadiko Ezkerra (EE), coalición integrada por EIA, EMK e independientes.



(1) La Ley de Reforma Política se aprobó en las Cortes franquistas el 18 de noviembre de 1976 y se sometió a referéndum el 15 de diciembre de ese mismo año.

(2) De un censo de 22.644.290 electores, votaron 17.599.562, es decir, se abstuvo el 22,27% del electorado. Votaron NO cerca de 450.000 y en blanco algo más de medio millón (2,97%). La abstención más alta, a la que acompañó también un alto porcentaje de votos en blanco (por encima del 5%), se produjo en Gipuzkoa (54,74%) y Bizkaia (45,86%).

(3) No estaban aún definidos los límites y se tanteaba dejar fuera, al menos en un primer momento, a comunistas y nacionalistas radicales.

●●● oposición que, incluido el PSOE, había aceptado la Reforma —que tendría su punto de legitimación en las elecciones, aún no convocadas, pero suficientemente anunciadas—, vio en este pequeño cambio la orden de salida para correr a la “ventanilla” de la legalización de los partidos. Lo fáctico permitía soslayar la chapuza jurídico-constitucional (4).

El paso siguiente consistió en lograr la aceptación, del Estado, de la legalización del PCE, y de éste una decidida actitud de acatar principios (5) hasta entonces cuestionados por él y otros partidos de izquierda. Pero eso sucedió tras una primera denegación de legalización del PCE y de la promulgación, el 15 de marzo de 1977, de la ley electoral, con la vista puesta en la celebración de elecciones en junio.

Las normas electorales

Cuando ya estaban legalizados todos los partidos de la derecha, el PSOE y otros partidos socialistas, y aún no lo estaban el PCE y otros partidos de izquierda ni otras fuerzas nacionalistas radicales, el Gobierno decretó una ley electoral en marzo de 1977. No faltaron, previamente, conversaciones con todo el abanico político, incluido, por supuesto, el PSOE.

Ya la Ley de la Reforma Política había fijado el número de diputados y senadores a elegir, la provincia como circunscripción electoral con un número mínimo inicial de diputados, el criterio de proporcionalidad en esa elección y poco más.

La nueva normativa electoral, acorde con la Ley de la Reforma, respondió a la correlación de fuerzas existente en ese proceso reformista y, por lo tanto, a los intereses de las fuerzas más moderadas o centristas, tanto a la izquierda como a la derecha: lograr un mayor peso del electorado que se suponía más conservador y tratar de reducir al máximo el número de partidos con representación parlamentaria.

Para lo primero, una vez establecido un número bajo de diputados, a la proporcionalidad de escaños en función de la población electoral se le fijaron correcciones como la de un mínimo de dos diputados por provincia (6). El resultado fue que en las provincias de

mayor concentración de población (a las que se suponía una mayor inclinación de izquierdas) era preciso un número tres y hasta cuatro veces mayor de habitantes para la asignación de un escaño (7).

Para lo segundo, la reducción al máximo de fuerzas parlamentarias, se utilizaron, de entrada, dos normas. Por un lado, la distribución de escaños por la llamada regla D'Hont, que favorecía a los partidos más votados (8). Y por otro, la fijación de un mínimo de un 3% de los votos emitidos en cada circunscripción para que una fuerza pudiese entrar en el reparto de escaños, lo que penalizaba a las fuerzas más pequeñas o a aquellas cuyos votos quedasen dispersos por su presencia en todo el territorio.

Para remate, la ley electoral fijó la mayoría de edad para votar en los 21 años. Acaso se presumía una inclinación mayor de la juventud hacia las opciones más radicales de izquierda.

El poder económico previo o favorecido por la financiación internacional y de la alta burguesía española claramente implicada en el proceso de cambio (9), y el poder en los medios oficiales o privados de los grandes medios de comunicación, harían el resto.

Hubo de pasar casi un mes para que, no sin tensiones, fuese legalizado el PCE. Sin embargo, no ocurrió lo mismo con otras fuerzas democráticas.

Y por si fuera poco, las libertades de reunión, manifestación, expresión y asociación, etc., seguían recortadas y tuteladas por el Gobierno, que reprimía duramente a quien se le antojaba basándose en la legalidad existente y en la brutalidad de las mismas fuerzas represivas franquistas.

La vida política de aquellos meses previos a las elecciones del 15-J estuvo presidida por la lucha por la libertad, frente al Gobierno de Suárez y al Estado que presidía el Rey Juan Carlos, así que difícilmente se puede admitir —si se es exigente, claro está— como claramente libres y democráticas aquellas elecciones del 15 de junio. Al menos no lo fueron para todo el mundo.

Ahora bien, esta consideración no debe llevar implí-

cita una valoración diferente sobre los posibles resultados electorales *grossomodo*. Puede que algún cambio hubiese surgido de la legalización al mismo tiempo de todos los partidos políticos, de un libre ejercicio de la actividad política y social para todo el mundo y previo a la contienda electoral, de unas normas electorales más democráticas, de la democratización o neutralización del aparato de Estado (10). No lo sabremos nunca; pero lo que sí sabemos por otros datos es que la parte de población movilizadora sólo por lo electoral inclinaba el poder hacia lo conservador, lo moderado, el centro, frente a, en realidad, una minoría social movilizadora en huelgas, manifestaciones, etc., con la singular excepción de una buena parte de Euskadi.

(4) Independientemente de lo que dijera la ley sobre asociaciones políticas, con las dos modificaciones incluidas (la de noviembre del 76 y febrero del 77), y de lo que cada cual presentase como Estatutos.

(5) Alabanzas a la voluntad democratizadora de Suárez y a su reforma, reconocimiento de la bandera rojigualda, aceptación de la monarquía, defensa de la unidad incuestionable de la patria, prudente actitud de contención de las movilizaciones previas a las elecciones...

(6) Asignando un escaño por cada 144.550 habitantes o fracción superior a 70.000 para completar el número de 350 diputados.

(7) La desproporción frente al principio de un ciudadano un voto era muchísimo más escandalosa en la elección al Senado: todas las provincias debían elegir el mismo número de senadores: cuatro (Ceuta y Melilla, sólo dos).

(8) La regla D'Hont servía y sigue sirviendo para corregir la estricta proporcionalidad entre el número de votos y escaños conseguidos.

(9) La misma ley electoral preveía ya una financiación *a posteriori* sólo de los partidos que obtuviesen escaños. Permitía asimismo la financiación por los bancos de las candidaturas electorales.

(10) UCD, entre otras cosas, pudo construirse gracias a ese aparato, aprovechándose, además, de él para ganar las elecciones.



los mitos de la reforma

Eugenio del Río

Durante años, nuestra sociedad ha sufrido los efectos de un curioso virus que ataca a la memoria.

Con motivo del vigésimo aniversario, el virus se ha retirado a un segundo plano. El silencio sobre el franquismo y su reforma ha sido sustituido por una reconsideración del pasado que se ve favorecida por el silencio anterior. Sobre un terreno relativamente despejado se ha podido forjar así, en pocos meses, una imagen de la transición.

Esa imagen nace del esfuerzo conjunto de la prensa, de los políticos profesionales, que han evocado aquellos hechos con pocas disonancias, y de la televisión. En este último renglón sobresale la serie dirigida por Victoria Prego, que ha tenido la virtud de actualizar unos acontecimientos sobre los que cayó durante muchos años tan espeso silencio, pero que ha ofrecido un panorama unilateral y decididamente mitificador de ese período tan cargado de problemas.

Si nos atenemos a esa versión hegemónica, el cambio fue el resultado de la acción combinada de dos elementos: uno activo y principal, encarnado por un *sector democrático* que al pare-

cer se alojaba en el franquismo, con el Rey a la cabeza, y otro más pasivo, fuerza de apoyo del anterior, personificado por la sociedad, que según se nos dice actuó soberanamente en favor de una democracia parlamentaria.

El feliz encuentro de estas dos piezas, inspiradas ambas por la misma voluntad democrática, fue, por lo visto, lo que originó el cambio. El franquismo aparece de esta forma como la base del cambio democrático.

Esta versión tiene a su favor la eficacia de una imagen simplificada y estereotipada, lo que ha facilitado su popularización, y, dentro de su sencillez y esquematismo, conlleva una parte explicativa o reconstructiva y otra parte valorativa o apologética.

El mito más sobresaliente en esa versión es el de los conductores mismos de la reforma.

Se advierte un embellecimiento francamente irritante de los *autores interiores*, es decir, de los sectores del propio franquismo que tomaron iniciativas para transformar el régimen. Esto vale sobre todo para el Rey y para Adolfo Suárez y sus colaboradores más próximos, a los que se ha presentado ●●●



Los chistes que aparecen en estas páginas (de Perich, El Roto, Gila y Martín Morales) fueron publicados en los años de la transición.

cronología

algunos sucesos de enero a junio de 1977

enero

Día 12: paros en el País Vasco por un muerto de un síncope mientras huía de la Policía en una manifestación pro-amnistía.

Día 19: se autoriza el uso de la ikurriña.

Día 23: en una manifestación por la amnistía en Madrid, Arturo Ruiz es asesinado por un grupo de extrema derecha. **Día 24:** en una manifestación de protesta por el asesinato del día anterior, la Policía mata con una pelota de goma a María Luz Nájera.

Día 24: un comando de extrema derecha asalta el despacho laboralista de CCOO en la calle Atocha de Madrid, y mata a cuatro abogados y a un administrativo y hiere a otros cuatro más.

Día 25: entierro en Madrid de las víctimas del atentado del día anterior al que asisten más de 100.000 personas.

Día 28: en dos atentados, los GRAPO matan a dos policías y a un guardia civil.

El Gobierno decreta la suspensión por un mes de las garantías sobre detenciones y registros domiciliarios.

Día 29: numerosos militantes de partidos de izquierda son detenidos en todo el país.

febrero

Día 8: se publica un decreto ley que modifica la Ley de Asociaciones Políticas.

Día 10: comienza la presentación de solicitud de inscripción en el Registro de Asociaciones Políticas de diversas fuerzas de la oposición, entre ellas el PSOE, el PSP, la ID y el PCE, partidos que salvo el PCE son inscritos en días posteriores.

Día 27: comienza en el País Vasco una semana pro-amnistía.

marzo

Día 3: huelga general en Gasteiz ●●●

● ● ● como una especie de demócratas embozados, que esperaron la ocasión propicia para aplicar el programa de democratización que guardaban en su corazón.

El trasfondo de la reforma

Habría que empezar por preguntarse por qué una parte del franquismo estimó necesario, y hasta urgente, reformar el régimen político. ¿Porque era esencialmente democrática y deseaba poner en pie una democracia? ¿O porque no tenía más remedio, para evitar males mayores?

La prensa de la época nos da una respuesta bastante precisa. Antes de la muerte de Franco, y más aún después de producirse ésta, en noviembre de 1975, aumentó la preocupación por las formas de gobierno dentro del régimen y en los círculos del poder económico. Los motivos de esta preocupación eran varios.

Uno era la desaparición misma de Franco, sin que se pudiera disponer de alguien con autoridad para sustituirlo. El régimen franquista necesitaba de Franco, o al menos de *algún Franco*, pero después de él no había ninguno disponible. Desaparecido Carrero Blanco, no había suplente.

Segundo motivo de preocupación: se entendía que la prosecución de la expansión económica hacía necesario orientarse hacia la integración en la Comunidad Europea, pero, para que se realizara el ingreso, era preciso que el régimen político español respetara los principios del Tratado de Roma, lo que requería la instauración de un régimen parlamentario y el reconocimiento de los derechos considerados normales en Europa occidental.

Por otro lado, y siempre en relación con la economía, se empezaba a percibir la gravedad de la situación económica que se avecinaba. Para afrontar esas dificultades, y tomar medidas que podían resultar muy impopulares, se veía cada vez más necesario contar con un Gobierno legitimado por el voto popular.

Había, en tercer término, otra razón de inquietud: el régimen franquista no podía acabar con la oposición. Más bien sucedía lo contrario: su existencia misma producía oposición, especialmente entre la juventud de las ciu-

El trasfondo de la reforma era, pues, bastante más complejo de como se ha pintado en este aniversario, y no guardaba una relación especial con el supuesto democratismo latente en una parte del franquismo.



dades, una oposición que crecía sin cesar en la primera mitad de la década de los setenta, y que si a la altura de la muerte de Franco constituía aún una fuerza minoritaria, amenazaba con resultar peligrosa al correr de unos años. Hay que recordar, además, que estaba muy fresca la revolución portuguesa, que aparecía como un inquietante presagio para los franquistas más despejados. Aferrarse al franquismo era demasiado arriesgado. Como decía un artículo del diario *Ya* de aquellos años, «obstinarse en conservarlo todo es perderlo todo».

Pero ya no era sólo el problema de la oposición, o de sus expresiones más organizadas y activas: era algo más. La sociedad había cambiado bastante en los veinte años anteriores. Era una sociedad más urbana, más culta, más autónoma, menos influida por la Iglesia y por los poderes caciquiles locales: una sociedad, en suma, cada vez

peor relacionada con el universo cultural franquista y vagamente deseosa de libertad.

El trasfondo de la reforma era, pues, bastante más complejo de como se ha pintado en este aniversario, y no guardaba una relación especial con el supuesto democratismo latente en una parte del franquismo.

La bondad de los agentes de la reforma

La manera de presentar al Rey y a Suárez en estas tardías reconstrucciones deja sentir un *prejuicio retrospectivo*, una mirada orientada por el curso posterior, como si el Adolfo Suárez de 1976 fuera ya el Adolfo Suárez de la legalización del PCE, de la amnistía, de las autonomías o de la Constitución de 1978. Esta reconstrucción oculta y deforma la actitud del Rey y de Adolfo Suárez en 1976. Ciertamente, no eran los típicos personajes franquistas, pero tampoco los demócratas precoces y *completos* que ahora se dice; eran más bien unos políticos prácticos, duchos en navegar entre dos aguas, deseosos sin duda de que cambiaran las cosas pero sin saber muy bien cómo ni hasta dónde y con la preocupación especial de que todo se hiciera moderadamente.

Quienes condujeron la reforma no tenían un plan ni nada parecido a un proyecto de régimen democrático: lo que hubo fue un proceso de tanteos, de avances y frenazos, con el fin de neutralizar y atraer a suficientes fuerzas del interior del franquismo, y de implicar o neutralizar a suficientes fuerzas de la oposición. Lo manifestó con mucha claridad José María de Areilza en octubre de 1974: «No se podrá pactar con el PC más que a partir de una posición de fuerza, es decir, de poder. Y será necesario que cada piedra que se quite del edificio del régimen franquista sea pagada a un alto precio por la izquierda comunista o socialista» (*Le Figaro*, 22 de octubre de 1974).

Nada más alejado de los hechos históricos que la *imagen evolucionista*, como si la cualidad democrática estuviera ya enteramente presente en los prolegómenos, a falta tan sólo de un terreno adecuado en el que poder desplegarse; como si los resultados últimos estuvieran contenidos en germen en los

primeros pasos; como si los funcionarios del laboratorio franquista-reformador tuvieran en su ánimo y en su mente los objetivos finales cuando realizaban sus incipientes escarceos.

Frente a esta representación, no hay que olvidar que una buena parte de los altos cargos franquistas, todos ellos con un historial nada democrático, estaban por *algún cambio*, aunque sin saber muy bien lo que esto podía significar. No se explica, si no, que votaran mayoritariamente la ley de reforma de 1976, aunque ciertamente no deseaban que las cosas fueran hasta donde acabaron yendo.

Por otro lado, es preciso recordar que en el período de Suárez, desde julio del 76 hasta las elecciones del 15 de junio del 77, el Gobierno actuó enérgicamente contra la oposición democrática, mantuvo a muchos presos políticos en las cárceles y fue legalizando a las fuerzas democráticas escalonadamente, según su conveniencia.

El Rey, Suárez y los suyos no estaban inicialmente dispuestos a ir muy lejos. La legalización del Partido Comunista, por ejemplo, no estaba prevista hasta poco antes de decidirse, y se hizo no por fidelidad a los principios democráticos sino para implicar a la dirección del PCE y del PSUC y neutralizar su capacidad para oponerse; como tampoco estaba planeada la generalización de los regímenes autonómicos, que sólo se abordó después de las elecciones del 77, en vista del respaldo conseguido por los nacionalismos catalán y vasco. Ni siquiera se había pensado llevar a cabo un proceso constituyente, y, probablemente, si la UCD hubiera obtenido una mayoría absoluta, no se habría ido más allá de una modificación de las leyes fundamentales del franquismo, que es en lo que estaban trabajando los expertos de Suárez.

Un mito fundador

La historia reescrita recientemente ha alterado en parte la mitología fundadora del régimen actual.

El contenido de esta reescritura reside en esa imagen de *pureza democrática originaria* del principal creador del régimen parlamentario, el Rey, y de quienes le sirvieron en la cúspide del franquismo. Uno y otros, según el relato

establecido, eran demócratas genuinos, colocados erróneamente por un destino injusto en el seno del franquismo, y guiados siempre por la preocupación de acceder a una democracia plena.

Esta *historia orientada* responde a una intención legitimadora. El recurso a este mito viene a reconocer implícitamente que se quedaban cortas las piezas legitimadoras esgrimidas hace años, esto es, las elecciones generales de junio del 76 y el referéndum constitucional. Esas consultas electorales, en efecto, fueron la culminación de una cadena de actos de un poder ilegítimo, que colocó a la población ante unos hechos consumados.

La reconstrucción histórica opera en dos direcciones temporales: se vuelve hacia los comienzos del régimen actual, tratando de borrar su mancha franquista y su falta de legitimidad de origen, y hacia el presente, intentando contrarrestar la pérdida de prestigio producida por los ocupantes del poder.

La importancia de la movilización popular

Hasta aquí lo principal de la mitología preponderante. Frente a ella se han alzado algunas críticas que, a mi modo de ver, se deslizan también a un terreno francamente mitificador. Tales críticas se apoyan sobre una tesis y una hipótesis.

La *tesis* es que el pueblo, o los pueblos del Estado español, o las clases populares, o como se desee denominar a la sociedad sometida al franquismo, desempeñó un papel muy importante en el cambio; de ahí el reproche a la Historia oficial por ocultar este papel o rebajarlo.

La *hipótesis* reside en la afirmación de que si el cambio fue tan limitado ello se debió a que las energías populares permanecieron contenidas. Esta hipótesis contiene tanto la creencia de que había bastantes más fuerzas disponibles de las que actuaron como la idea de que una mayor intervención popular habría permitido alcanzar objetivos más avanzados. Creo que ninguna de las dos suposiciones está bien fundada.

A mi parecer, la reforma del régimen es el resultado de un conjunto de factores que actuaron con fuerza hacia mediados de los años setenta. Entre ellos, como acabo de señalar, figura la acción de las organizaciones antifran- ● ● ●

● ● ● y jornada de luchas generalizadas en el resto de Euskadi en el primer aniversario de la muerte por la policía de cinco trabajadores.

Día 8: dos militantes de ETA muertos en un enfrentamiento con la Guardia Civil. Paros generalizados en Gipuzkoa días después.

Día 11: el Consejo de Ministros aprueba la ampliación de la aplicación de la amnistía, de la que quedan, sin embargo, excluidos algunos miembros de ETA y del GRAPO.

Día 14: un manifestante muerto por una bala de goma de la policía en San Sebastián. **Día 15:** se aprueba la Ley Electoral.

Día 22: en libertad los primeros presos amnistiados pertenecientes a ETA.

Día 30: las Cortes aprueban la Ley de Asociación Sindical.

abril

Día 1: se suprime la Secretaría General del Movimiento, con lo que se inicia el desmantelamiento del Movimiento Nacional.

Día 9: legalización del PCE. Entre el 12 y el 14 se suceden diversas reacciones contrarias a esta legalización en el Ejército.

Día 14: se producen numerosas detenciones y algunos encarcelamientos de personas que hacen propaganda en favor de la República.

Día 15: se publica en el Boletín del Estado la convocatoria a elecciones generales para el 15 de junio.

Día 23: manifestación de 150.000 personas en Barcelona para reclamar la autonomía.

Día 28: son legalizadas las centrales sindicales.

Se prohíbe la celebración del 1 de Mayo.

mayo

Día 1: la Policía y la Guardia Civil reprimen duramente las manifestaciones llevadas a cabo ese día, con el resultados de numerosos heridos, algunos graves, y detenidos.

Día 12: Jornada pro-amnistía: un muerto y siete heridos de bala en ● ● ●

● ● ● quistas, el crecimiento de una opinión pública vagamente democrática, y la insatisfacción de una parte creciente de la población con el mantenimiento del régimen franquista.

Todo esto empujaba en una dirección determinada e influyó seriamente en los acontecimientos. Pero en ningún momento tuvieron la iniciativa las fuerzas antifranquistas, y, a partir del verano de 1976, quien marcó el paso fue la élite reformadora del franquismo, la cual consiguió comprometer a una parte decisiva del aparato franquista en su empeño y, finalmente, logró implicar a la mayor parte de la oposición. Fue una operación controlada por un sector del franquismo y secundada por la mayor parte de la oposición, que contó con el beneplácito, aunque más bien pasivo, de amplios sectores de la población.

En los acontecimientos mismos, las clases populares representaron un papel menor, poco lúcido, poco activo, y generalmente subordinado a los movimientos que venían de arriba. En cierto modo, la reforma movilizó la pasividad de las mayorías, si se me permite la paradoja, frente a la movilización efectiva de las minorías. Se convocó a las mayorías pasivas para contener a las minorías activas. Esto que digo creo que puede valer para la población del conjunto de países del Estado español, con las excepciones de Euskadi, de Catalunya y de ciertas comarcas industriales o mineras. Euskadi destacó por la importancia de su lucha, de lo que queda constancia en las cifras de detenciones y encarcelamientos; Catalunya, por la existencia de una sociedad más moderna, más culta, más autónoma, más próxima, por sus características, a las sociedades europeas occidentales.

Los sondeos de opinión confirman esta apreciación, igualmente convalidada por los datos de huelgas, manifestaciones y encarcelamientos, y por los resultados electorales a partir de 1977.

A partir de lo dicho se comprenderá que observe con bastantes reservas la hipótesis de que, si las clases populares hubieran intervenido más, los resultados habrían sido más audaces. Por mi parte no veo en qué se puede apoyar tal suposición.

• • •

Hasta aquí me he referido a los mitos sobre la reforma, al del sector demócrata del franquismo y al de la ma-

durez democrática de la población. Ahora aludiré a los mitos que prendieron en la oposición en el período de la reforma.

La oposición

Es equívoco hablar de la oposición, en singular. La oposición, como un todo, como un conjunto más o menos unificado, es uno de los mitos principales de esa época. En la oposición había varias alas y multitud de actitudes y enfoques. Había varias oposiciones, con sus intereses particulares. El rechazo del franquismo era un rasgo común que compartían todas las oposiciones, pero a veces se trataba de un rasgo poco preciso y no muy influyente en los comportamientos.

En lo que hace a la izquierda, hay que distinguir la que colaboró finalmente en la reforma de la que se opuso a ella. La primera fue netamente mayoritaria.

Dentro de ella estaba el Partido Comunista, que era la principal fuerza organizada, y que acabó sumándose a la operación reforma por temor a quedarse fuera de juego, y las distintas corrientes socialistas (FPS, PSP y PSOE), entre las que terminaría por predominar el PSOE, en manos de un reducido grupo de jóvenes que apenas había participado en la lucha antifranquista, que carecía o poco menos de fuerza organizada, pero que contaba con importantes apoyos internacionales.

Este PSOE renovado más que actuar sobre la reforma fue actuado por ella; fue un producto de la reforma, funcional tanto con respecto al régimen monárquico-parlamentario como en relación con el orden internacional. Era un partido al servicio del régimen que le hizo nacer, o renacer, si se prefiere, adaptándolo a sus fines.

Dentro de cada fuerza, no obstante, había varias partes: las élites, la fuerza militante y el área de influencia. De

aquí resultó una retórica de las direcciones de los partidos de la oposición que iba más lejos que su voluntad y que sus actos.

Bastantes partidos, por ejemplo, se mostraron como rupturistas y defendieron derechos tan importantes como el de autodeterminación o el de la libre elección de la forma de gobierno. Este radicalismo verbal parecía corresponder a la dependencia que tenían las direcciones respecto a sus bases militantes; pero no representaba su talante real. El radicalismo de palabra no reflejaba las inclinaciones de los dirigentes, pero era útil para contentar a sus militantes, y además valía para presionar en la mesa de negociaciones.

Pero los partidos más importantes de la oposición se orientaban en otra dirección, ansiosos por obtener un reconocimiento social y del propio adversario, y de hacerse un hueco, lo mayor posible, en las primeras elecciones.

Los mitos de la oposición

Me detendré unos momentos en los mitos que estaban presentes en el interior de la oposición y que explican algo, tanto sobre su energía como sobre su debilidad.

La democracia. El mito de la democracia no es el deseo de libertad y de democracia, sino la idea de que la instauración de un régimen parlamentario iba a traer consigo una mejora general en todos los órdenes de la vida social. Éste fue uno de los grandes mitos de la oposición. La mayor parte de la gente no conocía de primera mano lo que eran las democracias parlamentarias. Se producía con facilidad una imagen ideal, como algo antagónico al franquismo: una realidad cargada de virtudes y carente de defectos conocidos.

Europa. El ingreso en el Mercado Común se asociaba con la democracia y el progreso. También aquí se registró una acusada idealización.

La ruptura. Era un mito doblemente. Primero, por inconcreto: casi nadie sabía en qué podía consistir. Bajo este ángulo, no hay simetría en la dialéctica reforma-ruptura, sobre todo cuando la primera se pone en marcha: la reforma es una realidad; la ruptura ni siquiera es una idea clara.

Segundo, porque buena parte de

La oposición, como un todo, como un conjunto más o menos unificado, es uno de los mitos principales de esa época. En la oposición había varias alas y multitud de actitudes y enfoques.

quienes la preconizaban no creían demasiado en sus posibilidades.

Frente a eso, la reforma era una realidad, así descrita por Areilza en abril de 1974: «Utilizar a fondo las posibilidades de reforma para que no haya rupturas, violencias ni enfrentamientos en los próximos años, haciendo como un pacto de paz civil entre todos los grupos y sectores españoles que tengan algo que decir o que aportar...» (Tele-Express, 12 de abril de 1974). Joaquín Garrigues Walker la definió como una «transformación pacífica y desde arriba hacia un Estado democrático».

La unidad. No me refiero a un saludable deseo de unidad para oponerse al franquismo. El mito está en la creencia que se manifestaba en sectores antifranquistas activos de que la unidad más amplia era sinónimo de fuerza y de que iba a favorecer la lucha contra el régimen. Ése es el mito. La unidad equivale a fuerza cuando predomina el elemento movilizador. Si se hace la unidad con quienes vefan con horror la movilización popular y lo que pretendían era tener una plataforma para negociar bienamente con el poder, esa unidad no podía ser eficaz para combatir al franquismo.

Este mito unitario, a mi juicio, tiene algo que ver con el traumatismo causado por la guerra del 36 y por la larga dominación fascista, y es el precedente inmediato de uno de los grandes mitos posteriores, el del *consenso*, uno de los elementos más característicos del período postelectoral, que pronto desbordó la esfera política para invadir el campo sindical.

Los organismos unitarios de ámbito estatal

En el último período del franquismo, y en parte de la transición, existieron diversos organismos más o menos unitarios de la oposición democrática. No me referiré a la Asamblea de Catalunya, que tiene una historia más larga y una trayectoria distinta. Tampoco me detendré en las plataformas como la Junta Democrática, que no tuvieron un carácter ampliamente unitario. Sí diré un par de cosas sobre los organismos de ámbito estatal más tardíos y que agruparon a un mayor número de fuerzas, o sea, Coordinación

Democrática y la Plataforma de Organismos Democráticos.

¿Para qué sirvieron realmente esos organismos?

Sin duda valieron para dar a conocer a una parte de la población la existencia de un conjunto de fuerzas políticas que llamaban a la sociedad a rechazar el régimen franquista. En este aspecto desempeñaron un papel positivo.

Aparte de esto, el balance es bastante negativo.

Sirvieron para *legitimar* o proporcionar una patente democrática a fuerzas que realmente fueron muy poco activas en la oposición al franquismo.

Valieron también para **reforzar la posición negociadora** de quienes acabarían negociando con Suárez, libres ya de los compromisos contraídos con los organismos unitarios, pero apoyándose en su existencia.

Los organismos unitarios produjeron, en fin, **una imagen engañosa** en quienes tomaron en serio sus declaraciones y programas, que fueron guardados en el cajón y olvidados cuando llegó el momento de negociar en serio.

Una ocasión perdida

Quiero terminar exponiendo brevemente la base de mi crítica a la parte mayoritaria de la oposición que acabó dando su visto bueno a la reforma.

A mi modo de ver, el franquismo estaba tocado de muerte, por las razones aducidas: dificultades para mantenerlo unido una vez muerto Franco, falta de sintonía con una parte creciente de la sociedad, incremento de la oposición, falta de apoyos exteriores, deseo de una parte del empresariado de incorporarse a la comunidad europea, conveniencia de contar con un poder político mejor legitimado para tomar medidas sociales más duras...

A mediados de los años setenta la cuestión era: cómo actuar ante este franquismo que caminaba ya por la pendiente. Esto se traducía en términos más concretos: ¿estaban las fuerzas más representativas de la oposición dispuestas a sacrificar algunos de sus intereses particulares con el fin de impulsar los cambios políticos que preconizaban? ¿Tenían una voluntad real de sacar adelante un proyecto democratizador distinto del movimien-

● ● ● manifestaciones en Rentería (Gipuzkoa).

Día 13: mueren por herida de bala de la policía otros dos manifestantes en el País Vasco.

Don Juan de Borbón cede sus derechos dinásticos a su hijo Juan Carlos.

Día 14: se producen otros dos muertos por herida de bala en manifestaciones en el País Vasco.

Día 16: huelga general en el País Vasco por los sucesos de días precedentes.

Día 20: el Gobierno decide el extrañamiento de los presos vascos a los que no acogía la amnistía.

Día 24: comienza la campaña electoral para las elecciones del 15 de junio.

junio

Día 4: el GRAPO mata a dos guardias civiles en Barcelona y provoca cortes de energía eléctrica en Madrid.

Día 15: primeras elecciones generales.

El Rey nombra a los senadores de designación real.



● ● ● to reformador que brotaba del propio franquismo?

Lo que estaba en juego no era la posibilidad de una revolución. La sociedad no estaba para esos trotes. El dilema concreto era: inclinarse ante las medidas reformadoras emanadas del aparato franquista o seguir presionando, para promover una dinámica capaz de elevar la conciencia pública.

Creo que lo segundo era pedir demasiado a los partidos de la oposición más representativos, que al fin y al cabo suspiraban por hacerse con un sitio al sol de un régimen parlamentario aunque tuviera muchas vías de agua.

Una de dos: o el franquismo se enquistaba, lo que no excluía pequeños cambios —esto es lo que representó Arias en la primera mitad de 1976—, y entonces se prolongaba la lucha antifranquista durante algún tiempo, con la posibilidad de que aumentaran las fuerzas más activas y su influencia, o una parte del franquismo tomaba la iniciativa de la reforma, y en este caso se eclipsaban las posibilidades de ir más lejos.

Esto último es lo que ocurrió.

El que se resolviera de esa forma el cambio de régimen no explica todos nuestros males. Aunque se hubiera hecho de otro modo tendríamos hoy altos niveles de paro, una alta segregación social y probablemente existiría Jesús Gil y Gil.

Pero si se hubiera abordado el problema de otra forma, tratando de resaltar iniciativa al Rey y a Suárez, ven-

El dilema concreto era: inclinarse ante las medidas reformadoras emanadas del aparato franquista o seguir presionando, para promover una dinámica capaz de elevar la conciencia pública.

diendo cara la participación en el nuevo régimen, movilizándolo las fuerzas disponibles, se hubiera entrado con mejor pie en la nueva situación.

Se hubiera podido ir más lejos en dos planos: en el de los cambios políticos y en el de las disposiciones subjetivas de las clases populares.

En cuanto a lo primero, la no depuración, por ejemplo, de policías y militares, guarda estrecha relación con las sucesivas tentativas de golpes de Estado, con la práctica de la tortura y con la creación de los GAL. La timidez en el tratamiento de la realidad plurinacional, por otro lado, ha dejado en pie problemas graves que todavía están pendientes de solución. Se perdió una oportunidad histórica de fundar las bases para una mejor convivencia. Esto, por citar dos aspectos muy visibles.

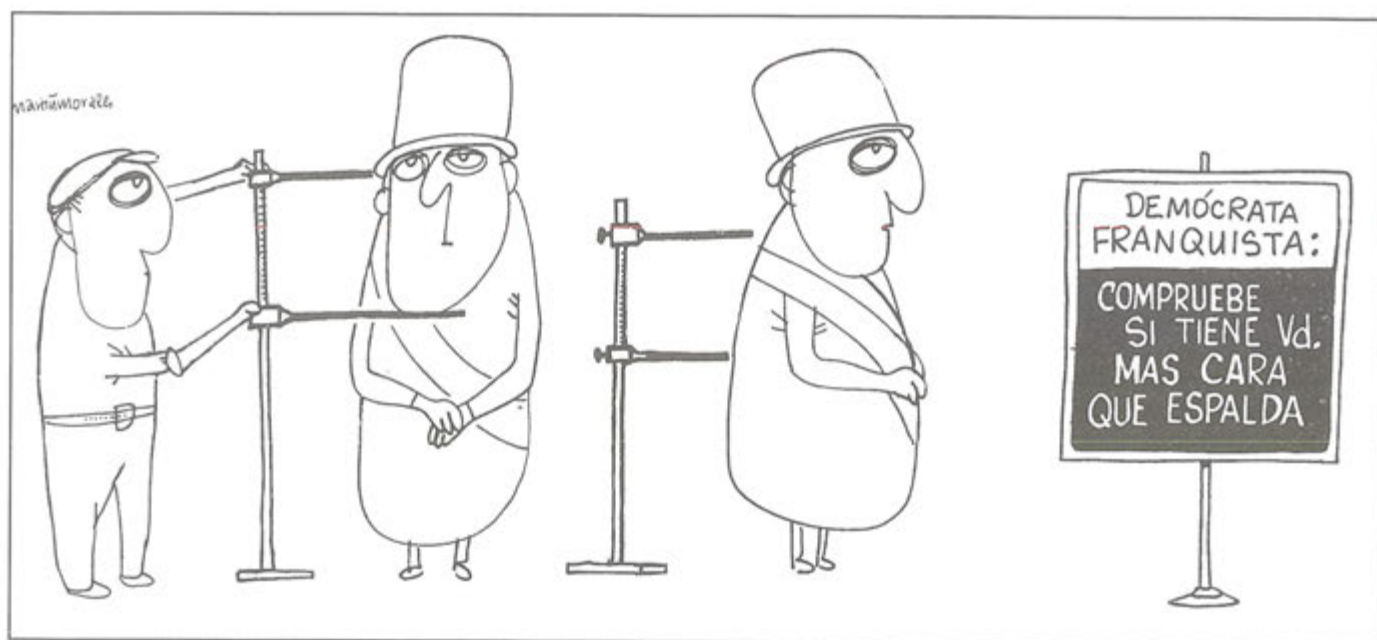
En lo tocante a las disposiciones subjetivas, a la capacidad de movilización, a la fuerza social, también cabe imaginar

una situación diferente de la que se dio. La modalidad de la reforma, bajo iniciativa de una parte del franquismo, con la participación tardía y subordinada de la oposición, produjo un efecto muy destructivo sobre la parte más activa de las fuerzas sociales antifranquistas, que era uno de los objetivos perseguidos por la propia reforma.

La resistencia antifranquista no fue muy brillante. Más decidida y generosa en su extrema izquierda, y más pusilánime en la derecha, no alcanzó el impulso épico del antinazismo francés, ni la grandeza de la resistencia italiana, ni la fuerza de la yugoslava o la griega. Pero, al sepultarla, no sólo se desanimó a quienes participaron en ella, sino que se privó a la sociedad de una de las mejores fuentes de energía de los dos últimos siglos. Es toda la sociedad la que, al perder la resistencia antifranquista, perdió algo de lo mejor que tenía.

Esta es la principal crítica que se puede hacer a los dirigentes de la oposición que finalmente dieron por buena la reforma. No se refiere al hecho de que no consiguieran más a ese plazo sino a su aceptación acrítica de la operación de la reforma, con los consiguientes efectos desmoralizadores y desmovilizadores sobre la parte más dinámica y crítica de la sociedad.

Esto es lo que quería resaltar en esta evocación, que pretende ser una mirada indirecta a nuestro presente en el espejo de un cercano e inquietante pasado. ▀



Después de cuatro fracasos electorales sucesivos de su partido, el carismático líder de la izquierda ha seducido a los electores de centro con un programa que preconiza el liberalismo económico y más protección social. Un thatcherismo con una imagen más humana.

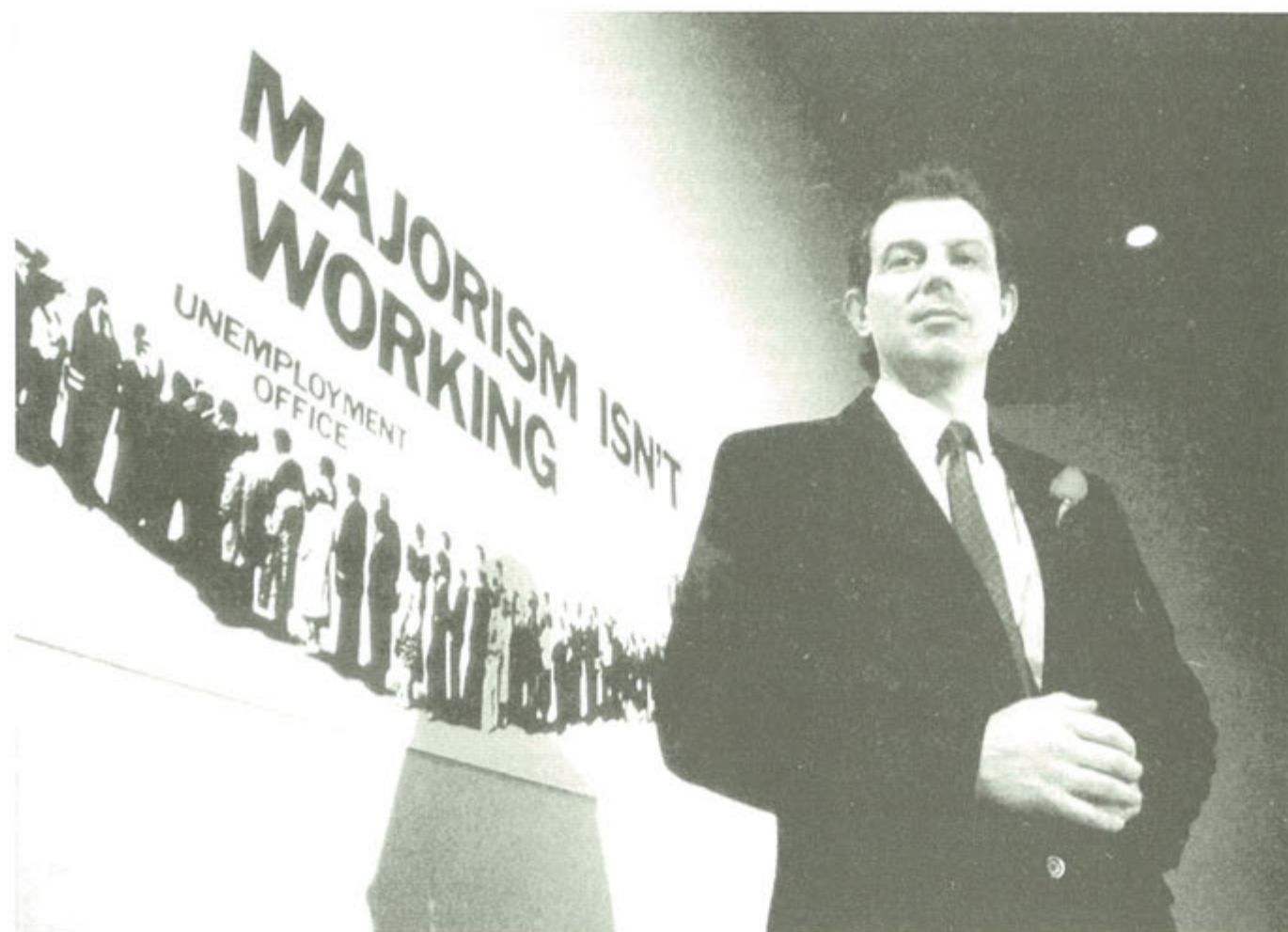
Tony Blair, el burgués laborista

Patrice de Beer

¿Será Tony Blair el verdadero heredero de Margaret Thatcher? ¿Le querría la *dama de hierro* como su discípulo predilecto? Es cierto que no tuvo sino desprecio para su sucesor en el nº 10 de Downing Street, John Major, quien no ha tenido ninguna autoridad y que ni siquiera ha salido de la Universidad.

Pero de ahí a abrazar la causa del jefe del Partido Laborista, que ha puesto fin a dieciocho años de reino conservador, hay un buen paso que se resiste a dar. Así, establece una diferencia entre un "primer ministro Blair", que rechaza, y un "señor Blair" que le fascina tanto como ella a él.

Los comentaristas próximos a *Maggie* han añadido palabras que han provocado una situación molesta entre los *tories* (miembros del Partido Conservador británico): Tony será «muy hábil», «no dejará a Gran Bretaña en la estacada»; es un "patriota", un verdadero radical, autoritario como a ●●●



● ● ● ella le gusta, ella, que siempre ha tratado a los políticos como si fueran muchachos. «Veo siempre demasiado socialismo detrás del laborismo, pero no en el señor Blair; creo que él ha cambiado de verdad», ha escrito. Su actitud demuestra a la vez el cambio de atmósfera en esta Inglaterra que se prepara a afrontar el tercer milenio y el nuevo soplo aportado por Tony Blair a la vida política británica.

Tony es un puro producto de la era Thatcher: se incorporó al laborismo en 1975, siendo un joven abogado; escribió su primer artículo en 1979, el año de la llegada al poder de la señora Thatcher, antes de ser diputado en Sedgefield en 1983, a los treinta años. Hizo toda su carrera a la sombra de los *tories*, desengañado por la impotencia de un laborismo fosilizado, prisionero de los sindicatos y de los mitos anteriores.

UN THATCHERISMO CON ROSTRO HUMANO

Llegado a la cabeza del partido en 1994 en circunstancias dramáticas —tras la muerte por una crisis cardíaca de John Smith—, Blair acomodó los aspectos más aceptables del thatcherismo y del liberalismo del mercado a la salsa centrista y moralista apta para captar las simpatías de las clases medias. Del pasado trabajador se hacía tabla rasa, proponiendo como salida un *thatcherismo con rostro humano*.

Su vida se cuenta como un romance burgués. Su padre, Leo, hijo de actores que lo abandonaron, era un *tory* convencido, casado con una protestante originaria del Ulster. Nacido en 1953, Tony hizo sus estudios en Fettes, la más célebre Escuela Pública de Escocia, antes de comenzar Derecho en Oxford. Seductor, dotado de un carácter rebelde, se le ve como guitarrista de pelo largo del grupo de rock Ugly Rumours (Rumores Villanos), con americana azul y sombrero estilocabotier, entre estudiantes denominados entonces "grupo de fresas con nata".

Le gustaba divertirse, pero deja entrever una fe cristiana que ciertamente no estaba de moda. Es brillante y disputa a otra brillante abogada —Cherie Booth, la futura señora Blair— un puesto de prácticas en un importante bufete. No había más que una plaza en juego, pero los dos serán contratados gracias a su encanto y a su talento.

Historia de éxito de una juventud alegre y despreocupada en un mundo sombrío. El modelo del Estado-providencia puesto en pie tras la guerra con un gran consenso entre

Los tories jamás han sabido cómo tomar a este hombre que se apropió sin dificultad de las joyas de la familia y puso orden en el Partido Laborista.

laboristas y *tories* no resistió a la caída del petróleo y al inmovilismo que han hecho del Reino Unido "el enfermo de Europa".

Se suele presentar a Tony como el primer político británico posmoderno, perfectamente acomodado a los refinamientos de la técnica mediática y rodeado de *spin doctors* (consejeros en comunicación). Ha integrado la dimensión europea de la política británica y habla un poco de francés. Está abierto a ideas y métodos venidos de lejos, desde los nuevos demócratas como Clinton a los socialdemócratas en el poder en los años 80 —Partido Socialista francés o Laborista australiano—, mientras los políticos británicos continuaban complaciéndose en su pequeño juego formalista y anticuado.

Hijo putativo de Maggie, no está quizás tan alejado de la generación Mitterrand. Es en 1981, en efecto, cuando choca por primera vez, y no será la última, con Tony Benn y el ala izquierda del Partido Laborista. ¿Cómo no ver algún parentesco con el anciano primer secretario del Partido Socialista francés, hábil y feroz maniobrero que ha sabido hacerse elegir y reelegir —el sueño del Partido Laborista— y doblegar al PC? Pero ¿Blair no es también una especie de primo del presidente Clinton, también abogado pasado por Oxford, aunque el moralismo de Bill sea algo más de fachada que el de Tony?

Pero, detrás del irresistible ascenso de Tony Blair, de lo que ha tomado prestado al neoliberalismo o a quienes intentaron antes, con poco éxito, es verdad, modernizar el laborismo, se oculta una personalidad más compleja. Ciertamente, después de cuatro derrotas electorales sucesivas, el partido no podía permitirse el más mínimo error.

Blair no quiere ser ni el insípido aguafiestas de sueños que fue el anterior primer ministro laborista, James Callaghan, ni el intelectual brillante de izquierda pero con poco realismo que fue Michael Foot, ni ese eterno perdedor de Neil Kinnock, al que por

cierto debe tanto. Está más próximo del efímero John Smith, a una mezcla de reformismo y de fe profunda. Es ahí donde se percibe el lado carismático, cordial e innovador de la personalidad de Tony.

Para seguir en esta travesía del desierto de los años 80, tuvo que agarrarse a las ramas del thatcherismo, aceptar por realismo la economía de mercado y lo que se deriva de ella: desregulación del trabajo, poner en tela de juicio a los sindicatos, privatizaciones, ensanchar el foso entre ricos y pobres, continuas puñaladas traperas al Estado del bienestar, cosas todas ellas que no podrá corregir más que marginalmente. Ha anclado su partido resueltamente en el centro, lejos de las utopías izquierdistas. Pero, sobre todo, ha tenido que mostrar una fuerza moral y unas convicciones más profundas de lo que deja traslucir su sonrisa electoral. Ha contribuido a forjar esta fuerza su descubrimiento de la fe anglicana (su esposa Cherie es católica) gracias a un condiscípulo, el clérigo australiano Peter Thomson, y a las obras del escocés John Macmurray.

Macmurray ha predicado un cristianismo social, comunitario, que ha tenido una notable influencia en el joven Blair. Sería erróneo ver sólo un artificio electoral destinado a tranquilizar a las clases medias en las referencias de Blair a una "sociedad decente", que parece indicar un retorno a los valores victorianos. Estas ideas subyacen en su filosofía y en su vida personal que, contrariamente a las de tantos políticos en esta Gran Bretaña consumida por el *sleaze* (los "escándalos" de sexo y dinero), concuerdan con sus declaraciones.

Para comprenderle mejor, dejémosle hablar.

En primer lugar, sobre su "proyecto moral". No oculta que está a favor de la familia tradicional, y, personalmente, contra el aborto, que acepta políticamente, a riesgo de ser tratado de hipócrita por el arzobispo católico de Glasgow. Afirma su "tolerancia cero" hacia los mendigos y los delincuentes, lo que chirría en esta sociedad permisiva al tiempo que tranquiliza a mucha gente. La familia es la llave de todo: «En su seno aprendemos la diferencia entre el bien y el mal, que la sociedad existe; sobre sus valores se puede edificar una sociedad decente». La familia es el fundamento de su nuevo laborismo.

Habla también de la sociedad con la que sueña después de tres lustros de individualismo desenfundado. «Queda una gran idea en política. Toma diferentes nombres —participación, nación, inclusión, comunidad—, pero es muy sencilla: ninguna sociedad

puede prosperar económicamente o socialmente sin que todos sus miembros prosperen, sin que se utilicen el talento y la energía de todos, sin que cada individuo actúe por el bien de la comunidad», ha escrito en el prefacio de su libro, *New Britain*. «Libertad, igualdad, fraternidad (o solidaridad)», añade. He ahí su *stakeholder economy* (economía participativa), que se combina con la prioridad concedida a «la educación, la educación y la educación» y a las tecnologías punta. Estamos lejos de aquel «¡La sociedad no existe!», lanzado de manera provocadora por la señora Thatcher.

Tony Blair desea labrarse un sitio entre Maggie y Marx: «Nací en la posguerra. (...) Sólo los perversos no vieron que la experiencia de la Europa del Este era un desastre político y económico». Al mismo tiempo, «me he metido en política porque creo en una justicia que no sea solamente individual sino también social». «La vieja izquierda (laborista) creía en un Estado-providencia no reformado; la nueva derecha quiere desmantelarlo. (...) La vieja izquierda estaba a favor de controlar estatalmente la industria, y de impuestos y gastos elevados; la nueva derecha está por el dejar hacer y por la retirada del Estado prácticamente de todo. El papel que el nuevo laborismo intenta asignarle es diferente; es el de equiparse a las gentes y a los negocios para un cambio a través de la asociación». Sus gestos hacia la patronal y la City han sido bien recibidos, y el *Financial Times* del 5 de octubre de 1996 tituló su editorial: «Blair habla y la Bolsa sube».

LLEGAR AL PODER

Por eso es necesario llegar al poder. «No creo realmente en el poder a toda costa; pero sin él, la política es un ejercicio sin objeti-

vo». No puede ser más claro. Es el propósito de su radical transformación hacia el centro para llegar al corazón de la sociedad británica, a la clase más importante y menos segura de sí misma, que oscila entre izquierda y derecha, inquieta por el rumbo radical de los conservadores y por los demonios del viejo laborismo. Había que convencerla de que el laborismo podrá ser un buen gestor, como lo había sido antes el PS francés.

Neorrealismo contra neoliberalismo y neosocialismo. Un socialismo del que no habla más que con la boca pequeña. Ha empleado incluso «social-ismo» para referirse a los orígenes más sociales que colectivistas, y cristianos antes que marxistas. Son ideas generosas que atraen a una sociedad con insuficiente alma, pero que no permiten a Tony Blair responder siempre con precisión a las preguntas que le son formuladas.

Pues lo que sus adversarios, y a veces también sus amigos, le reprochan es que se pega demasiado a los objetivos de los *tories* para no inquietar a los electores y que hace propuestas muy vagas. Sus constantes retrocesos y giros en función de la evolución de la opinión pública, o al menos de aquella que es percibida por sus *spin doctors*, le han forzado a volver sobre las promesas de su programa electoral, cuando la tinta aún no se ha-

bía secado, lo que le ha hecho aparecer como un inconstante, capaz de prometer todo a todo el mundo.

¿Quién es, entonces, Tony Blair? Al principio, se le denominó *Bambi*, ya que, se decía, se lo iban a comer crudo sus izquierdistas. Las cosas no fueron así. Entonces, le han rebautizado *Stalin*, por su autoritarismo; pero, si es así, ¿cómo se le puede tildar de vacilante, de pusilánime?

¿Una vez elegido, Tony Blair seguirá siendo el mismo? ¿Preservará su autoridad sobre sus compañeros, o bien comenzarán de nuevo a disputar como antes? ¿Será el gran reformador del fin de siglo, poniendo en práctica sus promesas de cambio democrático de la Constitución, o se contentará con una gestión prudente? ¿Estará cómodo en Europa, con unos socios cansados ya de la guerra de trincheras con unos *tories* más y más *euroescépticos*, o cederá ante aquellos de sus consejeros más desconfiados del continente?

Esperando a saberlo, ofrezcamos una de esas piruetas verbales que los británicos saben hacer tan bien. He aquí como Andrew Marr, redactor jefe de *The Independent*, describe el impacto del nuevo laborismo: «Su efecto sobre la vieja Gran Bretaña ha sido extraño, como el de una starlette devoradora de diamantes que pone sus ojos en un viejo caballero sospechoso y decrepito. El país se siente halagado a pesar suyo por la atención que le presta la joven. Pero bajo las bocanadas del placer persiste un cinismo correoso. Tememos que todo termine en lágrimas y quizá en traición. Pensamos que nos costará caro. Pero el coqueteo está lleno de encanto y nos permite salir de este matrimonio con los *tories* que no acaba nunca. ¡Entonces, al diablo!».

Artículo aparecido en *Le Monde*, el sábado 3 de mayo de 1997.



Dibujo de Chris Riddell, aparecido en *The Economist*.

México

A finales del pasado abril mantuvimos una entrevista con Gustavo Castro, chiapaneco, miembro de la CONAI (Comisión Nacional de Intermediación), que visitaba nuestro país invitado por Paz y Tercer Mundo.

la militarización del Estado de Chiapas



A. Laguna

¿quién conforma la CONAI en este momento?

—La conforman, aproximadamente, diez personas presididas por el obispo don Samuel Ruiz, con diversos equipos de apoyo para los momentos de diálogo.

La CONAI se crea a solicitud del Gobierno. A principios de 1994 —coincidiendo con el surgimiento del EZLN—, el Gobierno pide la intermediación de don Samuel, que es aceptada por el EZLN. En octubre de 1994, cuando las negociaciones toman otro giro y otro formato, otra manera de llevar el diálogo, don Samuel solicita que sea un equipo ampliado el que ejerza la intermediación. Y es a finales de 1994 cuando las partes aceptan que se forme la CONAI.

Posteriormente, con las negociaciones, aparece la COCOPA (Comisión de Concordia y Pacificación), formada por diputados y senadores, que creó el Ejecutivo como una instancia para acompañar a la CONAI en la mediación.

— ¿Cuál es la situación de las mesas de negociación?

— Están en un momento muy crítico, en un *impasse*. Son varias las condiciones que ha puesto el EZLN para reanudar el diálogo, entre las que yo destacaría dos de ellas. Una es que el Gobierno ratifique los acuerdos que ya aceptó en la mesa sobre derechos y cultura indígenas, que fue el primer tema de negociación (se terminó esta negociación en febrero de 1996).

Se le pidió entonces a la COCOPA que de ese acuerdo hiciesen una propuesta de ley, que lo convirtiesen en ley para elevarlo al rango constitucional. El EZLN, pese a que afirmaba que no estaba todo incluido en la propuesta de ley firmada por las partes, aceptó esa propuesta, pero el Ejecutivo no. En la misma COCOPA hubo, entonces, un momento de crisis. Se hacía sentir tanto su falta de legitimidad como los problemas entre los miembros de esta Comisión. Este hecho es lo que ha detenido ahora el diálogo.

El segundo elemento es que, a principios de enero, la violencia en Chiapas empieza a crecer de manera alarmante. Aumentan las acciones de los grupos paramilitares. Por

otro lado, en los primeros tres meses del año son encarcelados al menos 400 indígenas; hay más de 1.000 personas desplazadas, que se suman a las más de 5.000 que ya había en la zona norte del Estado; se producen diversos enfrentamientos; desaparecidos...

Y, a pesar de los llamamientos y visitas a estas zonas de representantes de la COCOPA, la CONAI y la Conferencia Episcopal, la violencia, no obstante, sigue creciendo cada vez más, y aumenta la tensión en la zona y la población que es desplazada.

Otras movilizaciones como las protestas contra el pago de la luz eléctrica en los municipios de Chiapas son reprimidas duramente.

Ésos creo yo que son los hechos más significativos. Aunque hay otros, como son la reclamación de liberación de presos indígenas, presuntos zapatistas que han metido en la cárcel, o el estancamiento también de la Comisión de Verificación. La creación de la Comisión de Seguimiento y Verificación era una de las condiciones para reanudar el diálogo, y, aunque el Gobierno acepta su creación en noviembre pasado, de igual manera sus funciones están bloqueadas.

— ¿Crees que hay una estrategia del Gobierno mexicano actual similar a la planteada en diversas ocasiones en el Ejército?

— Se presume que en el Estado de Chiapas hay por lo menos 60.000 efectivos del Ejército, controlando, patrullando incesantemente. Violando así la Ley de Concordia y Pacificación, en la que se establece que no debe haber movimiento en las posiciones de los Ejércitos.

En Chiapas, el Gobierno está aplicando un plan de guerra de baja intensidad, mediante el cual divide a las comunidades, apoya a los grupos paramilitares, vía apoyo económico o político de los presidentes municipales, que son del Partido de la Revolución Institucional (PRI), o de caciques...

La estrategia consiste, por ejemplo, en la búsqueda de un enfrentamiento en una comunidad priísta, donde la mayoría es priísta. Se genera ese enfrentamiento, y los priístas entonces solicitan la presencia de la seguridad pública. Llegan 60 policías al pueblo. Ese enfrentamiento genera un desplazamiento de más de 350 campesinos a otras comunidades, donde son alojados. El Ejército, entonces, se instala en la cabecera municipal, controlada por los simpatizantes del EZLN, los zapatistas o bases zapatistas. Se instala en una cancha deportiva, frente a una

«En Chiapas, el Gobierno está aplicando un plan de guerra de baja intensidad, mediante el cual divide a las comunidades, apoya a los grupos paramilitares, vía apoyo económico o político de los presidentes municipales».

escuela, donde, poco a poco, se va haciendo un cuartel militar.

Y, tras haber metido a los líderes campesinos en la cárcel y llevado a cabo los desplazamientos señalados, tras haber generado terror y temor en la comunidad, por la presencia de la seguridad pública y de los militares, el siguiente paso, como ha sucedido en toda la zona norte y en las cañadas, será la capacitación de un grupo paramilitar con los priístas que viven en la comunidad, al que se le dota de armas, de equipo, de uniforme, etc. Y este grupo es el que, como ha sucedido en el municipio de Tila muchas veces, prepara emboscadas a los campesinos y a otros grupos en zonas donde no pueden entrar la Comisión Nacional de Derechos Humanos, ni las ONG que se dedican a los derechos humanos, ni siquiera las autoridades, a las que se les quita de las manos ese proceso.

Posteriormente, esta militarización origina una importación muy grande de prostitución, de drogadicción, de alcoholismo, que van descomponiendo el tejido social. La comunidad empieza a formar parte de esa dinámica, creándose incluso una economía interna, puesto que la comunidad, ante la gran presencia de los militares, no puede salir a las parcelas a sembrar. Entonces, la economía se basa en la producción y la venta de tortillas a los soldados —que también pagan a los niños por obtener información—, el lavado de ropa a los soldados y a la seguridad pública... Se genera así un pequeño sistema económico que va degradando poco a poco también el tejido social de las comunidades.

Esos miles de indígenas desplazados, y toda esa descomposición, va generando una desunión muy fuerte entre las mismas comunidades, en donde hablar de reconciliación es muy difícil.

— ¿Está respondiendo militarmente el EZLN a esa guerra sote-

rrada, o está fundamentalmente realizando una labor de crecimiento de sus bases organizativas, digamos, sin una acción militar directa?

— Pues parece que sí está habiendo un crecimiento de bases zapatistas dentro del Estado de Chiapas. No en balde la llamada *zona de conflicto* ha sido rebasada. La violencia no está ahí, aunque haya mucha tensión; la violencia está fuera de esa zona de conflicto, donde sabe el Ejército que va creciendo la base social zapatista y donde necesita tener militarizado el Estado.

Y la respuesta del EZLN a esa militarización y provocación es mantener por su parte la tregua, no responder, no pegar el primer tiro. Y se va sintiendo cada vez más arrinconado, cada vez más provocado. El hecho de que el Ejército patrulle, día y noche, los *aguacalientes* o los sitios en los que sabe que está la Comandancia del EZLN, o los vuelos rasantes, es una provocación constante. Y, sin embargo, se ha mantenido hasta ahora resistiendo y replegándose cada vez más.

— ¿Qué ha cambiado, entonces, en la región chiapaneca desde el 94 para acá?

— Más que de cambios, habría que hablar de agudización de los problemas. Antes del 93 no había esos 60.000 efectivos militares y todas las consecuencias de la estrategia de guerra de baja intensidad antes comentada.

Se han agudizado los conflictos, y se ha producido la recomposición también de las bases y de los grupos campesinos, que buscan nuevas alianzas, nuevos escenarios, cómo hacer frente a la situación y cómo encontrar todavía mecanismos políticos al conflicto.

El *impasse* de las negociaciones ha llevado también la desesperanza a muchas organizaciones campesinas, al ver que el EZLN ha entrado en una etapa de diálogo. Por ●●●●

●●● un lado, hay organizaciones que pueden ver el diálogo como una novedad interesante, en el sentido de estar dispuestos a buscar una salida política por medio de la negociación. Pero otros sectores empiezan a ver ya esta postura dialogante como reformista, en el sentido de que es un proceso en el que no hay avances palpables. Se apostaba, a diferencia de Centroamérica, a que di-

cho proceso de diálogo fuera paulatina y paralelamente disminuyendo la violencia y dando soluciones a los motivos que dieron origen al conflicto, si no de manera inmediata y radical, sí que fueran visibles. Pero en este caso no ha sucedido así.

Este *impasse* en las negociaciones está desgastando mucho, y también polarizando cada vez más las posturas. Esa polarización

implica una tensión en el interior de las organizaciones a la hora de decidir sobre cuál es la salida más real.

- Y ¿cómo influye en Chiapas la situación general por la que atraviesa México?

- Todo esto que digo lo está tensionando un punto que me parece crucial, que son las elecciones del 6 de julio, que ahora es el escenario político que está concentrando todas las energías y la tensión de las organizaciones. Porque el 6 de julio va a haber renovación del Congreso de la Unión, eligiéndose nuevos senadores y diputados que van a acompañar al Gobierno del presidente Zedillo hasta el año 2000.

La oposición ha ido creciendo, e incluso tiene grandes posibilidades de obtener la mayoría en el Congreso. Una oposición que ha estado en contra del Tratado de Libre Comercio o de la revisión de ese convenio con EEUU: una oposición que ha estado en contra de la venta del petróleo, de la privatización de las empresas estatales, de un proyecto neoliberal forzado y a marchas rapidísimas que ha creado millones de desempleados desde el 94 hasta la fecha, cierre masivo de empresas, etc. Y ya no estamos hablando de una población descontenta en términos globales, de asociaciones campesinas, obreras, sino de empresarios que han tenido que cerrar sus empresas ante una competencia desleal. Sin olvidar el problema de la emigración o el problema del narcotráfico.

Por otro lado, son las elecciones, por primera vez en la Historia, en donde la ciudad de México va a ser un Estado, en vez de un distrito federal con un regente designado por parte del presidente. En esta ciudad, la más grande del país, con 20 millones de habitantes, la oposición tiene, de igual manera, grandes posibilidades de ganar.

Estas elecciones del 6 de julio también están determinando el *impasse* en las negociaciones. Pareciera que el presidente, actualmente, no ha mostrado mucha voluntad para avanzar en la negociación con el EZLN hasta después del 6 de julio. Para entonces probablemente haya otra COCOPA, compuesta por diputados diferentes a los actuales que han acompañado este proceso.

Estas elecciones tienen mucho que ver con Chiapas, porque, además, como se ha denunciado públicamente, los diputados federales priístas han jugado un papel muy importante en la creación y en el apoyo político y financiero a los grupos caciquiles y a los gru-

- El apoyo y la solidaridad internacional con Chiapas ¿pasan por horas bajas en este momento, se han debilitado?

- Pues, viendo el actual nivel de solidaridad, sí se puede hablar de horas bajas. De repente hay un mayor interés y deseos de conocer la situación de Chiapas, la existencia de los campamentos civiles; y, también, de repente esa solidaridad baja bastante, como si estuviese sujeta a modas. Lo que hemos palpado en estos meses, cuando se produce el *impasse* en las negociaciones, pero en los que también se produce una de las crisis más fuertes tanto para México, por el momento político tenso que se vive, como para el proceso de diálogo, es que la información no fluye. Eso nos ha impactado mucho. Cuando incluso muchos medios de comunicación internacionales están ahí, en Chiapas, y la violencia empieza a ser parte de la vida cotidiana.

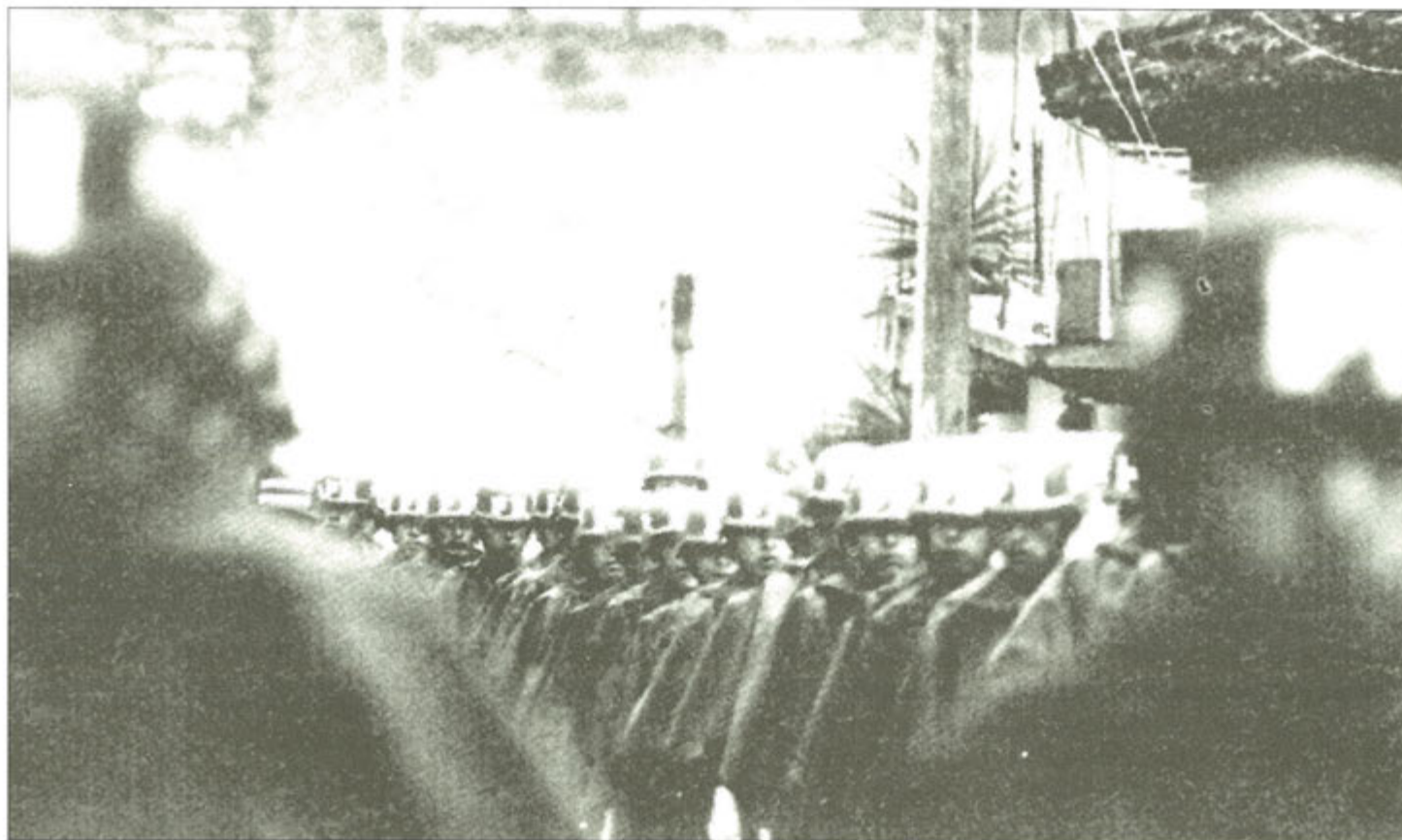
Haciendo un paréntesis, debería, tener, por ejemplo, gran impacto en la opinión pública internacional la militarización que ha vivido el país en más de 25 Estados, en donde el Ejército ha salido de sus cuarteles y ha tomado posiciones en muchas zonas. Precisamente, una de las cosas más escandalosas sucedidas ha sido que el Ejército haya tomado la seguridad pública del país. La militarización ha entrado en los aparatos públicos. Más de 30 coroneles y generales están en la estructura principal y vertebral de la seguridad pública de la capital del país, desplazando a funcionarios. Miles de policías de la calle han sido desplazados y recluidos en los cuarteles para ser entrenados, y su lugar lo han ocupado soldados vestidos de policía civil.

Es curioso que en la solidaridad nacional, en la solidaridad internacional y en los medios de comunicación no se informe mucho de esta situación.

La imagen que el Gobierno trataba de dar con la firma de un Tratado de Libre Comercio (TLC) con un país del Primer Mundo, se desmoronó, cuando al mismo tiempo, en enero de 1994, surge el EZLN. Cifras oficiales hasta 1994 hablaban de que un 60% de los 92 millones de personas que forman la población del país estaban en situación de pobreza, y un 20 o 25% en extrema pobreza. A lo que habría que sumar los millones de desempleados que ha generado el TLC desde el 94 para acá, el cierre masivo de empresas, la agudización de la creciente militarización.

Sin embargo, a nivel internacional, el Gobierno sigue manteniendo esa imagen de riqueza, de *boom* económico, de producción de petróleo -petróleo ya vendido a EEUU para pagar la deuda tan impresionante que se ha generado-, pese a que haya discursos oficiales contradictorios, en los que se afirma que la crisis ha provocado 4 millones de desempleados.

Es decir, llama la atención que esa solidaridad internacional y la prensa internacional se acuerden más de los indígenas y de Chiapas cuando el EZLN está en la mesa de negociación que cuando no está. Si no está es por algo, es porque realmente hay una crisis que impide que las partes se sienten a negociar, que ése sería el reto para buscar una salida política al conflicto ahora.



pos paramilitares de esos distritos electorales a los que ellos representan en Chiapas.

De aquí al 6 de julio es la carrera electoral la que va a marcar el proceso. Y la postura y la palabra del EZLN sobre la participación electoral va a jugar un papel muy importante.

— ¿Qué papel va a jugar, o está tratando de jugar, el EZLN en el marco de estas elecciones o en la conformación de una oposición diferente? ¿Cuál es su relación con los diferentes movimientos de oposición?

— En el año 95 hubo una discusión pública muy fuerte entre el EZLN y el partido de oposición que arrastra a la mayoría de las organizaciones populares de izquierda, centro y centro-izquierda, que es el PRD (Partido de la Revolución Democrática). Y la discusión pública giró en torno a si el EZLN debía apoyar las elecciones. No en el sentido de directamente apoyar a tal partido, porque aunque no dijera apoyamos a tal partido, la población ya sabía por quién votar: entre el PRI y el PRD, que es la segunda fuerza de oposición en el Estado.

En esas discusiones públicas muchos sa-

caron la impresión de que el EZLN decía "no hacemos el juego a los partidos políticos en ningún proceso de votación". Y eso frenó a muchas organizaciones, bases zapatistas y demás. Otros pudieron haber sacado la impresión de que se podía participar en el proceso en otras zonas.

Hay otros analistas y gentes de las mismas regiones (sectores de la Iglesia, ONG, etc.) que afirman que fue un gran error político el haber creado esta confusión, ya que, de no haber sucedido, muchos de los municipios actuales donde operan fuertes grupos paramilitares hubieran sido ganados por el PRD de una manera absoluta. (Que en el fondo son bases zapatistas, que sólo necesitan el nombre de ese partido para poder contender, son las organizaciones campesinas que están ahí.)

Esto lo menciono porque, si en aquel momento fue un proceso candente y difícil, ahora lo es de igual modo y quizá más, puesto que la tensión es muy fuerte. En esta ocasión la crisis y las divisiones en las comunidades han aumentado, el poco consenso hacia el partido oficial es evidente, y el EZLN ha ido creciendo a nivel de simpatía, de bases, de espacios.

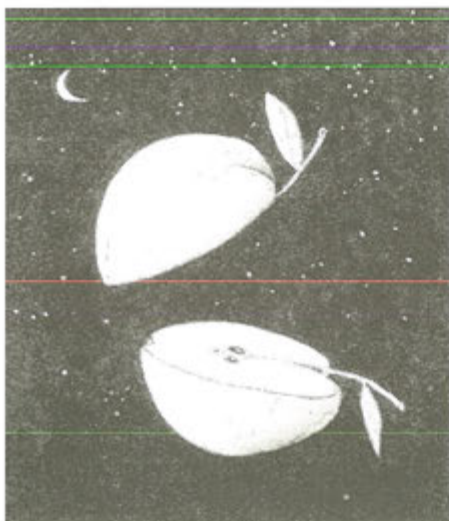
Por ello, lo que diga, o lo que no diga, el EZLN de cara a las elecciones va a tener un

peso fundamental en las 12 diputaciones que aportará Chiapas al Congreso de la Unión.

Por otro lado, existe un problema previo: la falta de condiciones para la libre participación electoral en la región. ¿En qué condiciones y cómo van a ir a votar miles de desplazados campesinos, cuando hace unas semanas se ha terminado el plazo para obtener la credencial de elector? Si, aun así, algún campesino, pese a los desplazamientos, los retenes militares y el terror que se ha generado en las comunidades, tuvo la suerte de sacar su credencial de elector, ¿qué garantías hay de que este campesino se sienta con la libertad de desplazarse durante horas a una casilla a votar? Estas condiciones propician un abstencionismo que favorece al Gobierno y del que se aprovecha para toda su maquinaria de fraude electoral.

¿Qué condiciones hay cuando se encarcela a cantidad de líderes indígenas previamente a la selección de candidatos? Aunque a la semana o dos semanas suelten a los campesinos, ya tienen antecedentes penales, y nadie que tenga antecedentes penales puede contender a un puesto de elección popular.

Pese al discurso gubernamental, las condiciones para la votación ya están cerradas de raíz.



Dibujo de Selçuk.

Guatemala: poblaciones desarraigadas se organizan

El largo conflicto armado en Guatemala despojó de sus tierras a grandes grupos indígenas desplazados internamente, refugiados en la montaña o en otros países. A este gran grupo de población se suman los campesinos desposeídos mediante actos de despojo, engaño, represión, por parte de los terratenientes en diferentes partes del país. En los últimos años, tras los acuerdos de paz, los retornados, la población en resistencia y otros grupos han iniciado un movimiento para recuperar sus tierras, invadidas por el Ejército.

Así, entre el 20 y el 22 de marzo pasado, en el municipio de Nebaj, se realizó la primera asamblea general de las poblaciones desarraigadas, en la que participaron 202 delegados y delegadas de las distintas comunidades de Nebaj, Cotzal, Chajul, Cunén, Sacapulas y Aguacatán, todos del departamento del Quiché y Huehuetenango. Como resultado de dicha asamblea se conformó la comisión de coordinación, denominada Consejo General del Movimiento de Desarraigados, integrada por 14 representantes de las organizaciones de base, que elaboró una plataforma en la que se exponen sus reivindicaciones.

(*Alai*, n° 251, 30 de abril de 1997)

Haití: la esclavitud de los cortadores de caña

A pesar de que hace más de 30 años que una comisión de investigación de la OIT recomendó al Gobierno de la República Dominicana que pusiera fin a la esclavitud a la que se ven sometidos los cortadores de caña de azúcar haitianos, la situación de éstos apenas ha mejorado. Se estima que varios miles de haitianos atraviesan cada año las fronteras dominicanas en busca de empleo. Aunque reclutados de forma legal en Haití, al pasar la frontera se convierten en inmigrantes clandestinos porque sus nuevos empleadores les confiscan los papeles. De esta forma, los braceros quedan totalmente a merced de los propietarios de las plantaciones, y durante los siete meses que dura la recolecta tienen prohibido salir de las fincas bajo la amenaza de ser deportados. Esta circunstancia facilita el pago de salarios de miseria, la imposición de jornadas laborales interminables, de innumerables vejaciones, y deja a esos trabajadores sin ningún recurso frente a los abusos de sus empleadores.

(*Noticias Obreras*, n° 1.193, 1 de junio de 1997)

Honduras: un modelo para la pobreza

Las medidas neoliberales aplicadas en Honduras por el Gobierno de Carlos Roberto Reina (privatizaciones, liberalizaciones, aniquilamiento de la reforma agraria, disminución de los gastos sociales, etc.) de poco han servido para mejorar la economía, que se mantiene en un profundo estado de depresión.

En lo social, el desastre es incluso más llamativo. La desnutrición afecta al 39% de los niños y niñas que asisten a la escuela primaria y a más de la cuarta parte del total de la población.

Recientes datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo revelan que el 71% de los hondureños vive actualmente bajo la línea de la pobreza, y un 55% de ellos en la indigencia, sin ingresos suficientes ni siquiera para cubrir los requerimientos nutricionales mínimos. También

es grave la deficiencia de viviendas: un 16% de las viviendas del país son improvisadas y urgen de reposición; y un 46% presenta estructuras deficientes y padecen problemas de hacinamiento.

(*Envío*, publicación de la Universidad Centroamericana de Managua, número 178-179, enero-febrero 1997)

Argentina: se recrudece la violencia de Estado

En diferentes puntos de Argentina, personas pobres, cansadas de los efectos de las políticas neoliberales, vienen movilizándose para defender y reclamar sus derechos esenciales. Por toda respuesta, el Gobierno ha desencadenado una feroz represión que recuerda la de la época de la dictadura militar.

En La Plata, por ejemplo, la policía transformó en campo de batalla la Universidad Nacional, arremetiendo contra estudiantes y vendedores ambulantes con gases, balas de goma y de plomo, hasta sitiar la ciudad con tanques y caballería. De la misma manera, en Ledesma, en la provincia de Jujuy, el pasado 21 de mayo 600 miembros de la Gendarmería Nacional arremetieron contra manifestantes que habían bloqueado una carretera para reclamar puestos de trabajo en la zafra, dejando un saldo de 20 personas hospitalizadas y más de 100 heridos, periodistas incluidos.

Similares situaciones han vivido en Cutral Co, Tartagal y otros lugares del país.

(*Alai*, n° 253, 27 de mayo de 1997)

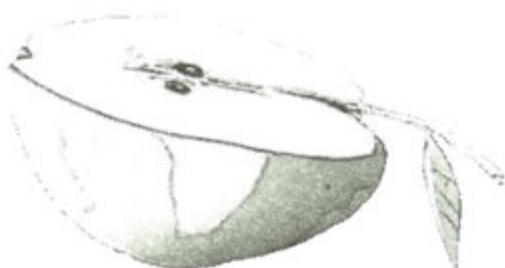
Coloquio internacional sobre pueblos indígenas latinoamericanos

Es sabido que los pueblos indígenas de América Latina vienen demandando el reconocimiento de sus derechos como pueblos (expresados en la autodeterminación territorial, la jurisdicción, la educación en idiomas indígenas, la salud tradicional y otros derechos culturales).

Para crear un espacio de discusión sobre estos temas, la Universidad Andina Simón Bolívar ha propuesto la realización de un

coloquio internacional en el que participen dirigentes indígenas, autoridades estatales e intelectuales. Este encuentro tendrá lugar en la Universidad Andina Simón Bolívar de Quito (Ecuador), los días 9 y 19 de julio de 1997, paralelamente al 49 Congreso de Americanistas. Propuestas políticas indígenas ante el Estado; evolución de las políticas indígenas de los Estados; descentralización y poderes locales; ciudadanía e identidad, son los cuatro bloques de temas propuestos para el debate.

(*Alai*, n° 253, 27 de mayo de 1997).



La polémica Directiva europea sobre el cacao

La Comisión Europea aprobó el 27 de marzo de 1996 una Directiva que permite a los países miembros el uso de sucedáneos de cacao, grasas vegetales, hasta un 5% en la producción de chocolate.

Consecuencia directa e indudable de esta Directiva es una grave pérdida de ingresos para los países productores del Sur. La propia industria chocolatera estima esta pérdida de ingresos en 62.500 toneladas de cacao, aunque otras fuentes ofrecen cifras más elevadas. Dos millones de cultivadores de cacao africanos verán de esta forma reducido el precio habitual que perciben por su producto entre un 6,25 y un 12,5%, lo que les supondrá pérdidas de más de 76 millones de dólares (11.100 millones de pesetas), unas pérdidas que comprometen su supervivencia.

(*Agenda Solidaria 97*, editada por Iniciativas de Economía Alternativa y Solidaria y Tiendas de la Solidaridad)

II Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo

A finales del mes de julio del año pasado tenía lugar el I Encuentro Intercontinental contra el Neoliberalismo y por la Humanidad convocado por el EZLN en Chiapas (México). En ese mismo Encuentro se acordó continuar el trabajo y realizar una nueva convocatoria, esta vez en el Estado español.

Diversos grupos, entre los que priman colectivos de solidaridad con el movimiento zapatista mexicano, han impulsado la organización del II Encuentro, al que se espera que asistan numerosas personas de otros países (*). El II Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo se celebrará del 26 de julio al 3 de agosto de 1997 en diversos lugares del Estado español.

El calendario de actividades previsto:

- Recepción y apertura del Encuentro en Madrid:
 - viernes 25 de julio: recepción en Madrid. Por la noche, una fiesta.
 - sábado 26 de julio: acto público inaugural del II Encuentro y una fiesta.
 - domingo 27 de julio: manifestación que recorrerá las calles del centro de Madrid.
- El Encuentro en Catalunya, Ruesta (Zaragoza), Almuñécar (Granada), en la finca *El Indiano* (Sevilla): debates en mesas redondas, combinados con actos paralelos (exposiciones culturales, conferencias, conciertos, audiovisuales...), del lunes 28 de julio hasta el miércoles 30 de julio.
- Clausura del II Encuentro en *El Indiano* del jueves 31 de julio al sábado 2 de agosto, con las conclusiones del Encuentro y la fiesta de despedida.

Los bloques temáticos:

- la economía neoliberal contra la Humanidad. Nuestras vidas más allá de la economía;
- nuestros mundos y el mundo de ellos;
- las luchas por la cultura, la educación y la información;
- la mujer y sus luchas. La lucha contra el patriarcado;
- las luchas por la Tierra y la ecología;
- contra todas las formas de marginación.

Información e inscripciones:

Las inscripciones se pueden realizar en las comisiones organizadoras de cada zona. La cuota mínima (incluye comida, alojamiento y transporte) es de 18.000 pesetas.

Si necesitas más información para asistir al Encuentro puedes dirigirte a:

- Plataforma de Solidaridad con Chiapas de Aragón. c/ San Vicente de Paul, 26. 50001 Zaragoza. Tfños.: 976/393305 ó 976/395434. Correo electrónico: chiapas@pangea.org.
- Comité de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista de Barcelona (CSRZ). c/ De la Cera, 1, bis. 08001 Barcelona. Tfno.: 93/4422101 ó 93/3290643. Correo electrónico: ellokal@pangea.org.
- Mesa de Solidaridad con Chiapas de Madrid. c/ Hortaleza, 19, 1ª dcha. 28004 Madrid. Tfno.: 91/5321515 ó 91/5324575. Correo electrónico: encuentro@nodo50.ix.apc.org.
- Comité Zapatista de Almería. Apdo. 18. 04080 Almería. Tfños.: 951/272226 ó 951/263046. Correo electrónico: cgt almeria@cgt.es.
- Y, en Internet, en las siguientes páginas:
<http://www.pangea.org/spie/chiapas> y <http://www.pangea.org/encuentro/>.

(*) En la organización del Encuentro están trabajando: colectivos italianos de Brescia y Roma; de Ginebra (Suiza); de Torunai (Bélgica); de Viena (Austria); de Aalborg (Dinamarca); de Hostivice (República Checa); de Dresden y Berlín (Alemania); de Salónica (Grecia); de Dublín (Irlanda); de Londres (Inglaterra); y de colectivos franceses de Angoulême, Oloron, Lyon, Quimper, París y Lille.

Francia, Inglaterra, Alemania, España

El proyecto de identidad nacional española de algunas élites políticas actuales parece ser, en palabras del autor de este artículo, «el de incorporar el Estado vacío que es España en los Estados planos en que degeneraron las revoluciones burguesas».

José María Ripalda

SEGÚN Norbert Elías, en su clásico *El proceso de la civilización* (1936), la cuestión ¿qué es un francés? o ¿qué es un inglés? hace tiempo que ni se discute en Francia o en Inglaterra; en cambio en Alemania no dejarían de andar siempre a vueltas con la pregunta qué es un alemán. ¿Será impertinente preguntar hoy qué es un español?

A diferencia de Alemania —la “nación tardía”—, España se constituyó en Estado moderno muy pronto sobre la base de una homogeneización social espantosa: musulmanes, judíos, burguesía más o menos filorreformadora cayeron bajo el hacha regioeclesial-militar; y pendientes quedaron para siempre las revoluciones sin las que no es posible la vertebración moderna de un país.

La sociedad resultante había excluido tanto de sí que era inevitable una homogeneidad depauperada y la recurrente vuelta alucinadora de lo excluido. Es el mecanismo psicótico de la esquizofrenia, que ahora hace volver también los espectros de las antiguas entidades políticas antaño absorbidas o abolidas violentamente por el Estado, como monstruos odiosos que hace tiempo tenían que haber dejado de hostigar la “tranquilidad ciudadana”.

CIERTAMENTE, las cosas han cambiado desde 1936, cuando escribía Norbert Elías. Hoy la consistencia política y social de los grandes países europeos ha perdido contenido, se ha —por así decirlo— aplanado. Y el proyecto para España, tanto de sus élites políticas como de las élites políticas mundiales, parece ser el de incorporar el Estado vacío que es España en los Estados planos en que degeneraron las revoluciones burguesas. Podría ser una diferencia sutil, si la violencia franquista

no se hubiera prolongado sin solución de continuidad en la sustitución “posmoderna” de la política por la policía. La democracia europea, en palabras de Walter Benjamin (*Crítica de la violencia*), que estigmatiza la violencia contra el Derecho, practica sistemáticamente la violencia que lo vacía de contenido.

Como en Francia, en España la “autonomía” no tolera otro sentido que la descentralización administrativa; “socialista” ya no viene de “socialismo”, sino de “social”; los “derechos” se vacían de contenido por procedimientos legales, los principios constitucionales son puras declaraciones no vinculantes; la democracia señoril sigue el modelo de las zonas más desiguales de España, no el de aquellas con estructura social más equilibrada, el de las mayorías

España, que fue el nombre de un país con muchos reinos, luego un imperio, que nunca llegó del todo a nación, es hoy una realidad vaga e indecisa, cuyo contenido está encomendado a “Europa”, el campeonato de Liga y la Guardia Civil.

silenciosas y la opinión pública prefabricada (o sustituida); y son “ciudadanos” del propio Estado los que deben ser perseguidos para mantener su cohesión política.

EL mismo Norbert Elías, treinta años más tarde, no podía reprimir una sonrisa sobre proclamaciones de “democracia” corrientes en la sociología (y la política) norteamericana de posguerra, proclamaciones que hacen de la democracia «no sólo, o al menos primariamente, un procedimiento para que diferentes grupos puedan alcanzar sus objetivos o buscar la buena sociedad, sino que la convierten en la buena sociedad misma».

Hoy, a otros treinta años, la ironía de Norbert Elías se queda corta. En “la sociedad administrada” esos “diferentes grupos” son cada vez más restringidos y generan en su entorno una especie de retorno al feudalismo; la democracia estatal no alcanza a las decisiones sustantivas, las concentraciones de poder transnacionales y una creciente red de instituciones internacionales las imponen. Es lo que facilita —y a la vez hace más volátil— la integración de las viejas élites españolas en el sistema mundial. Los “diferentes grupos”, sujetos reales de la política en España, vienen, en el fondo, desde siglos. Ellos han reducido el problema de la identidad española al de la pervivencia —ahora consensuada con la élite mundial— de su dominación en la “democracia”. Ésta no resulta creíble (de ahí la insistencia tan constante como abstracta en ella).

España, que fue el nombre de un país con muchos reinos, luego un imperio, que nunca llegó del todo a nación (en el sentido burgués e ilustrado del término, no en el de los “nacionales”), es hoy una realidad vaga e indecisa, cuyo contenido está encomendado a “Europa”, el campeonato de Liga y la Guardia Civil. Sus corifeos exhiben listas de agravios y maldades por parte de quienes no se sienten identificados con ella; pero su indignada retórica no basta ni para acallar los espectros que no se quiere ver, ni para hacer el mayor de los milagros: resucitar a un muerto, o más bien a un zombi que tortura consensuadamente para poder sobrevivir.

José María Ripalda es profesor de la UNED.

Ferran Fernández



libros **el mundo está loco, loco, loco**

Un mundo sin rumbo. Crisis de fin de siglo, de Ignacio Ramonet.
Editorial Debate. Colección Temas de Debate.
Versión castellana de Antonio Albiñana. 246 páginas.

Javier Ortiz

La situación internacional que se configuró al término de la II Guerra Mundial tenía un aspecto ciertamente terrible: dos grandes bloques enseñándose los dientes, un precario equilibrio basado en el terror atómico, toda una serie de conflictos locales a través de los cuales asomaban los humos del gran fuego subterráneo... Todo era, en efecto, extremadamente inquietante.

Pero los interpretadores de la realidad, se apuntaron a una u otra concepción del mundo, creían entenderla. Le veían un sentido en tanto que totalidad. Se suponía que los acontecimientos sucedían conforme a una lógica global, que permitía establecer quiénes eran los *buenos* —aun-

que lo fueran sólo relativamente— y quiénes los *malos*. Había banderías a escala internacional, en representación de los *sistemas socio-económicos* que se ofrecían como alternativa mutua: el capitalismo y el socialismo.

El conjunto de cambios que ha tomado cuerpo en los últimos años, cuyo punto de arranque suele simbolizarse con la caída del Muro de Berlín, no sólo ha alterado por completo el panorama, sino que ha destrozado también buena parte de las construcciones teóricas que manejábamos quienes creíamos entender lo que había estado ocurriendo hasta entonces. Ahora sabemos que lo que sucedió en el mundo desde 1945 hasta 1989 fue de una comple-

jididad mucho mayor de la imaginada hasta entonces por los pensadores de ambos bandos. Visto su desarrollo ulterior, hoy sabemos que muchos de los conflictos que se habían venido adaptando a la lógica del binomio capitalismo/anticapitalismo estaban condicionados por factores que ni siquiera habían sido considerados, o que, en el mejor de los casos, habían sido tenidos por secundarios.

«Desde el punto de vista geopolítico, el mundo presenta el aspecto de un gran caos», escribe Ignacio Ramonet en la introducción de *Un mundo sin rumbo*. «¿Quién gobierna el mundo? Tras el final de la guerra fría, no queda más que una gran potencia: Estados Unidos. Pero, ¿cuál es su verdadera influencia en un universo en el que la economía dicta su ley? ¿Cuál es, en este nuevo contexto, el papel de las instancias internacionales de regulación, como la ONU, el Consejo de Europa, el G-7, la OMC, etc.? ¿Cuál es el verdadero papel de los medios de comunicación y de los grupos de presión (*lobbies*)? Se ha producido una mutación en las formas de ejercer el poder, tanto en las relaciones internacionales como en el seno de la sociedad. Ésta es perceptible tanto a escala de Estado, cuya capacidad de intervención ha disminuido, como en la familia, la escuela o la empresa», sostiene Ramonet.

El director de *Le Monde Diplomatique* dedica su libro a analizar algunas de esas *mutaciones* características del universo de fin de siglo. Y lo hace con la agilidad y el olfato del excelente periodista que es, pero también con el rigor que le permite su amplia cultura y que le exige su gusto por la precisión. Los centros de interés de cada cual le llevarán a subrayar con trazo más grueso tal o cual de los diez ensayos que componen la obra: «El nuevo paisaje internacional», «La neohegemonía america-

Portada del libro: póster de Brad Holland.



La realidad mundial de nuestro tiempo es el resultado de la interacción de infinidad de acciones políticas, económicas, sociales, mediáticas, militares, culturales...

na", "Regímenes globalitarios", "Pensamiento único y sistema PPII" (entendiendo por tal el que entroniza cuatro exigencias muy de nuestro tiempo: lo planetario, lo permanente, lo inmediato y lo inmateral), "Ascenso de lo irracional", "El despertar de las tribus", "Las rebeliones futuras", "Las ciudades, al asalto del planeta", "¿Agonía de la cultura?" y "La era Internet". Personalmente, por razones que se entenderán, he apreciado de manera muy particular el capítulo dedicado al *pensamiento único* y los medios de comunicación de masas, cuya línea de reflexión comparto plenamente, pero todos los demás me han parecido igual de estimulantes para la reflexión sobre este mundo caótico —más caótico en apariencia que en el fondo, pero también caótico en el fondo— que nos ha tocado vivir.

André Gorz inició su célebre *Historia y conciencia de clase*, libro de obligada referencia en los 60, con una cita de Marx: «*Lo hacen, pero no lo saben*». La realidad mundial de nuestro tiempo es el resultado de la interacción de infinidad de acciones políticas, económicas, sociales, mediáticas, militares, culturales..., todas ellas de carácter parcial y dictadas por intereses igualmente parciales. El encuentro —y los desencuentros— entre todas esas acciones produce una realidad global que la gran mayoría sufre, que algunas minorías aprovechan... pero que nadie controla.

El mundo marcha en dirección desconocida.

El libro de Ramonet ayuda a atisbar algunas de las fuerzas que lo empujan y a reflexionar sobre cómo menguan los retales de libertad con los que todavía nos vestimos.

ascenso de lo irracional

I. Ramonet

La crisis económica actual provoca, por su brutalidad, efectos de pánico y desequilibrio mental en distintos ámbitos. En sociedades presididas en principio por la racionalidad, cuando ésta se diluye o se disloca, los ciudadanos se ven tentados a recurrir a formas de pensamiento prerracionalistas. Se vuelven hacia la superstición, a lo esotérico, lo ilógico [...]

Cada vez son más los ciudadanos que se sienten amenazados por una modernización tecnológica brutal y se ven impelidos a adoptar posturas recelosas antimodernistas. Puede constatar que la actual racionalidad económica, despreciativa hacia el hombre, favorece el ascenso de un irracionalismo social.

Ante tantas transformaciones incomprensibles y tantas amenazas, muchos creen asistir a un eclipse de la razón. [...]

De hecho, son muchos los ciudadanos que consideran que la alianza del capital, la industria y la ciencia constituye una traición a la ética de esta última, y que una concepción mercantil del progreso es responsable de algunos de los problemas más graves a escala planetaria. Compromisos apáticos y recomendaciones átonas no harán más que retrasar las inevitables apuestas y la toma de las decisiones más difíciles, mientras el planeta permanece a la deriva, hacia una catástrofe ecológica global. Mientras, los ciudadanos siguen asistiendo, angustiados, a la desaparición de los bosques, la devastación de los pastos, la erosión de la tierra, el avance de los desiertos, la rarefacción del agua dulce, la contaminación de los océanos, la explosión demográfica, la extensión de las pandemias y la pobreza. Son cada vez más las personas que siguen convencidas de que la ciencia ya no puede hacer nada por el planeta ni por ellas, y de que el progreso, cuando está pilotado exclusivamente por el interés mercantil, es, en definitiva, «*la madre de todas las crisis*». [...]

Pero se cree con más fuerza aún en los viejos mitos paganos del destino, de la fortuna; y tres mil años después de los caldeos, se invoca el poder de los astros «*que rigen, con una voluntad inflexible, todo el Universo*». Aun sabiendo que estas creencias son incompatibles con el espíritu científico, los ciudadanos, intimidados por los riesgos de los nuevos tiempos, se adhieren a los razonamientos absolutamente ilógicos y a supersticiones abracadabrantes. Desafían de esta forma, aun sin confesarlo, los criterios de una racionalidad científico-tecnológica que no siempre da respuesta a sus obsesiones inmediatas (paro, sida, sangre contaminada, "vacas locas", cáncer, soledad, inseguridad, etc.) Habiendo erigido como emblema de las sociedades liberales el eslogan "que gane el mejor", cada cual busca demostrarse a sí mismo, más allá de las contingencias sociales objetivas, que puede ser un ganador, un triunfador. Y esto por medio de los juegos de azar.

El azar ocupa entonces el lugar de lo sagrado.

(Un mundo sin rumbo. Crisis de fin de siglo, de Ignacio Ramonet)

CHUCKY



Carlos Hernández

el canon de normalidad

1. No puedo creer que esta mujer, que está en un sillón con las manos blandas sobre el vientre y el pelo no desenredado del todo, sea mi madre. Sus canarios no tienen alpiste dentro de las jaulas, en la cocina hay cacharros de hierro con la leche amarilleando por los bordes, la cama está sin hacer y la mesa de trabajo es una acumulación de periódicos relativamente recientes. La miro a los ojos y, por primera vez en su vida, no me aguanta la mirada y deja caer su barbilla sobre el hombro y se queda observando la línea de sus manos blandas sobre algún punto inexacto entre el vientre y el pubis. Un punto inexacto que le hace daño y que, sin embargo, se aprieta, sin piedad, para reconocerse, para recordar, para saber que ya no está en ninguna otra parte.

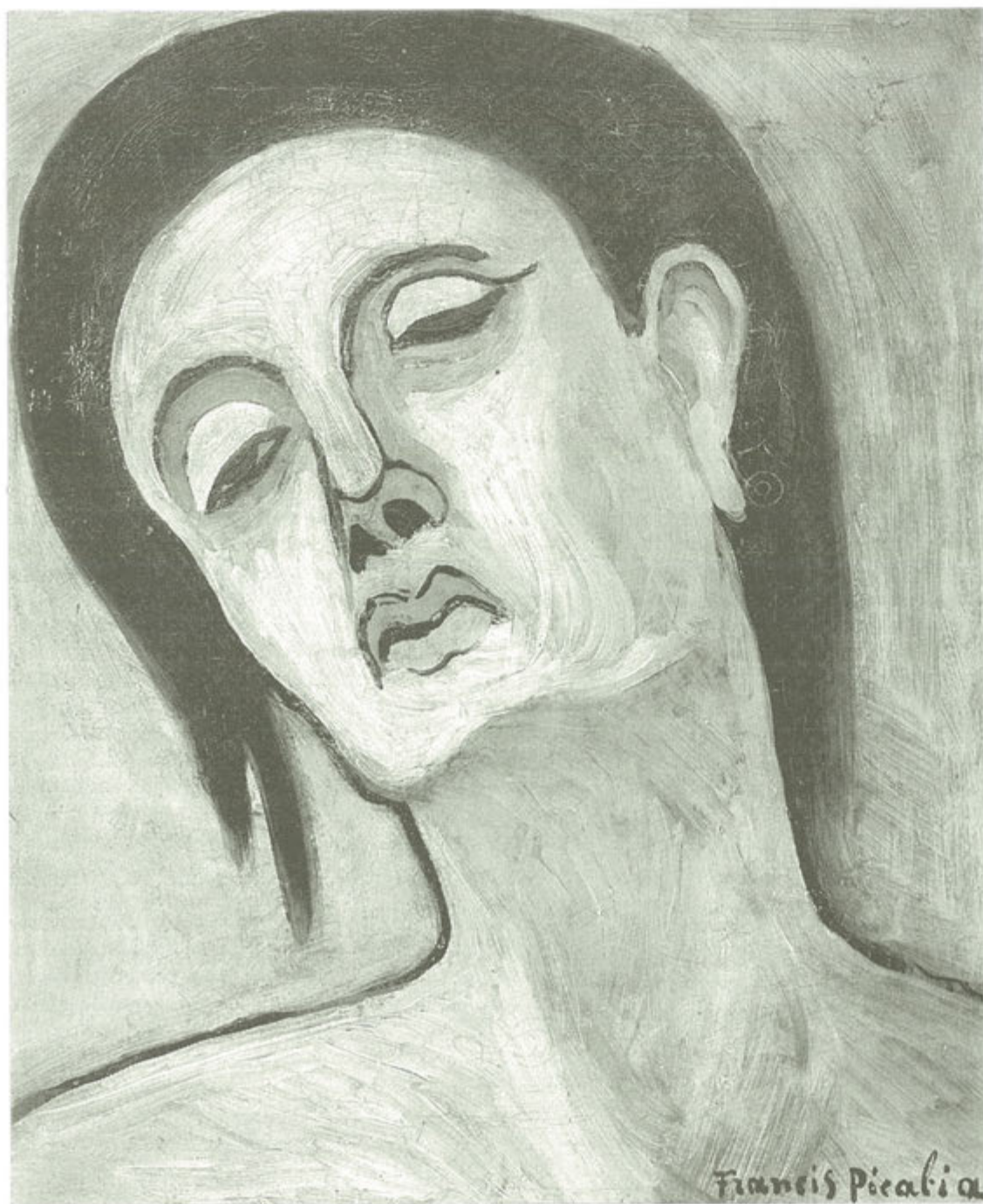
2. Estiro su ropa de cama. Es domingo y mi madre no se levanta para coger el bolso negro e irse a misa. Tal vez se está buscando el alma en el fondo del sillón, en ese punto inexacto que se aprieta, mi madre, por una vez, se está buscando el alma donde debe, lejos de los cirios ofrecidos y de la limpieza de los altares. Mi madre es una buena persona, que pertenece a asociaciones catecúmenas y canta en el coro de la iglesia y es una creyente que ha leído la Biblia, aunque su fe y su disciplina le han permitido polemizar con el cura, con el obispo, con el director espiritual, en esas reuniones de conciliación que se celebran varias veces al año. Cuando fui mayor de edad, ella nunca me impuso nada, sólo me miraba con pena y me dejó de hablar en confianza y acariciaba la carita de su nieta debajo de las sábanas de la cuna cuando creía que nadie la estaba observando. Me dejaba hacer, pero me inquietaba que estuviese pensando en diablos, en una criatura inocente, en las enfermedades infantiles, en un trozo de carne sin nombre. Pero no. Mi madre es demasiado civilizada, demasiado racional, y tal vez por eso hoy no sabe dónde colocar el infierno y yo la miro y estoy segura de las imágenes crónicas de su cabeza, sus brújulas interiores son ahora un edificio en plena demolición, un edificio que explota y se cae de arriba hacia abajo y, de pronto, da la impresión de que se mantiene en el aire, sin cimientos, entre una nube de polvo; ella es muy racional y, quizás, por eso hoy el cielo esté dejando de ser azul, aunque se resista a dejar de serlo, y hay que rebautizar a todas las criaturas y a todos los objetos y, por detrás de la frente de mi madre, yo esté sintiendo un caos que a ella siempre le repugnó y que a mí, hoy, viéndola en su sillón con las manos blandas y el pelo enredado, me da miedo.

3. Preparo un caldo de pollo con dos zanahorias y trozo de patata: tiene que comer algo. Mi madre lee novelas antes de dormirse, no tiene constantemente encendida la televisión, va al cine y al teatro, frecuenta las tertulias de los cafés, asiste a exposiciones y a ciclos de conferencias que versan sobre temas clásicos porque mi madre es una enamorada del latín. También lee el periódico a diario. Sólo un periódico. Su periódico. Ella nunca quiere discutir conmigo de ese tema. O ahora, tal vez, sí. Mi madre no es una mujer tonta. Es culta y sociable. Ha trabajado toda su vida, está en el mundo, cuando enviudó, no se quedó en casa haciendo la calceta que sí le enseñaron a hacer cuando era niña, apergaminada entre sus cuatro paredes, colgada de un teléfono negro, de disco, con los números negros sobre un fondo blanco, un teléfono que la conectara conmigo.

Mi madre sabe hacer borrones y cuentas nuevas. Ella nunca ha dependido de mí y está acostumbrada a tratar con gente joven; es una mujer muy querida por sus alumnos de derecho. La quieren tanto que incluso hoy también la quieren, aun desconfiando un poco, desconfiando de la misma manera en que ella les ha enseñado, honestamente, con el corazón en la mano, predicando con el ejemplo, desconfiando igual que ella hubiese desconfiado y perdonado y, al final, compadecido, así la querrán hoy en sus casas cuando se acuerden de ella a la hora de tomar el vermú o de sacar a pasear al perro. A mí casi no pudieron creerme cuando les di la noticia y me miraron como si yo fuese la verdadera criminal.

4. Descorro las cortinas para que entre un poco de sol. Abro las ventanas y ella me dice que ventilar no sirve de nada. Físicamente mi madre se conserva muy bien. Es alta, fuerte, de piel blanca y ojos claros. Su nariz es aguileña. Parece más joven de lo que es, aunque casi siempre vista de una manera clásica, demasiado recatada, camisas opacas, faldas por debajo de la rodilla, chaquetas, zapato bajo y cómodo, un portafolios. No tiene fácil la sonrisa, pero su apretón de manos es consistente y su dentadura perfecta. Conveniente. Si tuviera que separar un solo rasgo de mi madre para decir, ése, ése es el que más la caracteriza, el que si viese sólo un pellejo de sombra, con el rostro indefinido y el cuerpo sin perfiles, me hiciese reconocer a mi madre entre otros muchos bultos de sombra, ese rasgo sería su dentadura: una dentadura blanca, perfecta y equilibrada, con un único empaste dorado en el último molar superior derecho.

5. Ordeno los periódicos de encima de su escritorio por las fechas, desde la más cercana hasta la más distante del día de hoy, y me doy cuenta de que esta acumulación de hechos está desordenada. Mi madre vive en el mundo en el que quiere vivir. Tolerancia a los demás, pero hay muchas más vueltas de hoja. Ella vive una vida perfecta, geométrica, con un eje de simetría nítido y profundo entre la luz y la oscuridad. No cierra los ojos, admite la existencia de los demás, pero mantiene que el que está fuera es porque le da la gana, que el mundo y sus leyes están bien hechos, que el que se ha caído más allá de los márgenes del círculo o quiere romperlo, se merece lo que le pase, que no hay pena sin castigo, ni inocentes en las prisiones, ni dolor sin culpa y que ella tiene la conciencia muy tranquila y, por tanto, es valiente y confiada y duerme muy bien por las noches. Desde esa perspectiva, mi madre entendió como compasión mi ejercicio de la abogacía, mi trabajo en la cárcel, mis visitas a los presos, mis protestas y mis solidaridades, mi asistencia a los velatorios, mi respeto a las huelgas de hambre, mis conversaciones con familias rotas, y, a ratos, estuvo orgullosa de mí por mi buen corazón, orgullosa de sí misma, por saber convivir conmigo, hablar conmigo, sin fanatismos, sin salirse de sus casillas, ejerciendo un civismo sano y respetuoso al que tan bien nos han acostumbrado. En el fondo, mi madre pensaba que las dos estábamos hechas de la misma pasta y hasta mi divergencia era perfecta y complementaria en el mundo de mi madre. Por eso sé que esta acumulación de hechos está desordenada y que a ella le gustaría que nadie hiciese este relato, que preferiría el silencio, pero que, cuando el daño ya está hecho, es mejor ordenar cada paso, asumiendo que una cosa lleva a la si-



Cabeza de mujer (1935),
pintura
de Francis
Picabia.

guiente y que la disonancia es el síntoma más inequívoco de que algo no marcha bien.

6. Limpio las jaulas de los pájaros porque mi madre siempre se levanta a la misma hora, da cuerda al reloj de pared, se asea y desayuna. Compra su periódico y lo lee en el autobús y llega con una media hora de antelación a su despacho en la Universidad; lo justo para tomarse un café descafeinado y dar un paseo por la pinada que circunda al campus y observar si, al pie de los árboles, entre las piedras levantadas por las raíces, quedan las egagrópilas de los búhos, las regurgitaciones de huesos, pelos y plumas de palomas y de ratones pequeños, el residuo de la digestión de esos búhos que se alimentan deprisa, de noche, depredadores que sólo dejan esa huella siniestra de su existencia, la huella que mi madre anda buscando por las mañanas entre las raíces de los pinos, las egagrópilas que constituyen su canon de normalidad, la garantía de que todo conti-

núa siendo lo mismo, de que los búhos están en alguna parte y de que todo va a seguir saliendo bien.

7. Preparo una bandeja con su comida, se la pongo delante y tengo ganas de preguntarle si el jueves buscó las egagrópilas, si las encontró, si tuvo el presentimiento de que algo había dejado de funcionar, como cuando alguien se marca una meta que tiene que ver con lo azaroso y piensa que, inexorablemente, si el ascensor se pone en marcha antes de que haya podido subir el tramo de escaleras que lo anteceden, la meta ya está truncada, no hay nada que hacer. Las supersticiones de mi madre son mecánicas, no hay magia, sólo un índice casual de probabilidades, porque los milagros son un acto de justicia que se da en algún momento del tiempo, cuando el universo deja de proceder en su orden irremediable y lógico, porque alguien lo ha perturbado, robando el fuego o haciendo que, por una vez, los peces pequeños se coman a los grandes. Tal vez mi madre ●●●

●●● ahora esté pensando, fríamente, que el jueves las cosas también fueron como debían ser y que yo tengo la culpa y que ella nunca hubiera debido ser tan buena y tan tolerante frente a mis perturbaciones, frente a mis disonancias, porque ésta, ya se sabe, no es una época de milagros, ni de apariciones salvíficas. En otro tiempo, me hubiera dado igual que mi madre pensara así, hoy, después de lo que ha pasado, después de que la tengo más cerca, después de que soy yo quien puede sentir lástima y una compasión que se me hace rebeldía, he de reconocer que ese pensamiento, cruzando la mente de mi madre, esa mente que hoy es un montón de vidrios rotos, aplastados por una pisada que los hace rechinar contra el suelo, convirtiéndolos en arena, ese pensamiento me haría un daño irreparable.

8. Estoy fregando los platos. No, seguro que el jueves mi madre no encontró lo que buscaba y, por eso, cuando me pidió que fuese a recogerla, lo primero que hizo fue levantarme la mano y detenerla en el aire, rígidamente, mirándose el ángulo recto del brazo, cerrando los ojos, conteniendo una violencia que hubiese practicado contra mí por primera vez. Ya, en ese instante, mi madre se vio en la penosa situación de tener que pensar en algo dos veces, por ejemplo, quién era el enemigo, quién el culpable, dónde estaba la luz y dónde la oscuridad. No, seguro que no encontró lo que andaba buscando, el jueves, entre la tierra humedecida de las raíces de los pinos, y por eso no le sorprendió que un agente de paisano le pidiera, con muy buenos modales, que le acompañase, porque tenía algunas preguntas que hacerle. Desestimó sus supersticiones y anuló sus presentimientos, activó la racionalidad y accedió de buen grado, en el convencimiento de que no había nada que temer. Colaboraría. A mi madre le preguntaron por mí y por mis amigos y por mis defendidos. A mi madre la golpearon por mí, pero la golpearon ellos, y mi madre sigue sin saber dónde colocar la culpa cuando voy a recogerla y me levanta la mano, por primera vez, y la detiene en el aire, como un bloque de granito, y cierra los ojos para mirarse por dentro y memorizar la cara de quien le partió los dientes y no se sintió convencido por su sonrisa, ni le permitió que le diese un buen apretón de manos, de tú a tú, y la desnudó de cintura para abajo y le hundió las uñas en un punto indeterminado entre el vientre y el pubis y le causó dolor, de pronto, mientras ella estaba serena y casi afable en los límites de un mundo perfecto donde la gente honrada no tiene nada que temer.

9. Le estoy desenredando el pelo y, al apoyarme en su cabeza y tirar de las guedejas blanquecinas, voy contando los bultos, percibiendo los hematomas por debajo de los dedos y pienso en la humillación de mi madre, en no entender por qué, en no encontrar ninguna razón para justificar su martirio. Hoy, casi no la reconozco, limpiándose la nariz con el mismo gesto que cuando se murió mi padre y ella se limpiaba continuamente la nariz, con la obsesión de taparse la cara, borrarse, del rictus de los labios, una debilidad que le daba vergüenza. Me imagino a mi madre con las bragas bajadas y ésta es una estampa que, ni siquiera, ella va a ser capaz de volver a recrear con un mínimo de distancia, como si no fuera ella, como si hubiese visto una película que no le gustó en una sala de cine de arte y ensayo. Mi madre no va a denunciar al hombre que le saltó

los dientes y le bajó las bragas y le arañó por dentro porque sigue dudando de mí y no sabe si es que ella, por una vez, estaba en el lugar equivocado, conmigo, en una franja oscura e involuntaria que, por su amor de madre, le hizo no verme y consentir demasiado y confundir mi caridad con la soberbia de quien se cree que puede ir contra todos los demás.

10. Voy a prepararle el baño y, mientras dejo correr los chorros del agua fría y del agua caliente, oigo a mi madre rebuscar en mi bolso y ese gesto es un gesto que llevo esperando desde que llegué a esta casa. Pero me voy a dejar. Quiero que salga adelante, que coloque la culpa en otro sitio más pequeño, más localizado, en algún lugar que la ahogue menos que toda su vida y le permita vivir sin sentirse estúpida por todo lo vivido, que coloque la culpa, en mí, por ejemplo, y se sienta definitivamente mártir por su dolor de madre, orgullosa de sí misma por el deber cumplido. La oigo y sé que está apuntando mis números de teléfono, mis citas, las fechas de mis reuniones, tomando nota de mis proyectos y de mis compañías, sacando a la luz mis miedos y mi manera de defenderme de ellos. La oigo apoyar las uñas contra el disco del teléfono y girarlo y dejar correr el agua para que tenga más tiempo y no me mire con más vergüenza de la que ya le han infringido. Mi madre ha tomado una decisión y está dispuesta a solventar los errores, a perdonar lo más pequeño por lo más grande, perdonar las preguntas a bocajarro y la falta de respuestas y la sordera y el sentirse como un animal al que un amo cruel le propina patadas en el estómago y esa retahíla constante de por qué me quieres hacer tanto daño, tanto daño, ese convencimiento de que hay fuertes y débiles, vencedores y vencidos, ciudadanos de quinta, basura. Mi madre, sin rencores, sin recrear lo que ha sufrido por mi causa, hace lo que tiene que hacer, no puede borrar de un plumazo tanto tiempo, no puede borrarse a sí misma, tiene que sobrevivir, seguir siendo lo

que siempre ha sido. No desdecirse, probar su inocencia. Lo que no sabe mi madre es que yo también soy inocente y no puedo aportar mucho, no sé qué es lo que he hecho mal, no sé qué es lo que debería decir. Mi madre se lleva el auricular a la boca y pregunta por el comisario, porque este mundo tiene que seguir siendo perfecto y es, precisamente, este mundo quien la obliga, sin forzarla, a delatarme, cuando a mí ya no me quedan fuerzas, ni mucho más por hacer y empiezo a ser consciente de que efectivamente este mundo funciona y yo soy una pieza que no encaja.

11. Mi madre termina su conversación. Salgo del baño y está más tranquila. Todo volverá al canon de normalidad, las egagrópilas de las ciencias naturales, la caza que no se ve, los búhos que acechan en la noche, los ratones muertos, el bienestar de mi madre, las aulas, el crimen, el castigo, los pequeños errores, mi desaparición en el cuarto oscuro, la seguridad, las buenas personas, la sangre tapada, los mudos, los ciegos, la visita quincenal de mi madre, el autobús, los niños que sonrín. Mi madre me mira otra vez a los ojos y sube la barbilla. Yo estoy esperando.

Marta Sanz (Madrid, 1967), licenciada en filología hispánica, es redactora jefe de la revista *Ni Hablar*. Ha escrito *El frío* (Ed. Debate, 1995). El relato que aquí reproducimos ha sido publicado en el libro *Escritores frente a la tortura* (Madrid, 1997: Talasa Literatura y Asociación contra la Tortura).



En el discurso de entrada en la Real Academia Española, leído en noviembre de 1981, Emilio Lorenzo hacía referencia a las "presuntas dolencias y carencias" del castellano —para él, idioma español—. Uno de los puntos tratados en la exposición se refería al neologismo y su aclimatación.

ESTA tendencia al neologismo polisilábico, fruto en su génesis de la urgencia de expresarse inequívocamente, puede agudizarse en épocas aceleradas, como la actual, en que a la aureola de palabra culta o refinada se une la de novedosa y desligada del pasado o de connotaciones perturbadoras. Es en este marco donde han de interpretarse muchos de los fenómenos de expansión o renovación expresiva que se están observando hoy en español, pero que no son privativos de nuestra lengua ni siquiera de nuestra época. Lo que sí parece característico del presente momento histórico es, como acabamos de apuntar, el ritmo acelerado en que las cosas suceden. Si nuestra sociedad es capaz de sobrellevar el trauma o no, tendrán que diagnosticarlo sociólogos y psicólogos.

La lengua, como venimos diciendo, no parece correr peligro alguno, salvo que el desnivel generacional se haga más brusco y que a las conocidas barreras morales y comportamentales que distancian a las sucesivas promociones humanas se una, cada vez más acusada e insalvable, la resultante del cambio lingüístico. En el plano generacional, por otra parte, es donde los neologismos de toda índole, si se difunden y convierten en moneda corriente, pasan del campo restringido de la designación, que caracteriza a las terminologías científicas, y entran en el terreno extenso y movido de la lengua común, perdiendo en precisión y univocidad al tiempo que ganan en polisemia y aceptación general. Piénsese en la vaguedad e imprecisión actual de cultismos originariamente bien definidos como *coordinadas*, *proletario*, *parámetro*, *estructura*, *discriminación*, *vivencia*, *idea*, *fantasía*, *entusiasmo*, *esporádico*, *técnica*, *estrategia*, *filosofía*, etc.

Aparte de la llamada «ley de Zipf», que correlaciona la fre-

cuencia del uso de una palabra con el número de acepciones o significados diferentes que ésta presenta, bastaría comparar el significado primero con el que se incorporaron estos cultismos al español con los que revelan sus múltiples usos actuales para comprobar que, salidos del compartimento estanco de la ciencia que los adoptó, y convertidos en bien mostrenco, nadie puede predecir sus significados ulteriores. Para ilustrarlo con un ejemplo madrileño conocido: Pruébese en la vecindad de la plaza de la Moncloa —ya sólo un nombre— a averiguar del viandante normal qué es un *paraninjo* (1), aunque es nombre que figura o ha figurado en media docena de tiendas y en el itinerario de varias líneas de transporte colectivo. Y con ello no pretendemos aludir a la primera acepción académica (padrino de boda) sino a la de salón para actos académicos nunca construido.

Nada decimos de los neologismos que asociados con una moda o una situación política pasajera pierden el favor popular y acaban arrinconados en los desvanes del

idioma, tales como *jerarquía*, *almazamiento*, *tecnócrata*, *adhesión*, *autarquía*, etc.

SIN hablar de obsolescencia, pero sí de desuso, y volviendo al hilo de nuestra exposición, queremos dejar constancia de que en español, como en cualquier otra lengua que ande al compás de los tiempos, se observa una incesante afluencia de voces nuevas, ricas en sustancia y precisas en designación que, divulgadas en la lengua cotidiana, pierden, al popularizarse, sustancia y precisión, pero acaban llegando a todos los hablantes de la comunidad, quienes en libre juego de fuerzas deciden en último término si tienen cabida o no, y en caso afirmativo en qué condiciones se ha de producir la adopción. Recuérdese a este respecto la suerte corrida por la coherente y ordenada terminología del sistema métrico decimal, aceptada en bloque al adherirse España al grupo de naciones que la adoptaron. Basta comparar el uso de *kilómetro* frente al de *kilo(gramo)*, y considerar cuán inusitadas son unidades como *hectogramo* (usual, en cambio, en Italia como medida en productos alimenticios), *kilolitro*, *decigramo*, etc., y la relativa ●●●

(1) Originariamente, mera indicación topográfica del lugar que, de acuerdo con los planos primitivos, iba a ocupar el aula magna *auditorium* de la Ciudad Universitaria de Madrid, situada en la zona de la Moncloa.

¿qué es una lengua

Digamos, de entrada, que nuestro concepto de lo que es una lengua, fruto de lecturas muy variadas y contradictorias y, por tanto, poco original, viene a ser aproximadamente el siguiente: Una lengua es un conjunto de sistemas humanos de expresión y comunicación, más o menos jerarquizados, heredados por una comunidad lingüística de las generaciones precedentes y donde la experiencia de la realidad se organiza según situaciones, objetivos y grupos de hablantes y queda plasmada en modelos de comportamiento verbal comunes y en normas variables de creación expresiva que permiten una expansión ilimitada de formas y palabras dentro de los cauces regulados por esas normas.

Esta definición un tanto heterodoxa, de cualquier lado que se mire, y susceptible de mayores matizaciones (*), tiene la ventaja, no buscada, de permitirnos contemplar el español como una lengua que reúne cumplidamente estos requisitos y que, funcionando, como trataremos de demostrar, sin graves impedimentos, puede hacer frente a las exigencias de los tiempos y de la cultura ambiente, si los usuarios no se dejan desmoralizar por supuestas o reales deficiencias o insuficiencias de la lengua heredada, que alimentan el complejo de inferioridad lo mismo de necios que de discretos. ▀

(*) Incluso matizada, pudiera parecer heterodoxa al no coincidir enteramente con las formuladas por voces tan autorizadas como las de Saussure, Jakobson, Guillaume, Coseriu y, más recientemente, Chomsky. Para este conjunto de sistemas se han utilizado, según los autores, términos como *archisistema*, *suprasistema*, *diasistema* y *sistema de sistemas*, con las matizaciones pertinentes. Otros autores, sin mayores precisiones terminológicas, han destacado la interacción de los diversos subsistemas dentro de una comunidad lingüística e incluso dentro de un mismo idiolecto. Glosando la obra de Andrés Bello, Francisco Abad examina recientemente, en estudio documentado y actual, las implicaciones del problema en *Lengua española e Historia de la Lingüística*. Madrid, S.G.E.L. 1980, especialmente págs. 71 y sigs.

- ● ● frecuencia de *hectólitro*, *decímetro*, *centímetro* y *milímetro*.

Vemos, pues, que en la primera fase de adaptación —mera incorporación de una nomenclatura— todas las unidades y subunidades jerarquizadas tienen etiqueta o designación de importancia léxica equiparable, pero al integrarse en la estructura de la lengua adquieren perfil individual, cobran virtualidad dentro de un sistema. *Kilo*, en la primera fase, podría haber sido mil metros, mil gramos o mil litros; en la segunda sólo es el equivalente de mil gramos. De parecida manera, *etto*, en italiano actual, significa normalmente sólo cien gramos, aunque los manuales escolares justificarían que se designase así los cien metros y los cien litros.

Este ejemplo ilustra uno de los aspectos más aparentemente inexplicables del proceso de expansión léxica de una lengua. Casos semejantes se repiten cada vez que se crean o difunden nuevas terminologías en otras comunidades más propensas (por no decir más dotadas) al desarrollo científico o tecnológico, o simplemente mejor situadas, por su protagonismo político o ideológico, para exportar o importar su particular manera de interpretar el mundo o de entender las relaciones humanas. Así, de la docena y media de elementos químicos descubiertos y designados desde que yo estudié el bachillerato, la mayoría siguen perteneciendo al campo de las nomenclaturas y tanto daría referirse a ellos por su símbolo químico, por su número atómico o por el nombre completo, que suele recordarnos a un investigador inmortalizado así por sus descubridores. En buena ley, tales nombres no admiten traducción (2). Si Ghiorso y su equipo descubren el número 104 en 1969 y lo designan como *Rutherfordium*, en honor del gran físico británico, la comunidad científica y el mundo en general no pueden hacer otra cosa que aceptar la decisión y rendir así tributo a los descubridores y al científico así honrado.

Ahora bien, de esa docena y media de nuevas designaciones inequívocas, prácticamente todas —se podría exceptuar el plutonio— siguen recluidas en los casilleros de la tabla periódica de los elementos, sólo al alcance de los hombres de ciencia y dentro de un inventario ordenado y restringido comparable a la nomenclatura de Linneo. alguna de ellas, si le llega la hora, puede que salte al terreno, más revuelto y desordenado, de la lengua general, donde habrá de someterse a los caprichos e imprecisiones que son precio de la popularidad. Tal es el caso del elemento identificado con toda exactitud



como de símbolo *Hg*, número atómico 80, peso atómico 200,59, atributos los tres que pueden considerarse incommovibles. Frente a la aceptación universal de este símbolo y cifras, piénsese en los vaivenes y asociaciones que muestran en español palabras históricas como *azogue* y *mercurio*, a pesar de ser de difusión un tanto limitada. Recuérdese también, para referirnos a una de las escasas aportaciones españolas a la identificación de los elementos, que el número 74, descubierto por Elhuyar, y conocido indistintamente como *tungsteno* y *volframio*, suscita distintas asociaciones según se utilice una u otra palabra; con la primera nos referimos al filamento de ciertas lámparas; con la segunda, a las minas donde se explota el mineral.

DISTINTAS por su naturaleza y canales de difusión parecen ser las designaciones de productos manufacturados por países de gran desarrollo tecnológico y exportados por redes comerciales extensas y tupidas que llegan a los consumidores potenciales de las más remotas tierras. Provisitas estas mercancías de denominaciones inteligentemente adobadas para hacerlas digestivas al mayor número posible de compradores, pocas veces revelan la lengua de quienes las inventaron o pusieron en circulación. Voces como *claxon*, *aspirina*, *kodak*, *maizena*, *nailon*, *baquelita*, *vaselina*, *veronal*, *magnetófono*, *laser* (3), etc. (algunas ya incluidas en el DRAE) pueden circular sin mayor dificultad en boca de la mayor parte de los humanos, pues en gran medida ésta era la intención de sus creadores.

Para las lenguas receptoras, pues, el pro-

... todavía consideraríamos absurdo decir, como en unas elecciones a Rector no lejanas, que un candidato tuvo tantos votos y otro, tantas nominaciones.

blema no es de política lingüística, sino de estímulos a la inventiva o de capacidad tecnológica reforzada por una buena estrategia comercial. Quien fabrica y vende la mercancía, como quien concibe y titula una obra literaria, tiene sin duda derecho a ponerle el nombre que juzgue conveniente. Que este nombre se difunda o no, depende de la aceptación, si no de la calidad, del nombre y del producto. Aunque mero topónimo, recuérdese por otra parte la difusión, también universal, de *Jerez*, sobre todo en la transcripción inglesa de la vieja pronunciación, al que se podrían añadir otros muchos nombres que delatan todavía con mayor o menor transparencia el lugar de fabricación o de exportación de otras mercancías famosas, como *cordobán*, *habano*, *damasco*, *muselina*, *holanda*, *balduque*, *coñac*, *parmesano*, *champán*, etc.

Aunque los últimos ejemplos citados muestran un cierto grado de adaptación a nuestra fonética, parece inevitable que en ciertos casos en que hubiera sido posible la traducción o una adaptación más completa, se opte por respetar el nombre de origen, por considerarlo privativo de otras culturas organizadas en torno a creencias o instituciones exóticas o de difícil o muy forzada equiparación con las del mundo hispánico. En este grupo entran, como puede comprobarse en la historia del español, un sinnúmero de voces que a pesar de tener carta de ciudadanía en nuestra lengua, no han sabido desprenderse de la referencia a un mundo sentido todavía como extraño por la comunidad hispanohablante. Entran aquí palabras como *burgomaestre*, *soviet*, *kimono*, *penique*, *bolchevique*, *lord*, *vikingo*, *brahman*, *copeck*, *ágora*, *nirvana*, *kermesse*, etc. (4).

En vista de la experiencia secular, habría que preguntarse si se deben rechazar sin más ciertos neologismos que designan realidades políticas sin paralelo claro en el mundo hispánico, como *Bundestag* (5), *Foreign Office* o, hablando de las elecciones norteamericanas, *nominación*, *primaria*, *voto electoral*, *voto popular*, *pluralidad*, etc.

Ahora bien, si admitimos este uso en el

contexto electoral estadounidense y el de *nominar* y *nominación* al tratar de premios cinematográficos, aunque cabría pensar si *proponer* y *propuesta* acaso no cumplirían igual el papel de los dos anglicismos, todavía consideraríamos absurdo decir, como en unas elecciones a Rector no lejanas, que un candidato tuvo tantos votos y otro, tantas nominaciones.

De semejante manera, y desde otra vertiente ideológica, aunque sin el tinte político de origen, se están difundiendo hoy términos como *colectivo*, *aparato* y *cuadro*, los cuales, restringidos al campo ideológico que los favorece, podrían tener algo de banderín o signo político, pero extendidos sin discriminación a todo el llamado espectro de los partidos, son susceptibles de ser sustituidos con ventaja por voces bien arraigadas en la tradición parlamentaria española. Pero aquí entraríamos, sin posibilidad de fácil escape, en el espinoso terreno de los grupos cerrados a los no adeptos o iniciados, donde sólo tiene acceso el que pasa la

prueba del *shibboleth* o santo y seña, es decir, quien se pliega a adoptar la jerga imperante en cada momento.

Nada de lo expuesto disculpa, sin embargo, ahora que se habla de colonización cultural, las auténticas claudicaciones en que incurren los importadores de la noticia o de la tecnología cuando nos tratan de imponer a diario, y no en aras de la precisión o de la claridad, el uso de magnitudes desechadas hace tiempo por las naciones civilizadas. Cuando el mundo anglosajón, por fin, se va convenciendo de las ventajas y excelencias del sistema métrico decimal; cuando la libra esterlina se divide en cien peniques, y no ciento veinte; cuando ya miden los diarios y revistas de lengua inglesa en grados centígrados, en gramos y en kilómetros, he aquí que nos venden los televisores por pulgadas, se confunden los billones y los trillones, se ensalza la economía de un automóvil destacando el número de kilómetros (6) por galón que puede recorrer, y en una crónica sobre la España del siglo XVIII se nos

habla de *yardas* castellanas. Y no se olvide que el *dióxido de carbono* de los innovadores de turno es lo que en el bachillerato nos enseñaron a llamar anhídrido carbónico. ■

(2) El DRAE, con buen criterio, recoge en su última edición, aparte de la adaptación española de ciertas unidades, el nombre internacional.

(3) La mayor parte de las citadas han sido o siguen siendo marcas registradas, unas motivadas (*Klaxon*, nombre de la compañía fabricante; *vaselina*, formada sobre *al. Wasser* agua; *baquelita* o *bakelita*, por su inventor, L. H. Baekeland; *veronal*, por hallarse en Verona Von Mering, uno de los dos químicos descubridores, al conseguirse la síntesis de la sustancia), otras totalmente caprichosas, como *kodak* y *nailon* (ésta escogida entre 250 propuestas a la casa Du Pont); otras, finalmente, siglas o acrónimos de una larga descripción, como *radar* (radio detection and ranging) o *laser* (light amplification by stimulated emission of radiation).

(4) No todas incluidas en el DRAE pero sí en otros diccionarios o enciclopedias españolas. *Vikingo*, en plural, figura en la Enciclopedia del Mundo, publicada por Durban, S. A., bajo los auspicios de don Ramón Menéndez Pidal, Bilbao, 1964.

(5) Antes, por latinización, llamado *Dieta* (Dieta de Worms) y referido también al Parlamento japonés.

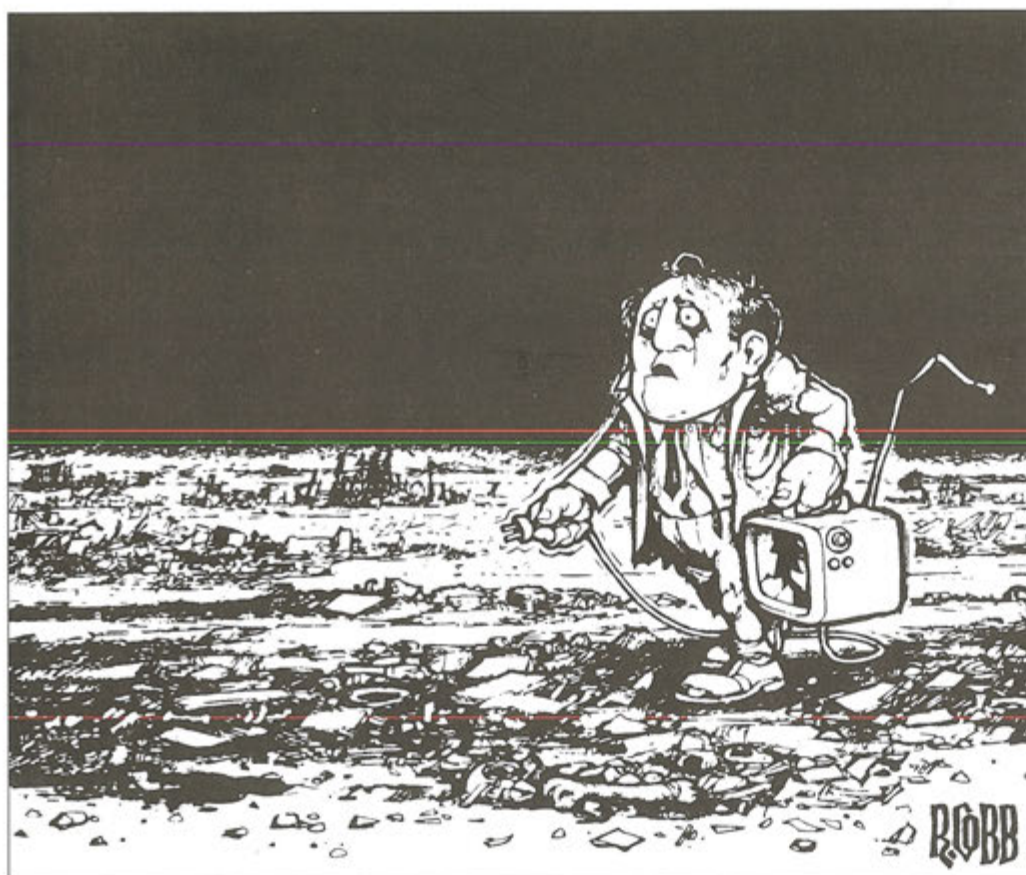
(6) Otras veces millas, pero las ventajas del kilómetro en estos casos son obvias desde el punto de vista comercial.

F I E S T A POR SAN JUAN P á G I N A A B I E R T A

El pasado 21 de junio, por tercer año consecutivo, hemos celebrado en Madrid la llegada del solsticio de verano con una fiesta nocturna en la que no faltaron la música, la guasa, las croquetas, los fuegos, ni drogas como el alcohol... Por eso, amenazamos desde ahora con nuestra intención de repetir año tras año, por lo menos hasta el 2000.



Actuaciones de
Cañones y Mantequilla,
y de nuestras drag queen.



Dibujo de Ron Cobb.

¡Pasadlo bien
en vacaciones!